

HÁBITOS DE CONSUMOS DE SUSTANCIAS Y ADICCIONES COMPORTAMENTALES ENTRE JÓVENES Y ADOLESCENTES MADRILEÑOS

Explotación encuesta ESTUDES 2018
en la ciudad de Madrid



Cómo citar este texto:

Ballesteros, J. C. (2020) Hábitos de consumos de sustancias y adicciones comportamentales entre jóvenes y adolescentes madrileños. Madrid. Fad: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.4022074

© FAD, 2020

Autor:

Juan Carlos Ballesteros Guerra

Coordinación:

Anna Sanmartín Ortí

Edita:

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (Fad)

Avda. de Burgos, 1 y 3

28036 Madrid

Teléfono: 91 383 83 48

Fax: 91 302 69 79

Maquetación:

Francisco García-Gasco

ISBN: 978-84-17027-46-9



M-30 M-30
p. Castellana p. Ilustración
A-1 Burgos av. A Coruña
↓ ↓

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	5
2. OBJETIVOS	7
3. METODOLOGÍA Y MUESTRA	9
4. RESULTADOS	11
4.1.-Prevalencia consumos sustancias psicoactivas.....	12
4.2- Alcohol, tabaco y cannabis.	13
4.3.-Policonsumos	30
4.4.-Accesibilidad percibida para adquirir las sustancias y vías de adquisición	34
4.5.-Información sobre drogas, riesgos percibidos acerca de las mismas y percepciones sobre posibles medidas a tomar	37
4.6.-Familia, educación y permisividad o tolerancia hacia las drogas.	50
4.7.-Ocio y tiempo libre	57
4.8.-Acciones y situaciones de riesgo asociadas al consumo de sustancias y comportamientos problemáticos	62
4.9.- Videojuegos.....	73
4.10.-Juegos de apuestas.....	84
4.11.-Usos de internet	90
5. CONCLUSIONES. UN PANORAMA GENERAL	94
6. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA Y CITADA	102

1. PRESENTACIÓN

1. PRESENTACIÓN

Durante 2018/2019 se realizó una nueva edición de la encuesta ESTUDES, enmarcada en la serie de encuestas que vienen realizándose en España de forma bienal desde 1994, y cuyo principal objetivo es conocer la situación y las tendencias del consumo de drogas y otras adicciones entre estudiantes de 14 a 18 años que cursan Enseñanzas Secundarias.

Su financiación y promoción corresponden a la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (DGPNSD) y cuenta con la colaboración de los Gobiernos de las Comunidades Autónomas (Planes Autonómicos sobre Drogas y Consejerías de Educación) y del Ministerio de Educación y Formación Profesional.

En este caso, los datos referidos a este informe pertenecen a la muestra de estudiantes entre 14 y 18 años de la ciudad de Madrid, cuyo análisis ha sido promovido por el Instituto de Adicciones de la ciudad de Madrid y la Fad.

2. OBJETIVOS

2. OBJETIVOS

Primariamente, el objetivo analítico ha sido completar la información de los **principales patrones y pautas de consumo** de las sustancias con mayor prevalencia de consumo mediante su cruce con variables sociodemográficas y otras variables relevantes. Como muestra:

- Nivel de estudios y situación laboral paterna y materna
- Situación económica familiar
- Relaciones que se mantienen con los progenitores
- Comportamiento académico

Como **segundo objetivo**, se pretende analizar de manera comprensiva las opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes ante determinados aspectos relacionados con el uso y abuso de drogas (disponibilidad percibida, riesgo percibido ante diversas conductas de consumo) y algunos factores relacionados con el consumo.

Por último, se ha desarrollado un enfoque analítico intensivo y extensivo centrado en la explotación de las variables relacionadas con videojuegos, juego de apuestas y usos de internet.

El **objetivo final** es presentar un cuadro comprensivo del consumo de sustancias y los patrones asociados a los mismos entre los jóvenes entre 14 y 18 años de la ciudad de Madrid. Cuando ha sido posible, se han intentado análisis de datos centrados en las técnicas multivariantes, aunque este tipo de análisis ha sido descartado en la mayor parte de las veces por la poca relevancia de sus resultados.

3. METODOLOGÍA Y MUESTRA

3. METODOLOGÍA Y MAESTRA

Ámbito geográfico: La encuesta se realiza en todo el ámbito nacional. En este informe se presentan los resultados obtenidos en el municipio de Madrid.

Ámbito poblacional: El universo está compuesto por estudiantes de 14 a 18 años que cursan Enseñanzas Secundarias (3º y 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria, 1º y 2º de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio de Formación Profesional) en el municipio de Madrid.

Ámbito temporal: El periodo de recogida de información ha sido del 4 de febrero de 2019 al 5 de abril de 2019.

Tamaño de muestra. En la ciudad de Madrid el número de estudiantes entrevistados fue de 2.214 alumnos y alumnas. Con este tamaño, el error muestral máximo para un nivel de confianza del 95,5% y $p=q=0,5$ es del 2,0% para los estudiantes de 14 a 18 años en el municipio de Madrid.

La fuente de los datos empleada en todos los análisis (tablas y gráficos) ha sido:

OEDA. (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones) Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES). Año 2018. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (DGPNSD).

4. RESULTADOS

4. RESULTADOS

4.1. Prevalencia consumos sustancias psicoactivas.

Una mirada comprensiva hacia el consumo tiene como primer paso el relato de la prevalencia y las características de consumo (en cuanto a patrones, perfiles de consumidores, etc.) de las distintas sustancias psicoactivas.

Tabla 4.1.1 Comparativa prevalencia consumo sustancias psicoactivas alguna vez en la vida, último año y últimos 30 días. Datos en %.

	Alguna vez en la vida	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Alcohol	76,1	73,4	55,2
Tabaco	42,0	34,5	26,4
Cannabis	33,2	27,9	18,8
Hipnosedantes (con/sin receta)	18,4	13,0	7,2
Hipnosedantes (sin receta)	8,6	6,0	3,5
Éxtasis	2,4	1,8	0,5
Cocaína (polvo y/o base)	2,0	1,6	0,7
Opioides	2,0	1,5	0,3
Alucinógenos	1,9	1,1	0,2
Inhalables volátiles	1,8	0,9	0,3
Anfetaminas	1,2	0,8	0,3
Heroína	0,3	0,1	0,1
GHB	0,3	0,1	0,0

Alcohol, tabaco y cannabis forman la triada de sustancias que mayor prevalencia de consumo presentan. El primero es la sustancia de consumo más extendido (lo han probado una mayoría de jóvenes) e intensivo, por el sostenimiento de altos porcentajes de jóvenes que lo consumen en los distintos plazos temporales; el 76,1% ha consumido bebidas alcohólicas alguna vez en su vida, casi el 73,4% de los alumnos lo han hecho en el último año y poco más del 55% de los chicos y chicas estudiantes de enseñanzas secundarias declara haber tomado alcohol en los últimos 30 días.

El tabaco ocupa la segunda posición, aunque su patrón de consumo no es tan extensivo e intensivo como el alcohol. El 42% ha fumado tabaco alguna vez en la vida, un 35,5% ha fumado en el último año y un 26,4% lo ha hecho en los últimos 30 días.

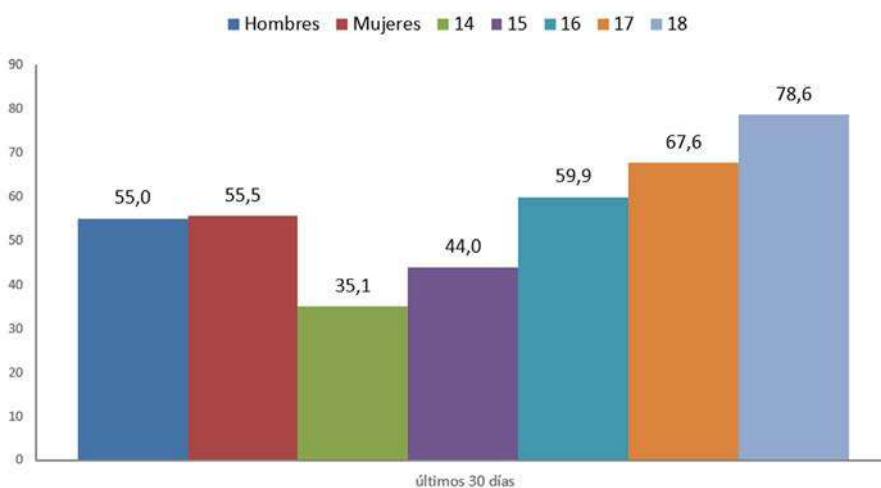
El cannabis constituye la tercera droga más extendida en función de las prevalencias señaladas. El 33,2% de los chicos y chicas declaran haber consumido cannabis en alguna ocasión a lo largo de su vida y el 27,9% en los últimos 12 meses, mientras que aquellos que consumieron en los últimos 30 días son el 18,8%. Para el resto de las sustancias se observan prevalencias mucho menores.

A partir de los datos obtenidos de las prevalencias generales, un análisis de características, patrones de consumo y perfiles de consumidores se centra alrededor de las tres sustancias que tienen una mayor prevalencia de consumo, como son el alcohol, el tabaco y el cannabis.

4.2. Alcohol, Tabaco y Cannabis.

El alcohol es, con diferencia, la sustancia más consumida por los y las jóvenes de Madrid en el año 2018, en todas las categorías temporales de análisis; alguna vez en la vida (el 76,1%), doce meses anteriores a la encuesta (73,4%) y últimos 30 días (55,2%). Las diferencias por género no son muy relevantes, pero si por edad, tomando como referencia temporal de análisis los consumos de los últimos 30 días.

Gráfico 4.2.1.- Consumo alcohol últimos 30 días, por sexo y edad. Datos en %.



Considerando los 30 días anteriores a la realización de la encuesta, no existen prácticamente diferencias en cuanto al género en el patrón de consumo (55% de ellos vs 55,5% de ellas) pero sí, y de manera significativa estadísticamente hablando, en la edad. La prevalencia de consumo va aumentando de manera constante desde los 14 años (44%) hasta los 78.6% de chicos y chicas que lo han consumido en los últimos 30 días anteriores a la encuesta.

Más allá de las diferencias por género y edad, importa definir el perfil tipo de consumidores de los últimos 30 días.

Tabla 4.2.1.- Perfiles consumidores alcohol últimos 30 días. Datos en %.
Diferencias significativas. P<0.05

Consumo alcohol	Perfil
Consumidores alcohol últimos 30 días (55.2%)	✓ 17 (67.6%) y 18 años (78.6%)
	✓ Madre estudios primarios completos (62.8%)
	✓ Situación económica familiar por debajo de la media (66.3%)
	✓ Han faltado a clase últimos 30 días (78%)
	✓ Habitualmente suspende (71%)
	✓ Ha repetido 1 curso (68.4%)
	✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana (84.2%)
	✓ En los últimos 12 meses, ha regresado a casa en fin de semana después de salir para divertirse entre las 4 y 8 de la mañana (82.7%)
	✓ Ha consumido tabaco en los últimos 30 días (88.5%)
	✓ Se ha emborrachado en los últimos 30 días (100%)
	✓ Ha hecho <i>binge drinking</i> ¹ en los últimos 30 días (100%)
✓ Ha hecho botellón en los últimos 30 días (92.5%)	
✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (90.4%)	

Entre el conjunto de los consumidores de alcohol en los últimos 30 días se destacan varios perfiles concretos:

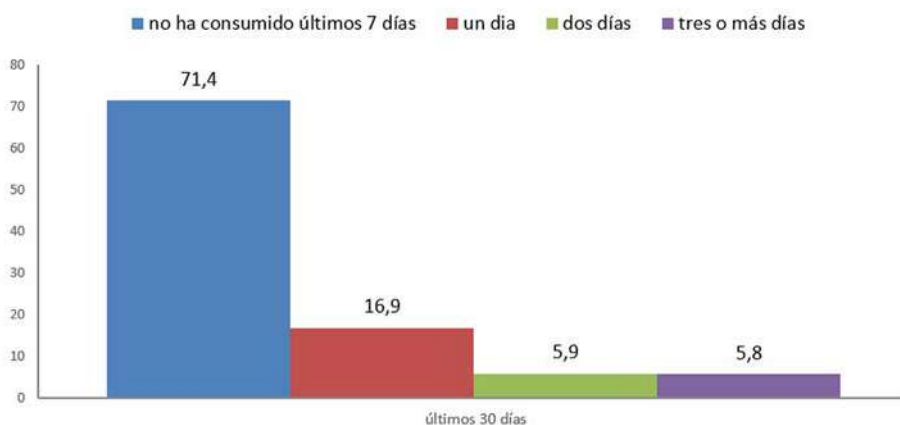
- No existen, como se decía anteriormente, diferencias en cuanto al género, pero se destacan entre los consumidores aquellos que tienen 17 y, especialmente, 18 años que en los últimos 30 días han consumido alcohol en bastante mayor proporción que la proporción media general del 55,2% (67,6% y 78,6% respectivamente). Entre aquellos que declaran madre con estudios primarios completos los consumidores de alcohol se elevan hasta el 62,8%.
- En cuanto al comportamiento académico, destacan en este perfil los que han faltado a clase los últimos 30 días (78%), aquellos que suspenden habitualmente (71%) y han repetido un curso (68,4%).

1. Binge drinking: consumo intensivo de alcohol en una sola sesión y en un plazo corto de horas

- En el comportamiento de ocio y salidas festivas destacan en este perfil los que declaran salir unas 3-4 noches por semana (84,2%) y los que regresan a casa cuando salen en fin de semana entre las 4 y 8 de la mañana (82,7%).
- En cuanto a sus consumos de otras sustancias en los últimos 30 días, destacan los que además de alcohol han consumido tabaco (88.5%), se han emborrachado (el 100%), han hecho binge drinking (100%), los que han hecho botellón (92,5%) y los que han consumido cannabis (90,4%).

Con respecto a los consumos semanales de alcohol, la mayoría de estudiantes de enseñanzas secundarias declaran no haber consumido en los últimos 7 días previos a la encuesta (71,4%), casi el 17% lo ha hecho un día, el 5,9% dos días y un 5,8% tres días o más.

Gráfico 4.2.2. Frecuencia consumo de alcohol últimos 7 días. Datos en %.



Los jóvenes que han consumido alcohol diariamente en la última semana antes de la realización de la encuesta son muy escasos, apenas llegan al 1% del total de chicos y chicas.

En cuanto a la edad media de inicio al consumo, la general se sitúa en los 14,01 años, con algunas diferencias por género y edad; ellas declaran haber empezado algo más tarde que ellos, de media a los 14,19 años, mientras que ellos a los 14,05. En cuanto a las diferencias por edad en el inicio del consumo, se produce un fenómeno ya observado y conocido; cuanto más edad, más tarde se recuerda haber empezado con el consumo de alcohol, de manera significativa:

Tabla 4.2.2. Edad media declarada inicio consumo de alcohol por género y edad. Datos en medias.

	Género		Edad				
	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Media general; 14,01	14.05	14,19	12.94	13.69	14.10	14.60	15.07

Los sitios donde se produce la adquisición de alcohol son muy variados, pero centrados en tres canales principales. En los últimos 30 días anteriores a la realización de la encuesta, el 72% de los chicos y chicas consiguió alcohol en las tiendas de proximidad (de barrio, "chinos", quioscos, etc.), un 51,3% en supermercados y un 40,9% en bares y pubs.

Tabla 4.2.3. Lugares donde se ha conseguido alcohol últimos 30 días. Datos en % sobre entrevistados que mencionan. Respuesta múltiple.

	% sobre entrevistados que mencionan
Tiendas de barrio, "chinos", quioscos, bodegas	72,0%
Supermercados	51,3%
Bares o pubs	40,9%
Casa de otras personas	34,3%
Discotecas	25,1%
Hipermercados	22,5%
Casa donde vives	22,0%
Venta ambulante	4,3%
Internet o venta telefónica (pedidos a domicilio)	1,1%
Total	273.7%

Son importantes también el acceso a bebidas alcohólicas en la casa de otras personas (34,3%), discotecas (25,1%) o hipermercados (22,5%). Constatar que el 22% de los chicos y chicas declaran obtener el alcohol en el propio domicilio de residencia.

En cuanto a la adquisición es relevante comprobar, dada la minoría de edad de la mayor parte de los estudiantes, quien o quienes son los que consiguieron el alcohol en estos últimos 30 días.

Tabla 4.2.4. Persona o personas que han comprado/conseguido alcohol últimos 30 días. Datos en % sobre entrevistados que mencionan. Respuesta múltiple.

	% sobre entrevistados que mencionan
Tú directamente	64,9%
A través de otras personas de 18 años o mayores	47,9%
A través de otras personas menores de 18 años	19,0%
De otra forma	5,8%
Total	137,5%

Pese a las restricciones de venta de alcohol a menores, casi un 65% afirma que son ellos mismos quienes en los últimos 30 días han conseguido adquirir las bebidas alcohólicas. Un porcentaje relevante ha empleado además a una persona interpuesta mayor de 18 años (47,9%) e incluso otras personas menores de 18 años (19%). El cruce con la edad revela la importancia de la venta ilegal de alcohol a menores.

Tabla 4.2.5. Persona o personas que han comprado/conseguido alcohol últimos 30 días por edad. Datos en % sobre entrevistados que mencionan. Respuesta múltiple.

	% sobre entrevistados que mencionan	Edad				
		14	15	16	17	18
Tú directamente	64,9%	51,0%	54,9%	64,0%	63,6%	92,6%

Es evidente que cuando se cumplen los 18, la inmensa mayoría de jóvenes adquiere el alcohol por sí mismos (92,6%) Pero existe una buena proporción de menores de edad que adquieren directamente el alcohol.

Entre las motivaciones para el consumo de alcohol destaca el lado relacional y social del mismo. Preguntados por los motivos para beber alcohol, el 69% de estudiantes declara que lo hace "porque es divertido o porque anima fiestas y celebraciones".

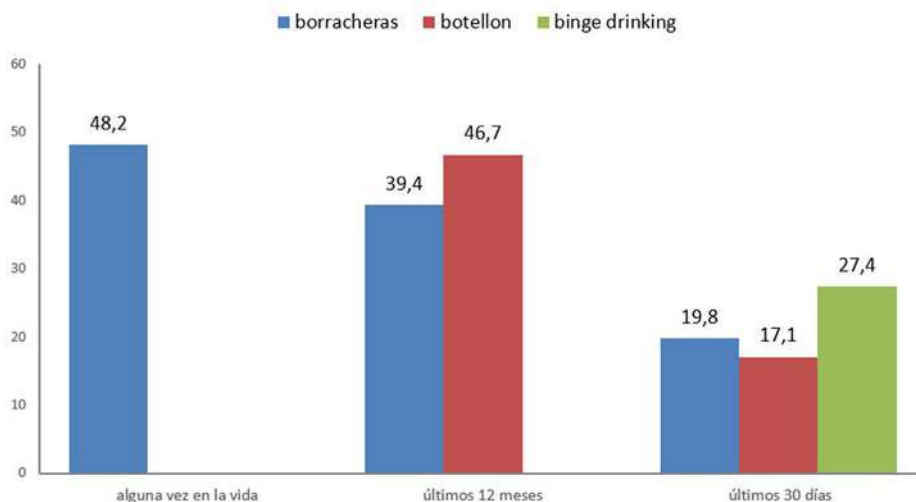
Gráfico 4.2.3. Motivos para beber. Datos en %.



Otras motivaciones importantes son las sensaciones fisiológicas asociadas a su consumo, como "porque te gusta cómo te sientes después de beber" (31,9%) o para superar ciertos estados psicológicos; "porque te ayuda cuando te sientes deprimido o cuando necesitas olvidarte de todo" (22,6%). La última motivación asociada a su consumo, relevante por la proporción de menciones, recupera el factor de desinhibición del consumo "porque me ayuda a desinhibirme o a ligar más" (18,5%).

Los consumos excesivos de alcohol son tratados por medio del análisis de tres situaciones de consumo; las borracheras, el botellón (que suele comportar un consumo de alcohol intensivo orientado a facilitar las relaciones sociales) y el "binge drinking" (consumo intensivo de alcohol en pocas horas). En cuanto a estos consumos de exceso, el 48,2% de los estudiantes declara haberse emborrachado alguna vez en la vida, un 39,4% en el último año y un 19,8% en los últimos 30 días.

Gráfico 4.2.4. Comparativas borracheras alguna vez en la vida, último año y últimos 30 días, botellón último año y últimos 30 días y binge drinking últimos 30 días. Datos en %.



En cuanto a la participación en botellones, en los últimos 12 meses un 46,7% de los chicos y chicas declara haber participado en ellos y un 17,1% en los últimos 30 días. El consumo intensivo en pocas horas (binge drinking) lo ha realizado el 27,4% en el último mes.

Los perfiles de los estudiantes que afirman haber experimentado tales situaciones de consumo de alcohol en los últimos 30 días presentan rasgos muy definidos y bastante comunes, como no podía ser de otra manera.

Tabla 4.2.6.- Perfiles borracheras últimos 30 días, botellón últimos 30 días y binge drinking últimos 30 días. Datos en %. Diferencias significativas. $P < 0.05$

Consumo abusivo	Perfiles
Borracheras últimos 30 días (19.8%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (33.7%) ✓ Madre estudios primarios completos (25.4%) ✓ Malas o muy malas relaciones con la madre (32.9%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (38.3%) ✓ Habitualmente suspende (27%) ✓ Ha repetido 2 o más cursos (25.3%) ✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana (40.8%) ✓ Ha consumido tabaco en los últimos 30 días (45.5%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (50.3%)

<p>Botellón últimos 30 días (17.1%)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 16 años (21.7%) ✓ Situación económica familiar por debajo de la media (28.5%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (29.8%) ✓ Habitualmente suspende (25.6%) ✓ Ha repetido 1 cursos (23.2%) ✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana (41.4%) ✓ Ha consumido tabaco en los últimos 30 días (38.6%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (42.3%)
<p>Binge drinking últimos 30 días (27.4%)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (46.6%) ✓ Situación económica familiar por debajo de la media (36.4%) ✓ Madre estudios primarios completos (35,7%) ✓ Padre con estudios primarios completos (36.3%) ✓ Malas o muy malas relaciones con la madre (44.2%) ✓ Malas o muy malas relaciones con el padre (34.3%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (46.7%) ✓ Habitualmente suspende (41%) ✓ Ha repetido 1 cursos (40.9%) ✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente más de 4 noches a la semana (55%) ✓ Ha consumido tabaco en los últimos 30 días (65.3%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (62%)

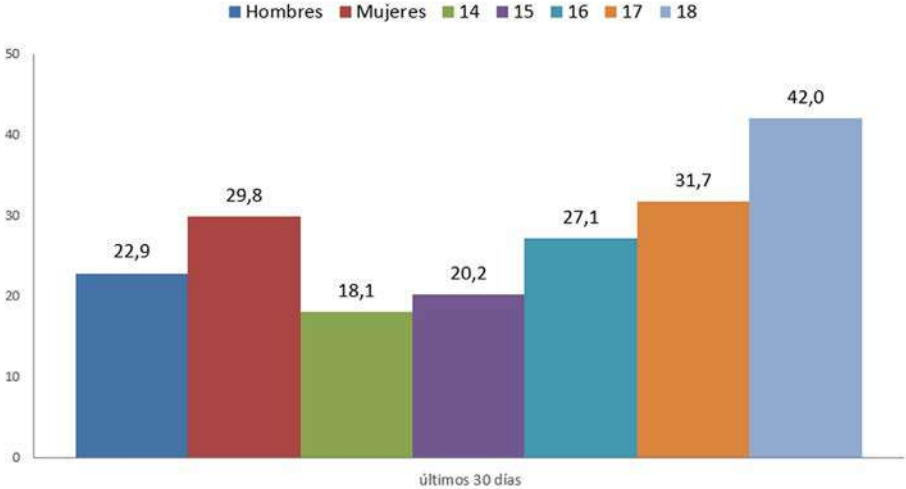
Entre el conjunto de consumidores de alcohol en los últimos 30 días se destacan varios perfiles concretos:

- Chicos y chicas participan de forma semejante en estos consumos, pero en las tres situaciones se destacan especialmente aquellos que tienen 18 años, para borracheras y binge drinking, y los de 16 para el botellón. Destacan los que declaran que tanto madre como padre poseen niveles básicos de estudios y los que afirman tener malas o muy malas relaciones con sus progenitores en el caso de borracheras y binge drinking.
- En cuanto a resultados escolares, destacan en todas las situaciones de consumo los que han faltado a clase los últimos 30 días, aquellos que suspenden habitualmente y han repetido un curso, como poco.
- En el comportamiento de ocio y salidas festivas se presentan en mayor medida en este perfil quienes declaran salir unas 3-4 noches por semana.
- En cuanto a sus consumos de otras sustancias en los últimos 30 días, destacan quienes además de alcohol han consumido tabaco y cannabis.

El tabaco es la segunda sustancia más consumida por los y las jóvenes estudiantes de Madrid en el año 2018, en todas las categorías temporales de análisis; alguna vez en la vida (el 42%), doce meses anteriores a la encuesta (34,5%) y últimos 30 días (26,4%).

En los últimos 30 días las diferencias por género y edad son muy relevantes.

Gráfico 4.2.5. Consumo tabaco últimos 30 días, por género y edad. Datos en %.



Las mujeres fuman en mayor proporción que los hombres en los últimos 30 días (22,9% de ellos vs el 29,8% de ellas). Al igual que ocurre con el alcohol, la prevalencia de consumo va aumentando de manera constante desde los 14 años (18,1%) hasta el 42% de chicos y chicas de 18 años que lo han consumido en los últimos 30 días anteriores a la encuesta.

Más allá de las diferencias por sexo y edad, importa definir el perfil tipo de consumidores de los últimos 30 días.

**Tabla 4.2.7.- Perfiles consumidores tabaco últimos 30 días. Datos en %.
Diferencias significativas. P<0.05**

Consumo tabaco	Perfiles
Consumidores tabaco últimos 30 días (26.4%)	✓ Mujeres (29.8%)
	✓ 18 años (42%)
	✓ Situación económica familiar por debajo de la media (40.9%)
	✓ Malas o muy malas relaciones con la madre (32.9%)
	✓ Han faltado a clase últimos 30 días (52.3%)
	✓ Habitualmente aprueba (35.4%) suspende (39.1%)
	✓ Ha repetido 2 o más cursos (42.9%)
	✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana (56.1%)
	✓ En los últimos 12 meses, ha regresado a casa en fin de semana después de salir para divertirse después de las 8 de la mañana (50%)
	✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (59.4%)
	✓ Binge drinking últimos 30 días (55.9%)
	✓ Botellón últimos 30 días (42.6%)
	✓ Ha consumido alcohol en los últimos 30 días (45.5%)
✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (75%)	

- Ellas destacan en este consumo frente a los hombres, y también aquellos que tienen 18 años. Son mayoritarios quienes declaran que la situación económica del hogar está por debajo de la media y los que afirman tener malas o muy malas relaciones, especialmente con la madre.
- En cuanto a desempeño escolar, el perfil de estos consumidores es muy reiterativo con respecto al alcohol: sobre todo fuman en mayor proporción que el resto quienes han faltado a clase los últimos 30 días, aquellos que suspenden habitualmente y han repetido dos o más cursos.
- En el comportamiento de ocio y salidas festivas se presentan en mayor medida en este perfil los que declaran salir unas 3-4 noches por semana y los que regresan pasadas las 8 a.m.
- En cuanto a sus consumos de otras sustancias en los últimos 30 días, destacan los consumos cruzados. Además de alcohol han consumido cannabis, se han emborrachado en los últimos 30 días y han hecho binge drinking y botellón.

Entre quienes han fumado alguna vez en la vida (el 42% de los chicos y chicas), la edad media cuando probaron por primera vez el tabaco es de 14,20 años, pero con sensibles diferencias por género y edad.

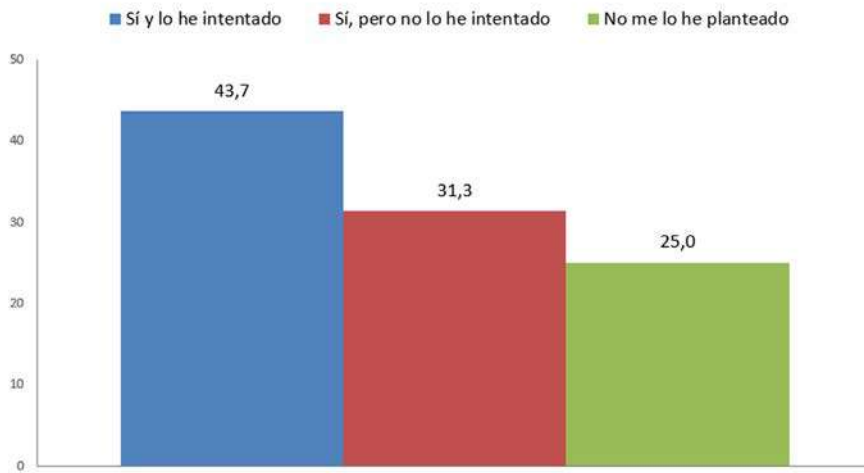
Tabla 4.2.8. Edad media declarada prueba por primera vez el tabaco por género y edad. Datos en media.

	Género		Edad				
	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Media general: 14,20 años	14.12	14.26	13.04	13.59	14.21	14.79	14.81

Ellas empiezan algo más tarde que ellos y, de nuevo, cuanto más edad más tarde se recuerda haber empezado a fumar, con diferencias importantes, pero no tan acusadas como en el caso de los consumos de alcohol.

En el conjunto de fumadores, un notable 75% se han planteado dejar de fumar.

Gráfico 4.2.6.- Se han planteado abandonar el consumo de tabaco. Datos en %.



Dentro de este colectivo que ha pensado en abandonar el hábito, el 43,7% se lo ha planteado y lo ha intentado y poco más del 31% se lo ha planteado, pero no ha llegado a realizar intento alguno. Uno de cada cuatro fumadores (25%) ni siquiera ha llegado a pensar en el abandono.

Las mujeres fuman en mayor proporción que los hombres en los últimos 30 días (22,9% de ellos vs el 29,8% de ellas).

En los últimos 30 días, la proporción de fumadores diarios entre quienes declaran haberlo hecho es de prácticamente el 10% de los chicos y chicas. Y el número medio de cigarrillos diarios es de 5.2 al día, también con sensibles diferencias por género y edad.

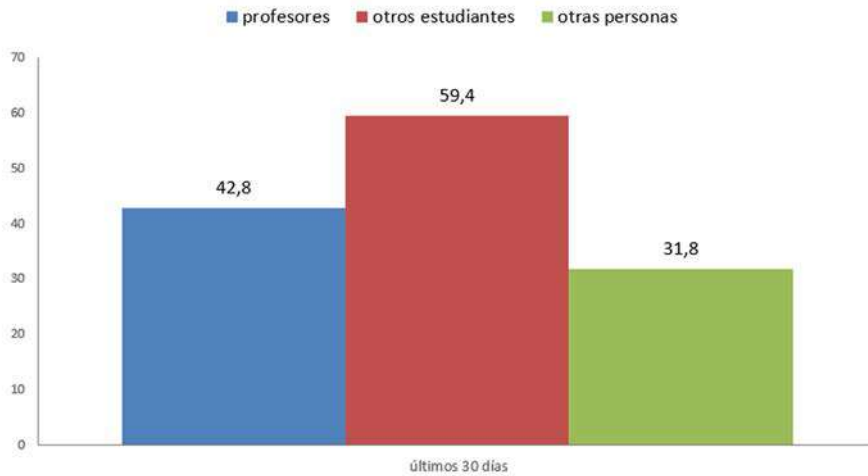
Tabla 4.2.9. Media cigarrillos al día por género y edad. Datos en medias.

	Género		Edad				
	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Media general; 5.2 cigarrillos	5.36	5.11	4.21	5.10	5.53	5.18	5.44

Además de empezar algo más tarde en el consumo de tabaco, ellas fuman menos de media diariamente (5,36 cigarrillos al día de ellos por los 5,11 de ellas) y el consumo medio aumenta con la edad, aún con ciertas irregularidades. De 4,21 de media en los 14 años se pasa a los 5,10 a los 15, 5,53 con 16 años y baja al 5,18 a los 17 para subir hasta los 5,44 a la edad de 18.

El contexto de consumo de tabaco en los centros escolares puede determinar o condicionar a los y las estudiantes hacia una mayor predisposición a comenzar con el hábito, dado el alto deseo de integración que se da en estas edades.

Gráfico 4.2.7. Ha visto fumar a otras personas en el centro escolar últimos 30 días. Respuesta múltiple. Datos en %.

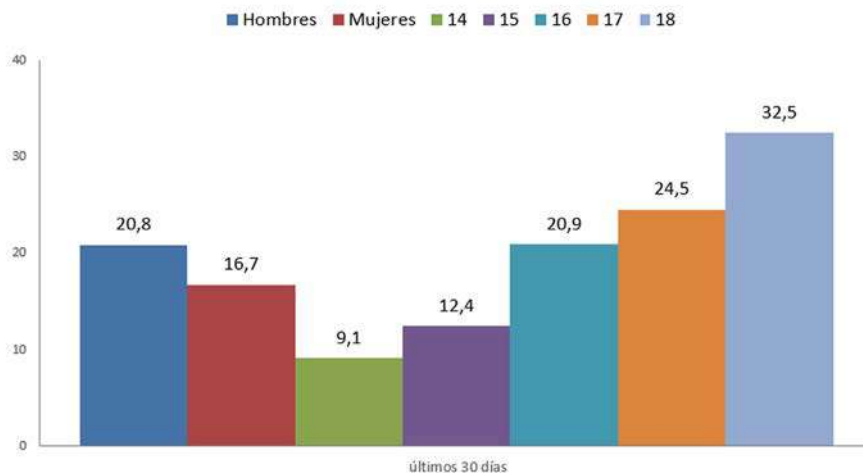


El consumo de tabaco, viendo las declaraciones de los y las estudiantes de Madrid, puede calificarse como de alto. Un 42,8% han visto fumar a profesores de su centro de estudios y un 59,4% a otros compañeros. Además, un 31,8% también ha visto fumar a otras personas del centro.

El cannabis es la tercera sustancia más consumida por los y las estudiantes madrileños. Un 33,2% lo ha probado alguna vez en la vida, un 27,9% en los últimos doce meses y en el último mes previo a la realización de la encuesta, declaran consumo el 18,8% de los estudiantes de enseñanzas secundarias.

Al igual que ocurre con el tabaco y el alcohol, género y edad introducen diferencias relevantes en los últimos 30 días.

Gráfico 4.2.8. Consumo cannabis últimos 30 días, por género y edad. Datos en %.



Ellos declaran más consumo que ellas en los últimos 30 días, concretamente un 20,8% vs un 16,7%, respectivamente. Y elevadas diferencias, al igual que con el tabaco y alcohol, en función de la edad. A los 14 años, apenas el 9% declara haber consumido cannabis en los últimos 30 días. Los porcentajes se incrementan sustancial y progresivamente con la edad; a los 15 años lo consume el 12,4%, el 20,9% a los 16, el 24,5% a los 17 y finalmente un 32,5% a los 18 años de edad.

En cuanto a los perfiles de estos consumidores de cannabis en los últimos 30 días, siguen un patrón bastante parecido a los de alcohol y tabaco.

Tabla 4.2.10.- Perfiles consumidores cannabis últimos 30 días. Diferencias significativas. P<0.05

Consumo cannabis	Perfiles
Consumidores cannabis últimos 30 días (18.8%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (20.8%) ✓ 18 años (32.5%) ✓ Padre sin estudios primarios completos (29%) ✓ Situación económica familiar por debajo de la media (29.7%) ✓ Malas o muy malas relaciones con la madre (32.9%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (41.5%) ✓ Habitualmente suspende (33%) ✓ Ha repetido 2 o más cursos (35.5%) ✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana para divertirse (42.9%) ✓ En los últimos 12 meses, ha regresado a casa en fin de semana después de salir para divertirse después de las 8 de la mañana (42.5%) ✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (46.1%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (42.6%) ✓ Botellón últimos 30 días (46.6%) ✓ Ha consumido tabaco últimos 30 días (53.5%) ✓ Ha consumido alcohol en los últimos 30 días (30.9%)

- Ellos sobresalen en este consumo de cannabis frente a ellas, y también aquellos que tienen 18 años. Son mayoritarios los que declaran que la situación económica del hogar está por debajo de la media, los que declaran también que su padre tiene un nivel de estudios primarios y los que afirman tener malas o muy malas relaciones con la madre.
- En cuanto a desempeño escolar, el perfil de estos consumidores es muy reiterativo con respecto al alcohol y tabaco; sobre todo fuman en mayor proporción que el resto los que han faltado a clase los últimos 30 días, aquellos que suspenden habitualmente y han repetido dos o más cursos.
- Focalizando en el comportamiento de ocio y salidas festivas, se presentan en mayor medida en este perfil los que declaran salir unas 3-4 noches por semana y los que regresan pasadas las 8 a.m, exactamente el mismo patrón de salidas de fiesta que en alcohol y tabaco.
- En cuanto a sus consumos de otras sustancias en los últimos 30 días, se acentúan los consumos cruzados. Además de alcohol han consumido tabaco, se han emborrachado en los últimos 30 días en mayor proporción que el resto, y han hecho binge drinking y botellón en los últimos 30 días.

Entre quienes han probado alguna vez en la vida cannabis (el 33.2% de los chicos y chicas), la edad media cuando probaron esta sustancia por primera vez es de 15.04 años, pero con sensibles diferencias por género y edad.

Tabla 4.2.11. Edad media declarada prueba por primera vez el cannabis por género y edad. Datos en media.

	Género		Edad				
	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Media general; 15.04 años	15.01	15.09	13.53	14.21	14.90	15.64	15.49

Ellas probaron el cannabis por primera vez un poco más tarde que ellos, aunque la distancia temporal en este caso no es en absoluto relevante. Y en cuanto a las edades, mismo patrón que el visto anteriormente; a los 14 años la edad media es de 13,53 años, a los 15 el 14,21, a los 16 el 14,90, a los 17 sigue ascendiendo algo, hasta el 15,64 y a los 18 desciende sensiblemente, hasta los 15,49 años de edad media de comienzo de consumo.

En los últimos 30 días, la media de "porros" que se fuman al día entre los consumidores es de 3,01 al día, también con sensibles diferencias por género y edad:

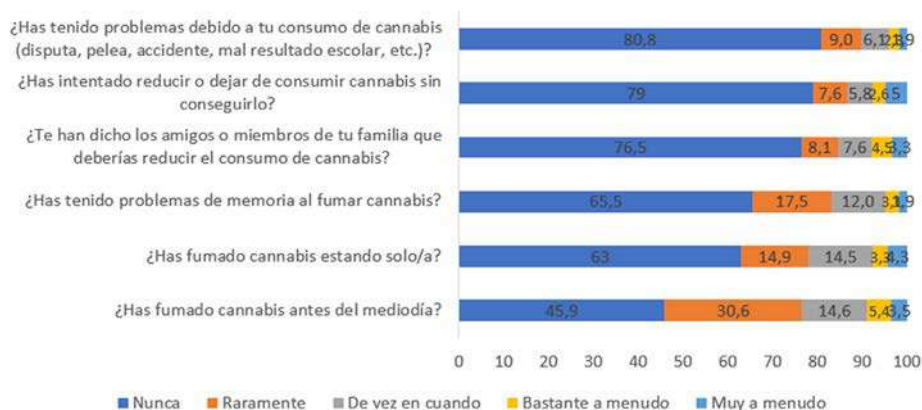
Tabla 4.2.12. Media de porros al día por género y edad. Datos en media.

	Género		Edad				
	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Media general; 3.01	3.42	2.49	2,64	2,96	3,81	2,55	2,92

Los hombres fuman de media más porros, en concreto 3,42 frente a los 2,49 de media de ellas. A los 14 años la media es de 2,64, de 2,96 a los 15 y de 3,81 a los 16, la media más alta. Desciende a los 17, (2,55) y vuelve a ascender a los 18, con una media diaria de 2,92 porros.

En la encuesta del año 2018, se ha mantenido la escala CAST². Esta escala es un instrumento de cribaje que toma como base los criterios de abuso de sustancias del DSM IV³ y, a partir de seis preguntas indaga sobre cuántas veces el estudiante ha fumado antes del mediodía, si lo ha hecho estando solo, si ha tenido problemas de memoria al fumar, si algún familiar o amigo le ha sugerido que debería reducir el consumo, si ha intentado reducirlo y no ha podido o ha tenido algún problema a causa del consumo de marihuana.

Gráfico 4.2.9. Frecuencia situaciones consumo cannabis Escala CAST. Datos en %.



El 8,9% de estudiantes de secundaria de Madrid declara que "a menudo" o "bastante a menudo" ha fumado cannabis antes del mediodía; el 7,9 afirma que "a menudo o bastante a menudo" su entorno le ha sugerido reducir su consumo, el 7,6% afirma en la misma medida el haber intentado reducir su consumo sin conseguirlo y el mismo porcentaje afirma que ha fumado solo/a.

2. CAST (Cannabis Abuse Screening Test)

3. Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders

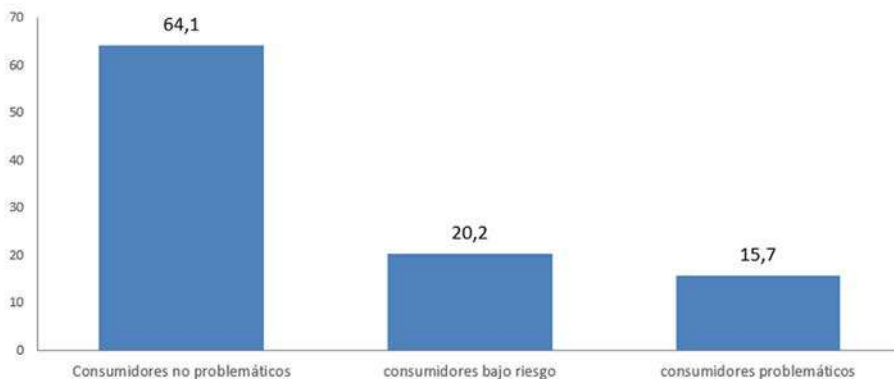
El 5% declara problemas de memoria y el 4,1% refiere problemas bastante o muy a menudo por el consumo.

La puntuación obtenida en la escala, sumando las frecuencias de cada categoría de respuesta, se clasifica en:

- Puntuación de 0-1, consumidores no problemáticos.
- Puntuación de 2-3, consumidores de bajo riesgo.
- Puntuación de 4 o más, consumidores problemáticos.

Atendiendo a este cálculo, entre los y las estudiantes que han consumido cannabis en el último año y han contestado la escala CAST, la mayoría presentan un consumo no problemático, el 64,1%, mientras que el 20,2% manifiesta un consumo de bajo riesgo y el 15,7% un consumo problemático.

Gráfico 4.2.10. Tipología consumidores cannabis según Escala CAST. Datos en %



El perfil sociodemográfico y por otras variables de los consumidores señalados como problemáticos de cannabis muestra rasgos muy parecidos a los de las sustancias previamente analizadas:

Tabla 4.2.13.- Perfiles consumidores cannabis problemáticos. Datos en %.
Diferencias significativas. P<0.05

Perfiles consumo cannabis	Perfiles
Consumidores problemáticos (15.7%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (26.4%) ✓ Situación económica familiar por debajo de la media (33.5%) ✓ Madre sin estudios primarios completos (26.8%) ✓ Padre sin estudios primarios completos (59.3%) ✓ Malas o muy malas relaciones con el padre (27.4%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (22.1%) ✓ Habitualmente suspende (40.1%) ✓ Ha repetido 2 o más cursos (31.1%) ✓ Se siente perfectamente informado con respecto a las drogas (26.2%) ✓ En los últimos 12 meses, sale habitualmente entre 3 y 4 noches a la semana (27.8%) ✓ Ha consumido tabaco en los últimos 30 días (19.5%)

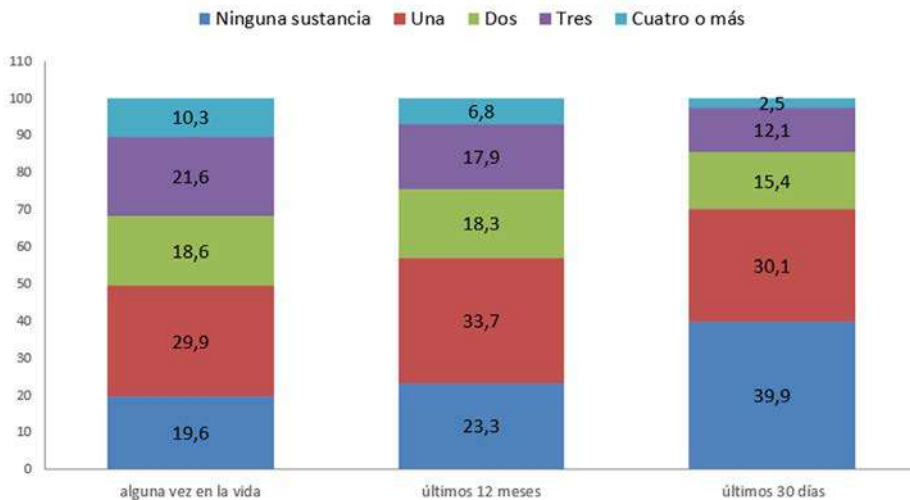
- No se diferencian en ese grupo de consumo calificado como problemático los géneros, pero sí especialmente lo componen aquellos que tienen 18 años. Son también muy destacados los que declaran que la situación económica de su hogar familiar está por debajo de la media, aquellos que declaran también que tanto su padre como su madre tienen un nivel de estudios que no llega a primarios completos y los que afirman tener malas o muy malas relaciones con el padre. Además, en este perfil se añaden de forma significativa quienes declaran estar perfectamente informados sobre las drogas.
- En cuanto a desempeño escolar, el perfil de estos consumidores es muy reiterativo, de nuevo, con respecto a los consumidores de alcohol y tabaco; sobre todo consumen cannabis en mayor proporción que el resto los que han faltado a clase los últimos 30 días, aquellos que suspenden habitualmente y han repetido dos o más cursos.
- Focalizando en el comportamiento de ocio y salidas festivas, se presentan en mayor medida en este perfil quienes declaran salir unas 3-4 noches por semana.
- En cuanto a sus consumos de otras sustancias en los últimos 30 días, además de alcohol han consumido tabaco, pero, al contrario que en los perfiles anteriores, no se significan por haberse emborrachado o haber hecho binge drinking más que la media.

4.3. Policonsumos.

El policonsumo, como categoría de análisis epidemiológico, se refiere al consumo habitual de más de una sustancia, ya sea de manera simultánea o alterna. Pueden existir múltiples razones que originan este tipo de consumo, como la búsqueda de efectos diferenciados, la potenciación del efecto psicoactivo de las drogas consumidas, la eliminación de efectos no deseados y/o la búsqueda de una interacción o combinación de los efectos que logren un estado alterado de conciencia diferente a los que provocaría el uso de las sustancias por separado.

Los datos de la encuesta ESTUDES 2018 correspondientes al municipio de Madrid muestran que poco más de la mitad de alumnos han realizado policonsumo alguna vez en la vida, es decir han consumido dos o más sustancias diferentes (50,5%). Dentro de este marco temporal, el consumo más frecuente es el de tres sustancias, que practican el 21,6% de los chicos y chicas. El consumo de dos sustancias es practicado por el 18,6% y, aunque minoritario, es bastante significativo el 10,3% de estudiantes que consumen cuatro o más sustancias.

Gráfico 4.3.1. Comparativa proporción de policonsumidores alguna vez en la vida, último año y últimos 30 días. Datos en %.



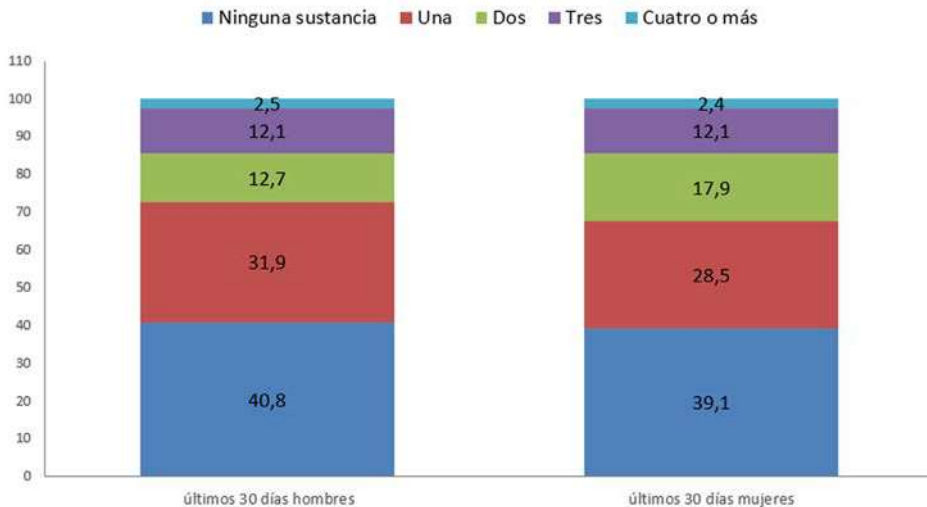
Considerando los 12 meses anteriores a la realización de la encuesta, un llamativo 43% de los chicos y chicas estudiantes en el municipio realizó algún tipo de policonsumo, es decir, consumió dos o más sustancias diferentes en este periodo, mientras que el 33,7% consumió una única sustancia.

Así, los estudiantes que no realizaron ningún consumo de drogas representan el 23,3%. Eso sí, los porcentajes de chicos y chicas que consumen en este periodo tres sustancias se reducen de forma significativa comparado con los que lo hicieron en los últimos 12 meses; del 21,6% al 17,9%. Y los que consumieron 4 o más también siguen el mismo patrón de descenso; del 10,3% al 6,8%, mientras que se mantienen los que consumieron dos sustancias (18,6% y 18,3%)

Poniendo el foco en los últimos 30 días antes de la realización de la encuesta, el 30,3% de los chicos y chicas realizó este policonsumo, si bien aproximadamente la mitad de este colectivo consumió únicamente 2 sustancias diferentes en dicho periodo. El patrón más frecuente en este periodo es el de no haber tomado ninguna sustancia, con una prevalencia de un 39,9%. Sin embargo, un 15,4% consumió dos sustancias, un 12,1% tres y un 2,5% cuatro o más sustancias.

Las diferencias por los distintos perfiles de jóvenes son bastante claras y contundentes, considerado exclusivamente el marco temporal de los últimos 30 días antes de la realización de la encuesta, el más significativo para estudiar los distintos patrones de consumo.

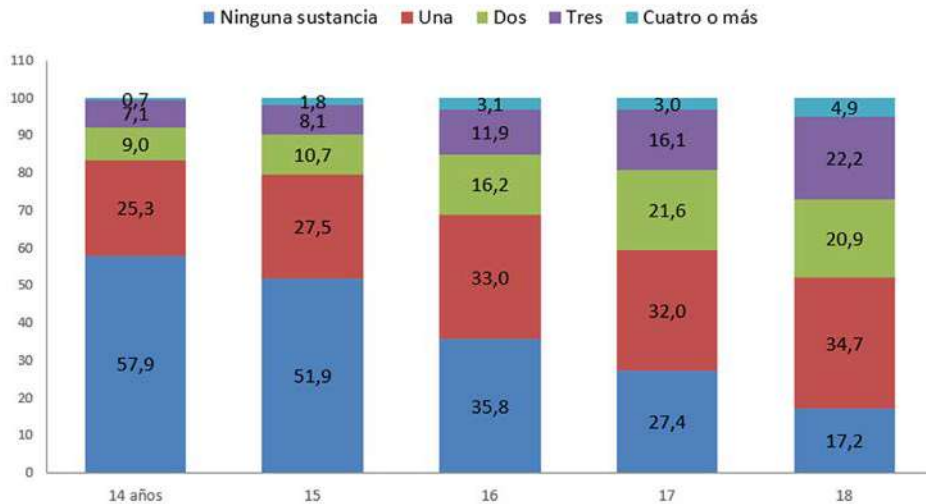
Gráfico 4.3.2. Comparativa proporción de policonsumidores últimos 30 días por género. Datos en %.



No parece, al menos aparentemente, que chicos y chicas presenten patrones muy diferentes en cuanto al policonsumo últimos 30 días. Solamente ellas presentan una proporción algo más alta que ellos en consumo de dos sustancias (17,9% ellas versus el 12,7% de ellos). El resto de las categorías de consumo (y de no consumo) no presenta contrastes relevantes por género.

En cuanto a la edad y considerando este consumo en los últimos 30 días previos a la encuesta, las diferencias son mucho más acusadas, tal y como se muestra en el gráfico siguiente.

Gráfico 4.3.3.- Comparativa proporción de policonsumidores últimos 30 días por edad. Datos en %.



Si bien el género no parece ser factor de influencia en el policonsumo, es evidente que éste aumenta significativamente con la edad para el marco temporal de los últimos 30 días. En cuanto al consumo simultáneo de dos sustancias, se pasa del 9% de chicos y chicas de 14 años al 10,7% en los 15 años de edad.

- El salto más evidente se da a partir de los 16 años, donde la proporción de consumidores de dos sustancias se incrementa hasta el 16,2% de los y las chicas, el 11,9% tres y el 3,1% cuatro o más.
- Estas proporciones de jóvenes que consumen dos o más sustancias se incrementan aún más en los 17 años. Un 21,6% consume dos, un 16,1% tres y un 3% cuatro o más.
- En los 18 años se presentan tendencias también de incremento, pero con alguna irregularidad. La proporción de jóvenes que consumen dos sustancias desciende ligeramente hasta el 20,9% (veía del 21,6%) y el resto aumenta; 22,2% los que consumen tres sustancias y casi un 5% para quienes consumen cuatro o más.

Además de la edad y el género, es posible cruzar estos datos con los diferentes perfiles sociodemográficos, al objeto de encontrar algunos perfiles diferenciales en cuanto al policonsumo, siempre teniendo en cuenta la perspectiva temporal de consumo en los últimos 30 días.

Tabla 4.3.1.-Perfiles de policonsumo últimos 30 días por variables sociodemográficas. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05

Policonsumo	Perfiles
Dos sustancias (15,4%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mujeres (17.9%) ✓ 17 años (21.6%)-18 años (20.9%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (19.6%) ✓ Ha repetido 1 curso (20.7%) ✓ Ha fumado cigarrillos en los últimos 30 días (38.4%) ✓ Ha consumido alcohol en los últimos 30 días (26.5%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (22.6%) ✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (28%) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (25,6%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (28.5%)
Tres sustancias (12,1%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (22.2%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (27.7%) ✓ Suspenden habitualmente (23.7%) ✓ Ha repetido 1 curso (21.5%) o dos o más (20%) ✓ Ha fumado cigarrillos en los últimos 30 días (44.5%) ✓ Ha consumido alcohol en los últimos 30 días (22.1%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (59.5%) ✓ Ha consumido cocaína últimos 30 días (49.3%) ✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (33.5%) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (32.9%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (30.7%)
Cuatro o más sustancias (2.5%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (4.9%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (8.1%) ✓ Suspenden habitualmente (6.2%) ✓ Ha repetido dos o más cursos (5.8%) ✓ Ha fumado cigarrillos en los últimos 30 días (9.4%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (13%) ✓ Ha consumido cocaína últimos 30 días (54%) ✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (8%) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (8.3%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (7.4%)

Los perfiles de los consumidores de dos, tres o cuatro y más sustancias comparten una buena parte de sus características:

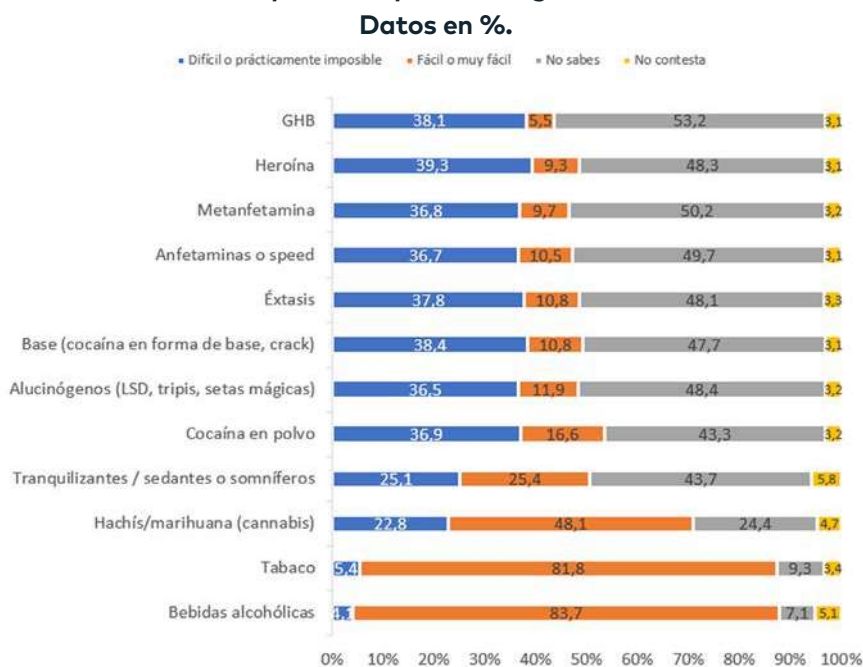
- Entre los y las consumidoras de dos sustancias encontramos una proporción más alta de mujeres (17,9%) y de aquellos que están entre los 17 y 18 años (21,6% y 20,9%). Casi el 20% de estos consumidores han faltado a clase al menos una vez en los últimos 30 días y casi el 21% ha repetido curso una vez. Han fumado el 38,4%, consumido alcohol el 26,5% y cannabis el 22,6%, en los últimos 30 días. Además, se han emborrachado el 28% y hecho botellón en los últimos 30 días (25,6%).

- Entre los y las consumidoras de tres sustancias aparecen más quienes han cumplido los 18 años, han faltado a clase en los últimos 30 días (27,7%), suspenden habitualmente (23,7%) y han repetido uno o dos cursos (21,5% y 20%, respectivamente) En cuanto a los consumos, repiten el patrón anterior. Han fumado el 44,5%, consumido alcohol el 21,1% y sobre todo cannabis (59,5%) en los últimos 30 días. En este perfil aparecen con fuerza los consumidores de cocaína en los últimos 30 días (49,3%). Además se han emborrachado (33,5%), hecho botellón en los últimos 30 días (32,9%) y binge drinking (30,7%).
- No hay muchas diferencias con respecto a los anteriores perfiles en el patrón de quienes han consumido cuatro o más sustancias. Aparecen en este perfil los que suspenden habitualmente (6,2%), como novedad.

4.4. Accesibilidad percibida para adquirir las sustancias y vías de adquisición.

Un elemento clave en las percepciones y actitudes hacia las drogas es la mayor o menor accesibilidad a las mismas que chicos y chicas observan. En este sentido y considerando el conjunto de sustancias tratadas, existen tres que se consideran de muy fácil acceso:

Gráfico 4.4.1.- Dificultad percibida para conseguir determinadas sustancias.



El alcohol y el tabaco son, con mucha diferencia, las sustancias que los chicos y chicas consideran más accesibles, percepción absolutamente coincidente con las dos sustancias que más consumen. El 83,7% considera que es muy fácil o fácil conseguir alcohol, si quisieran, y el 81,8% tabaco. Esta dupla de sustancias se completa, pero ya a mucha distancia, con el cannabis, al que el 48,1% de los y las jóvenes consideran de fácil o muy fácil acceso.

Todavía a más distancia en cuanto a percepción de accesibilidad se colocan el resto de sustancias. Merece la pena destacar el 25,4% que considera fácilmente accesible los tranquilizantes/sedantes o el llamativo 16,6% que otorga la misma consideración de accesibilidad a la cocaína en polvo. Y el 11,9% a los alucinógenos. El resto de sustancias alcanzan por poco, o están en los alrededores del 10%, de chicos y chicas que los consideran de fácil acceso (la cocaína base, el éxtasis, las anfetaminas, metanfetaminas y la heroína). Hay que hacer constar el elevado porcentaje de jóvenes (que ronda entre el 40% y 50% para una mayoría de sustancias) que declaran desconocer si son o no de fácil acceso.

Por género y edad, y considerando exclusivamente las respuestas de "fácil o muy fácil acceso", existen marcadas diferencias.

Tabla 4.4.1.- Dificultad percibida para conseguir determinadas sustancias por género y edad. Datos en %. Sobre respuestas "fácil o muy fácil". Datos en %.

	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Bebidas alcohólicas	82,5	84,8	76	78,6	86,2	90,4	87,4
Tabaco	80,7	82,9	75,9	77	83,2	88,9	83,2
Hachís/marihuana (cannabis)	49,7	46,5	28,6	38,5	51	62,3	64,6
Tranquilizantes / sedantes o somníferos	26,5	24,4	19,6	22,7	23	31,8	32
Cocaína en polvo	17,3	15,9	11,6	13,5	14,5	21,4	25,6
Alucinógenos (LSD, tripis, setas mágicas)	14,2	9,6	9	9,6	9,8	16,3	15,9
Base (cocaína en forma de base, crack)	12,2	9,5	8,7	9,6	8,8	12,4	18,2
Éxtasis	12	9,7	7,2	9,3	8,3	15,4	14,7
Anfetaminas o speed	12,1	9	6,7	8,2	8,7	14,3	17,5
Metanfetamina	10,7	8,8	6,5	8,7	7,9	14	11
Heroína	10,7	7,9	8,5	8,2	6,5	11,5	13,3
GHB	6,6	4,4	4,5	4,7	4,5	7,4	6,5

En general, los hombres consideran más accesibles casi todas las sustancias, excepto el alcohol y el tabaco, donde ellas tienen, aunque por escasa diferencia, mayor percepción de facilidad para acceder a las mismas. Esta percepción de mayor accesibilidad se va incrementando con la edad para casi todas las sustancias, pero el mayor incremento en este juicio se da a partir de los 17 años.

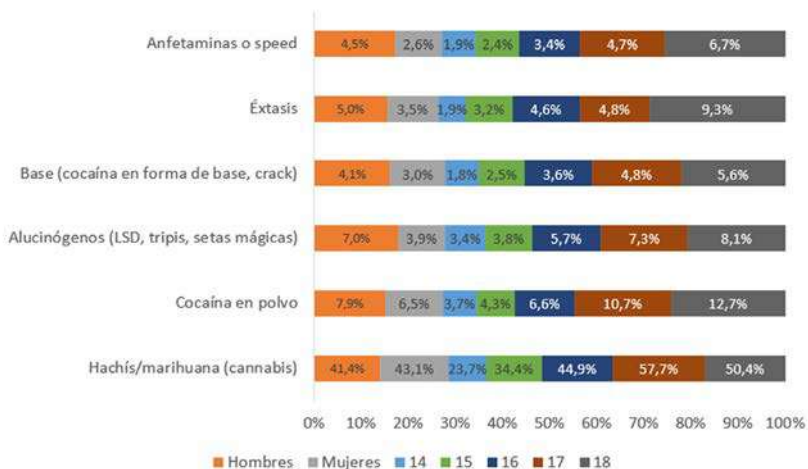
Por otro lado, y en el conjunto del análisis de la percepción de acceso a las sustancias, es importante examinar hasta qué punto son accesibles a chicos y chicas mediante ofrecimientos por parte de terceras personas.

Gráfico 4.4.2.- Ofrecimientos de sustancias ilegales últimos 12 meses. Datos en % sobre la categoría "si, le han ofrecido entre 1 y 5 veces y 6 veces o más".



A un 42,3% de los chicos y chicas les han ofrecido cannabis en el último año. A un 29,1% entre 1 y 5 veces y a un 13,2% seis veces o más. Es, de lejos, la sustancia que más se ofrece dentro del conjunto de sustancias, ya sean legales o ilegales. Le sigue la cocaína en polvo, que se ha ofrecido a un total del 7,2% de los y las jóvenes (entre 1 y 5 veces al 6,1% y más de 5 al 1,1%), o los alucinógenos, ofrecidos a un total de 5,5% de chicos y chicas, (un 4,3% entre 1 y 5 veces y un 1,2% seis veces o más) y el éxtasis, que se ha ofrecido al 4,2%. El resto de sustancias ofrecen porcentajes bastante más reducidos.

Gráfico 4.4.3.- Ofrecimientos de sustancias ilegales últimos 12 meses por edad y género. Datos en % sobre la categoría agregada "si, le han ofrecido entre 1 y 5 veces + 6 veces o más".



Salvo para el cannabis, donde los ofrecimientos en el último año han sido algo más a chicas que a chicos (43,1% vs 41,4%), en general a ellos parecen serles ofrecida en bastante mayor medida que a ellas las diferentes sustancias. Estos ofrecimientos, además, se incrementan según va avanzando la edad, y en especial para el cannabis; a los 15 años se ofreció al 34,4% de los chicos y chicas de esa edad, pero a los 16 ya fue al 44,9% y al 57,7% a los 17, aunque baja a la edad de 18 años.

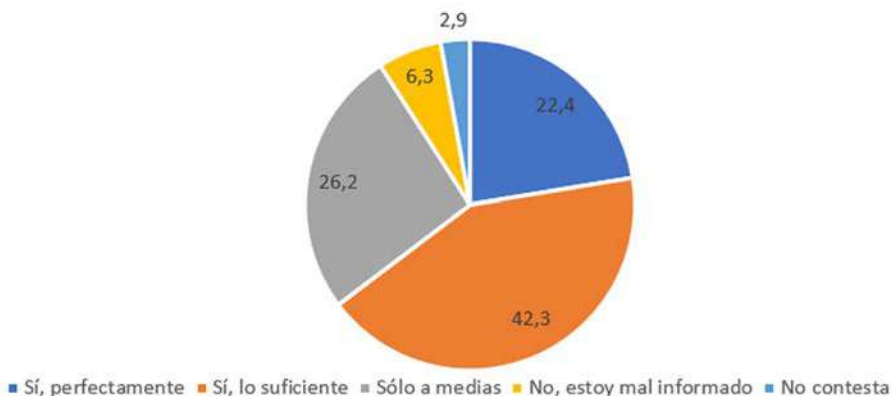
4.5. Información sobre drogas, riesgos percibidos acerca de las mismas y percepciones sobre posibles medidas a tomar.

Hay dos formas básicas de enfrentar los consumos de drogas: una es actuando sobre la oferta, es decir, combatiendo la producción, el transporte, la distribución, la venta, de contenido fundamentalmente represivo; y otra que centra sus esfuerzos en el segmento de la demanda y del consumo, en la prevención, y que utiliza básicamente estrategias educativas y de sensibilización.

Concienciar a la población adolescente, a través de su entorno directo, sobre los riesgos que implica el consumo de drogas pudiera ser un factor decisivo de lucha contra el consumo. Además de la influencia del entorno familiar, las escuelas, colegios, institutos y demás centros de enseñanza también juegan un papel fundamental en la prevención.

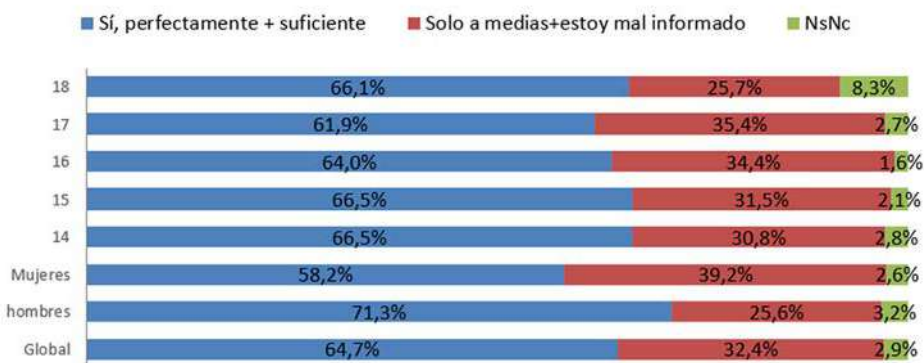
Un 22,4% de los y las jóvenes se siente informado "perfectamente" acerca de los riesgos del consumo de sustancias y un 42,3% "lo suficiente". Ambas posiciones, las de jóvenes que perciben cuentan con un buen nivel de información, suman el 64,7%. Aquellos que dudan de poseer suficiente información son bastante significativos, en proporción. Un 26,2% califica su nivel informativo como de "solo a medias" y un 6,3% admite estar "mal informado". Ambas posiciones representan al 32,5% del conjunto de jóvenes madrileños, es decir, prácticamente 1 de cada tres jóvenes.

Gráfico 4.5.1.- Nivel de información acerca del consumo de sustancias.
Datos en %



Existen diferencias muy relevantes entre los diferentes perfiles sociodemográficos en cuanto al nivel de información, especialmente si agrupamos las categorías; por una parte, los que se sienten informados (ya sea "perfectamente" o de manera "suficiente") y, por otro lado, quienes están convencidos de no poseer la información necesaria ("a medias" o "no, mal informado").

Gráfico 4.5.2.- Nivel de información acerca del consumo de sustancias por género. Categorías agrupadas. Datos en %.



Los hombres se declaran bastante más informados que ellas. Un 71,3% afirma estar "perfectamente" o "suficientemente" informado sobre el tema del consumo de sustancias por el 58,2% de ellas. Entre las mujeres, casi 4 de cada 10 afirma estar informada solo a medias o, directamente, no estar informada.

Si bien las diferencias entre géneros son claras y evidentes, no ocurre lo mismo con la edad, donde las discrepancias en cuanto al nivel informativo acerca del consumo de sustancias no son tan acentuadas. La diferencia más evidente es que aquellos de 17 años se declaran los peor informados del conjunto de chicos y chicas. En el resto, los niveles declarados de mayor o menor información son bastante similares.

Existen otras diferencias relevantes, además del género y edad, en cuanto al nivel de información, empleando las agrupaciones de las categorías de información; por una parte, los que se sienten informados y, por otro lado, los que están convencidos de no poseer la información necesaria.

Tabla 4.5.1.-Perfiles de nivel informativo sobre drogas por variables sociodemográficas. Diferencias significativas. P<0.05

Nivel informativo agregado	Perfiles
Si, perfectamente+ Si, lo suficiente (64.7%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (71.3%) ✓ Ha faltado a clase últimos 30 días (66.7%) ✓ Ha repetido 1 curso (70.2%) ✓ Habitualmente suspende (67.9%) ✓ En su familia se ha hablado de drogas (72.4%) ✓ Ha consumido tabaco alguna vez en la vida (68.1%) ✓ Ha fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en la vida (68.7%) ✓ Se ha emborrachado alguna vez en la vida (68.5%) ✓ Ha hecho "Binge Drinking" alguna vez en la vida (70.6%) ✓ Ha hecho botellón alguna vez en la vida (67.6%) ✓ Ha consumido cannabis alguna vez en la vida (68.9%) ✓ Ha consumido cocaína alguna vez en la vida (76.4%) ✓ Piensan que sería "muy fácil o fácil" conseguir bebidas alcohólicas, si quisieran (66.9%) ✓ Piensan que sería "muy fácil o fácil" conseguir tabaco, si quisieran (67.2%) ✓ Piensan que sería "muy fácil o fácil" conseguir marihuana o hachís, si quisieran (69.7%)
Solo a medias+ estoy mal informado (32.5%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mujeres (39.2%) ✓ 16 (34.4%) y 17 años (35.4%) ✓ Habitualmente saca sobresaliente (39.3%) ✓ No ha repetido curso (34.4%) ✓ En su familia NO se ha hablado de drogas (45.9%) ✓ NO ha consumido tabaco alguna vez en la vida (35.8%) ✓ NO ha fumado cigarrillos electrónicos alguna vez en la vida (37.1%) ✓ NO se ha emborrachado alguna vez en la vida (36.1%) ✓ NO ha hecho "Binge Drinking" alguna vez en la vida (34.6%) ✓ NO ha hecho botellón alguna vez en la vida (34.6%) ✓ NO ha consumido cannabis alguna vez en la vida (35.9%) ✓ NO ha consumido cocaína alguna vez en la vida (32.6%) ✓ No ha tomado bebidas alcohólicas "alguna vez" en la vida (37.3%)

Los que se declaran más informados ("perfectamente" + "suficiente") suman el 64,7% y entre ellos se distinguen especialmente:

- Los hombres, que están más representados en este grupo que las mujeres y los que han repetido curso al menos una vez y han faltado a clase al menos una vez en los últimos 30 días. También están más presentes los que han sido informados por su familia sobre los peligros del consumo y de las sustancias.
- Son los que han probado distintas sustancias por lo menos, "alguna vez en la vida" (tabaco, cigarrillos electrónicos, cannabis, cocaína) se han emborrachado o hecho binge drinking alguna vez en la vida y piensan que sería muy fácil conseguir bebidas alcohólicas, tabaco y/o marihuana o hachís si quisieran.

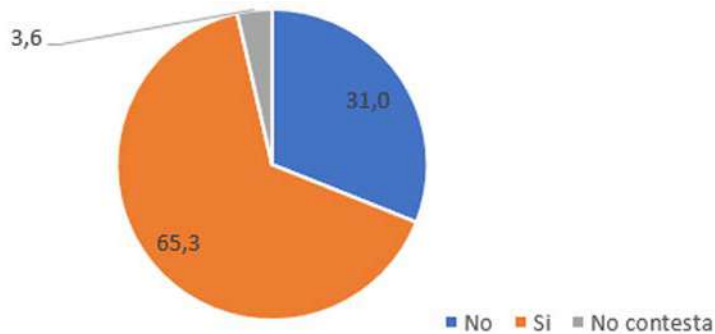
Los menos informados, el 32,5% de los y las estudiantes, difieren de manera sensible del colectivo anterior:

- Aparecen más representadas las mujeres y los que están entre los 16 y 17 años. Son mejores estudiantes ya que están más presentes los que obtienen sobresaliente, los que no han repetido curso y los que no han faltado a clase los últimos 30 días.
- Más presentes los no consumidores "alguna vez en la vida" de las distintas sustancias. No han tomado alcohol ni han fumado cigarrillos, tampoco electrónicos, ni probado el cannabis alguna vez en su vida. También están más presentes aquellos que no han hecho botellón en los últimos 12 meses, no se han emborrachado y tampoco han hecho binge drinking.

A tenor de los datos anteriores, parece ser que tener experiencia en consumo de sustancias impone una autopercepción de mayor información sobre las drogas.

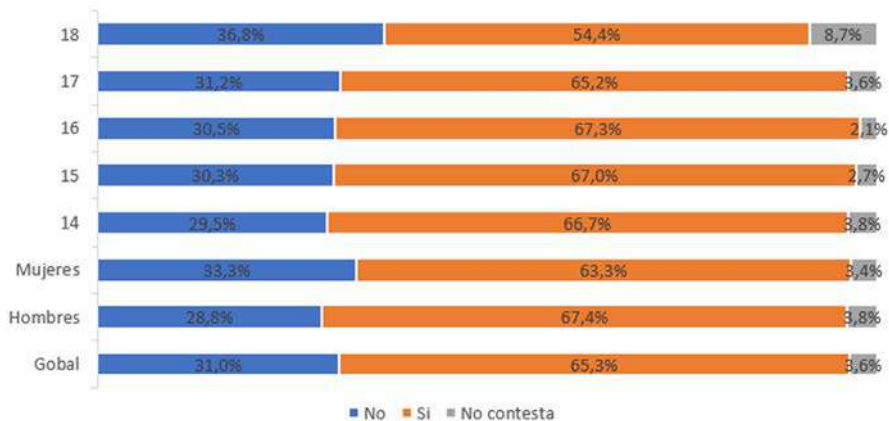
Profundizando en las vías de conocimiento de las sustancias, la información recibida en el ámbito familiar en lo que respecta a las drogas es relevante, pues la gran mayoría de chicos y chicas declaran que es un tema que se habla en el espacio familiar; casi dos de cada tres jóvenes (65,3%) declara haber recibido información sobre las drogas y sus efectos en casa.

Gráfico 4.5.3.- Han recibido información en el ámbito familiar acerca del consumo de sustancias, sus efectos y problemas. Datos en %.



En cuanto a las diferencias por género o edad, ellos parecen haber recibido más información que ellas (67,4% vs 65,3% de ellas) sin que sea una diferencia estadística significativa. Y por edad, los que tienen 18 años declaran haber recibido mucha menos información que los pertenecientes al resto de grupos de edad (54,4%).

Gráfico 4.5.4.- Han recibido información en el ámbito familiar acerca del consumo de sustancias, sus efectos y problemas por género y edad. Datos en %.



Además de estas diferencias por edad y género, existen otros rasgos que diferencian a aquellos que han recibido o no información sobre drogas en el hogar familiar:

Tabla 4.5.2.- Han recibido información en el ámbito familiar acerca del consumo de sustancias, sus efectos y problemas por variables sociodemográficas. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05

Nivel informativo	Perfiles
Si (65.3%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (67.4%) ✓ 15 (67%)-16 años (67.3%) ✓ Habitualmente sobresaliente (70.5%) ✓ No han repetido curso (67.5%) ✓ Relaciones con las madres "buenas o muy buenas" (69%) ✓ Relaciones con los padres "buenas o muy buenas" (69.9%)
No (31%)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mujeres (33.3%) ✓ 18 años (36.8%) ✓ Habitualmente suspenden (39.1%) ✓ Han repetido curso dos veces o más (43.5%) ✓ Relaciones con las madres "regulares" (43.4%) ✓ Relaciones con los padres "bastante malas o muy malas" (44.3%)

- Los que declaran en mayor medida que "si" la han recibido tienen unas notas medias habituales de sobresaliente, no han repetido curso y, muy significativo por sus implicaciones, son los que afirman en mayor medida que el resto que las relaciones con padres y madres son muy buenas o buenas.
- Otra cosa son los que declaran que no han recibido en el hogar familiar este tipo de educación; aparecen en este grupo con mayor frecuencia los que habitualmente suspenden, los que han repetido curso más de dos veces y aquellos cuyas relaciones con padre y madre son calificadas como "regulares" cuando no directamente como "bastante malas o muy malas".

Resulta obvio que los centros educativos son otro de los puntos de referencia de información sobre las drogas y los riesgos asociados a su consumo, así como a otros comportamientos de riesgo, como el mal uso de las tecnologías o los problemas derivados del juego de apuestas. La tabla siguiente muestra la proporción de chicos y chicas que señalan haber recibido información sobre estos aspectos en sus centros educativos.

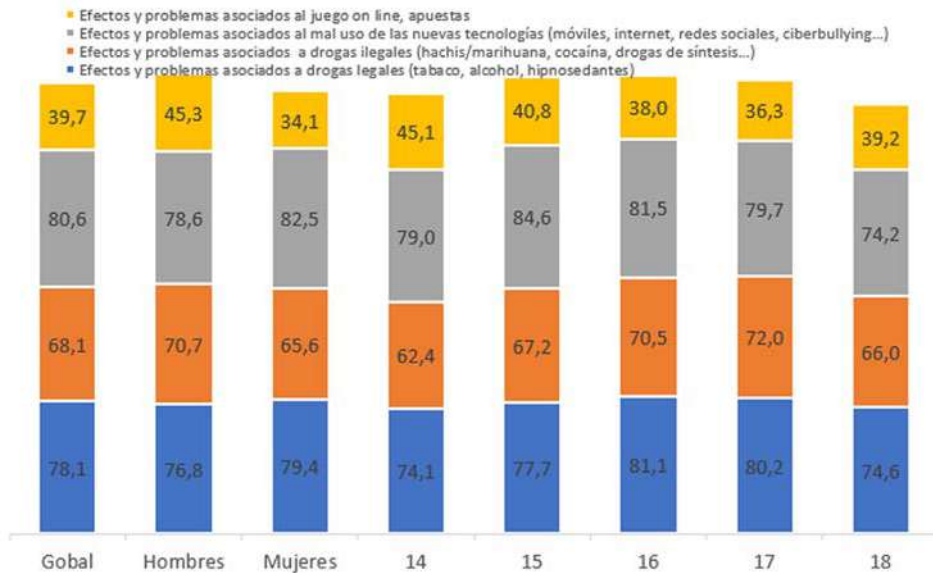
Tabla 4.5.3.- Información recibida en colegios acerca del consumo de sustancias. Datos en %.

Información recibida	% sobre entrevistados que mencionan
Efectos y problemas asociados al mal uso de las nuevas tecnologías (móviles, internet, redes sociales, ciberbullying...)	80.6%
Efectos y problemas asociados a drogas legales (tabaco, alcohol, hipnosedantes)	78.1%
Efectos y problemas asociados a drogas ilegales (hachís/marihuana, cocaína, drogas de síntesis...)	68.1%
Efectos y problemas asociados al juego online, apuestas	39.7%

Los niveles de información en los centros educativos son muy mayoritarios. Casi el 81% de los chicos y chicas declaran haber sido informados sobre los efectos del mal uso, uso abusivo o peligros asociados a las TIC; algunos menos, el 78,1%, de los problemas asociados al consumo de drogas legales. Descienden en comparación quienes han recibido información sobre sustancias ilegales (68,1%) y escasamente 4 de cada 10 jóvenes y adolescentes (39,7%) han sido informados en sus centros educativos de una de las adicciones sin sustancia más preocupantes en la actualidad, los juegos de apuestas, tanto presenciales como online.

Por edad y género no parecen existir excesivas diferencias entre estos niveles informativos.

Gráfico 4.5.5. Información recibida en colegios acerca del consumo de sustancias por género y edad. Datos en % de "sí".



En cuanto a las diferencias por género, ellos declaran haber recibido en el centro educativo algo más de información sobre los problemas asociados al juego online y de apuestas que ellas (45,3% vs 34,1%) y sobre las drogas ilegales (70,7% por 65,6% de ellas). Ellas han recibido más información que ellos sobre las drogas legales (79,4% vs 76,8% y sobre los riesgos y problemas del uso de TIC (82,5% vs 78,6%).

En las edades, lo más destacable es que aquellos con 14 años declaran haber recibido menos información que sus compañeros sobre drogas ilegales o legales. Y los de 18 años destacan por ser los que menos información declaran en todos

los aspectos, salvo en los problemas de los juegos de apuestas o los asociados al consumo de drogas ilegales. Aquellos con 15, 16 o 17 años destacan en haber recibido más información sobre los efectos de las TIC.

No cabe duda de que el riesgo, la percepción del mismo, es una de las variables que influyen en las decisiones sobre el consumo de sustancias, entendido este riesgo como el grado en que se atribuye a un determinado tipo de conducta una amenaza o problema especial para la salud. Es decir, la percepción del riesgo influiría en el comportamiento concreto de una persona a través de la evaluación que realiza de diferentes aspectos intrapersonales y contextuales que pueden ser favorables o desfavorables hacia la participación en la conducta en cuestión: en este caso, el consumo de drogas.

Las siguientes preguntas indagan en la percepción del riesgo asociado a determinados consumos y frecuencias de sustancias, tanto legales como ilegales.

Gráfico 4.5.6.- Grado de problemas percibidos por consumo de sustancias.
Datos en %.



El consumo de alcohol es el que perceptivamente genera menos problemas a una parte significativa de chicos y chicas; casi el 40% (39,7%) piensa que consumir 1 ó 2 cañas o copas diariamente genera pocos o ningún problema. Poco más de 1 de cada 5 jóvenes (22,5%) piensa que la ingesta de 5 ó 6 cañas o copas en el fin de semana apenas conlleva problemas. Casi la misma proporción de chicos y chicas (22,2%) piensa que tendrá escasas secuelas fumar entre 1 a 5 cigarrillos al día. Y un 11,3% minusvalora gravemente las consecuencias del consumo habitual de cannabis.

Evidentemente, la percepción de gravedad aumenta y la tolerancia al consumo desciende cuando se entra en determinadas sustancias o en frecuencias de consumo más altas. La proporción de jóvenes que percibe pocas secuelas en esta situación es mucho más baja:

- Un 6% es permisivo en lo referido al consumo de tranquilizantes/sedantes/somníferos de forma habitual.
- Solo un escaso 5% adjudica escasos efectos a consumir un paquete de tabaco diario. Recordamos que, en lo referido al consumo de tabaco cuando se marca un límite máximo de cinco cigarrillos, sube hasta el 22% la proporción de chicos y chicas que dicen que apenas presenta problemas.
- Porcentajes irrelevantes de percepción de pocos o escasos problemas (menos del 1%) hacia consumos de sustancias que son reconocidas como de efectos mucho más adversos, como la cocaína, éxtasis y heroína, para las que apenas hay chicos y chicas que afirmen que sus efectos son pocos o irrelevantes.

No deja de ser llamativa, aunque claramente minoritaria, la proporción de chicos y chicas que afirman que "no saben" los potenciales problemas asociados al consumo de estas sustancias. El caso más evidente de esta supuesta desinformación es el 21,7% que dice no saber si la ingesta de tranquilizantes/sedantes de forma habitual genera muchos o pocos problemas. Casi un 11% manifiesta desconocimiento con respecto a las consecuencias de ingerir 1 ó 2 cañas o copas de alcohol al día, un 9,1% en lo que respecta a tomar 5 ó 6 cañas o copas de alcohol en el fin de semana, un 8% a fumar entre 1 y 5 cigarrillos diarios, un 8,9% a tomar cocaína habitualmente, un 11% al éxtasis y un 9,3% para el consumo de heroína.

Fuertes diferencias en cuanto a los perfiles sociodemográficos en relación a las sustancias cuyo consumo se percibe en mayor proporción como poco problemáticos, esto es; el consumo de alcohol en sus distintas frecuencias, tabaco y cannabis.

Tabla 4.5.4.- Perfiles de grado de problemas “pocos o ninguno” percibidos por consumo de determinadas sustancias. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05. Base mencionan “Pocos o ningún problema”.

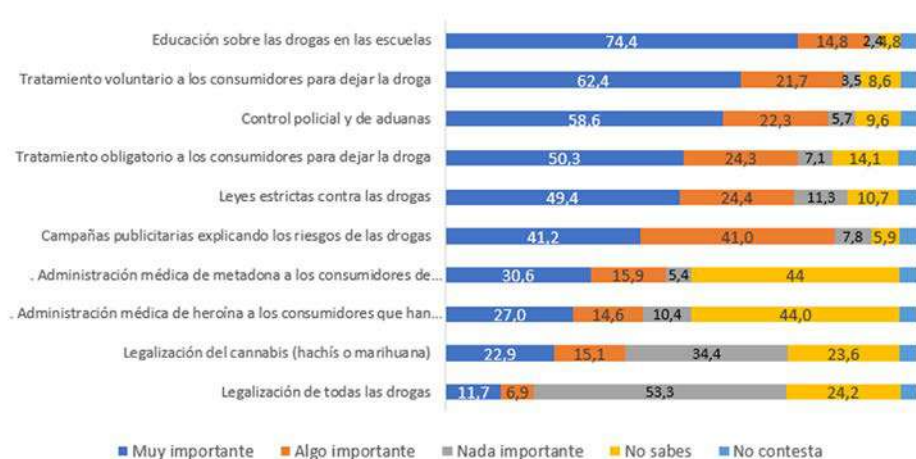
Consumos de sustancias	% sobre entrevistados que mencionan “pocos o ningún problema”	Perfiles por encima de la proporción media
Fumar de 1 a 5 cigarrillos diarios	22.2%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (28.2%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (28.5%) ✓ Habitualmente suspenden (31%) ✓ Ha repetido 1 curso (29.1%) ✓ Ha fumado alguna vez en la vida (31.1%) ✓ Ha consumido cannabis alguna vez en la vida (31.5%) ✓ Piensan que fumar cannabis habitualmente tiene ninguno o muy pocos problemas (32.3%) ✓ Se declara perfectamente informado acerca de las drogas (27.3%)
Tomarse 5 ó 6 cañas/copas de bebidas alcohólicas el fin de semana	22.5%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 17 años (25.3%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (26%) ✓ Ha consumido alcohol alguna vez en la vida (24.3%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón dos o más veces a la semana (33.9%)
Tomar 1 ó 2 cañas/copas de bebidas alcohólicas cada día	39.7%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ha consumido alcohol alguna vez en la vida (41.5%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón dos o más veces a la semana (61.4%)
Fumar hachís/marihuana (cannabis) habitualmente	11.3%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (13.8%) ✓ 18 años (16.9%) ✓ Han faltado a clase últimos 30 días (22%) ✓ Habitualmente suspenden (19.7%) ✓ Ha repetido 2 ó más cursos (18.2%) ✓ Ha fumado alguna vez en la vida (17.9%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón dos o más veces a la semana (22.8%)

- En cuanto a los perfiles que adjudican pocos problemas al fumar entre 1 y 5 cigarrillos al día están los de más edad, los que han faltado a clase al menos una vez en los últimos 30 días anteriores a la encuesta, aquellos que han repetido curso y, evidentemente, los que declaran haber fumado alguna vez en la vida. También los que declaran que es poco peligroso el consumo de cannabis habitual y los que piensan que están muy informados sobre las drogas.
- En lo referido a los perfiles que adjudican pocos problemas a ingerir 5 ó 6 copas/cañas en el fin de semana están más presentes los de 17 años, también los que faltan a clase al menos una vez en los últimos 30 días anteriores a la encuesta, y los que declaran haber consumido alcohol alguna vez en la vida y han hecho botellón dos o más veces a la semana durante el último año.
- Adjudican pocos problemas a ingerir 1 ó 2 copas/cañas diariamente los que han consumido alcohol alguna vez en la vida o los que han hecho botellón dos o más veces a la semana durante los últimos 12 meses.

- Finalmente, los que adjudican pocos problemas a consumir habitualmente hachís o marihuana se encuentran especialmente los hombres, los que tienen 18 años, han faltado a clase al menos una vez en los últimos 30 días anteriores a la encuesta, aquellos que han repetido curso y que obtienen habitualmente suspenso y, evidentemente, los que declaran haber fumado alguna vez en la vida. También quienes han hecho botellón dos o más veces a la semana durante los últimos 12 meses.

Cierra este capítulo la evaluación por parte de los chicos y las chicas de las posibles medidas a tomar para combatir el consumo de drogas ilegales, en base a la mayor o menor importancia que se adjudica a cada una de las mismas.

Gráfico 4.5.7.- Importancia de distintas medidas para combatir consumo drogas ilegales. Datos en %.



La educación sobre los peligros de las drogas ilegales es la primera medida que consideran como más importante, casi tres de cada cuatro (74,4%) lo apoyan. Otras medidas que cuentan con un respaldo mayoritario son:

- Los tratamientos voluntarios para los consumidores, algo que apoyan el 62,4%, así como medidas legales y coercitivas, como el mayor control policial y de aduanas (58,6%) y leyes estrictas contra las drogas (49,4%) y los tratamientos obligatorios para consumidores, apoyado por poco más del 50%.
- Cuentan con bastante menor respaldo acciones como campañas publicitarias (41,2% de apoyo), administración médica de metadona (30,6%) o heroína (27%).

- Dentro de este contexto, la legalización, ya sea del cannabis o de todas las drogas, cuentan con un apoyo bastante reducido, en comparación con las anteriores, 22,9% y 11,7%, respectivamente.

Son notorias las diferencias entre quienes apoyan, en mayor o menor medida, las diferentes medidas.

Tabla 4.5.5.- Perfiles de importancia de las medidas para combatir consumo drogas ilegales. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05 P<0.05

Acciones	% sobre entrevistados que mencionan "muy importantes"	Perfiles por encima de la proporción media
Legalización de todas las drogas	11,7%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 14 años (15.4%) ✓ Habitualmente calificación de "suspense" (18.2%) ✓ Ha repetido curso 1 curso (15%) ✓ Se declara perfectamente informado acerca de las drogas (16.9%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 2 o más veces a la semana (18.4%)
Legalización del cannabis (hachís o marihuana)	22,9%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 17 años (26.8%) ✓ Ha faltado a clase en los últimos 30 días (35.5%) ✓ Habitualmente calificación de "suspense" (33.2%) ✓ Ha repetido curso 2 o más veces (31.2%) ✓ Ha consumido tabaco alguna vez en la vida (30.5%) ✓ Ha consumido alcohol alguna vez en la vida (25.7%) ✓ Se declara perfectamente informado acerca de las drogas (30.2%) ✓ Se ha emborrachado alguna vez en la vida (30.9%) ✓ Ha consumido cannabis alguna vez en la vida (36.7%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 3 ó 4 veces a la semana (47.8%)
Administración médica de heroína a los consumidores que han fracasado en otros tratamientos	27%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 14 años (30.1%) ✓ Habitualmente calificación de "aprobado" (32.4%) ✓ Ha repetido curso 1 vez (29.9%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 3 ó 4 veces al mes (36.3%) ✓ Se declara perfectamente informado acerca de las drogas (35%) ✓ En su familia SI le han informado sobre drogas (30.2%)
Administración médica de metadona a los consumidores de heroína	30,6%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 18 años (33.8%) ✓ Habitualmente calificación de "aprobado" (34.7%) ✓ Ha consumido tabaco alguna vez en la vida (33.3%) ✓ Ha consumido alcohol alguna vez en la vida (31.7%) ✓ Se declara perfectamente informado acerca de las drogas (38.9%) ✓ Se ha emborrachado alguna vez en la vida (33.8%) ✓ Ha consumido cannabis alguna vez en la vida (32.5%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 3 ó 4 veces al mes (39.8%) ✓ En su familia SI le han informado sobre drogas (34%)
Campañas publicitarias explicando los riesgos de las drogas	41,2%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 17 años (45%) ✓ Habitualmente sobresaliente (44.8%) ✓ Nunca ha consumido tabaco (45.2%) ✓ Nunca ha consumido alcohol (46.1%) ✓ No se ha emborrachado nunca (44.1%) ✓ Nunca ha consumido cannabis (44.2%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 1 a 3 veces (45.2%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (47%) ✓ En su familia SI le han informado sobre drogas (44.2%)

Leyes estrictas contra las drogas	49,4%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 14 años (55%) ✓ No ha faltado a clase en los últimos 30 días (53.3%) ✓ Habitualmente sobresaliente (56.1%) ✓ No ha repetido curso (51.2%) ✓ Nunca ha consumido tabaco (56.6%) ✓ Nunca ha consumido alcohol (62.5%) ✓ Nunca ha consumido cannabis (58.1%) ✓ No se ha emborrachado nunca (57.8%) ✓ Nunca ha hecho botellón (58.7%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (62.9%) ✓ En su familia Si le han informado sobre drogas (53.9%) ✓ Se declara suficientemente informado acerca de las drogas (52.6%)
Tratamiento obligatorio a los consumidores para dejar la droga	50,3%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ No ha faltado a clase en los últimos 30 días (53.3%) ✓ Habitualmente notable (53.9%) ✓ No ha repetido curso (51.7%) ✓ Nunca ha consumido tabaco (55.2%) ✓ Nunca ha consumido alcohol (54.2%) ✓ Nunca ha consumido cannabis (55.1%) ✓ Nunca ha hecho botellón (53.4%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (56.7%) ✓ En su familia Si le han informado sobre drogas (54.6%)
Control policial y de aduanas	58,6%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 14-15 años (61.8%) ✓ No ha faltado a clase en los últimos 30 días (62%) ✓ Habitualmente sobresaliente (71.5%) ✓ No ha repetido curso (60.9%) ✓ Nunca ha consumido tabaco (65.1%) ✓ Nunca ha consumido alcohol (69%) ✓ Nunca ha consumido cannabis (65.6%) ✓ No se ha emborrachado nunca (64.7%) ✓ Nunca ha hecho botellón (67%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (69%) ✓ En su familia Si le han informado sobre drogas (63.5%)
Tratamiento voluntario a los consumidores para dejar la droga	62,4%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mujeres (68.3%) ✓ 17 años (65.3%) ✓ Habitualmente sobresaliente (69%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (65.7%) ✓ En su familia Si le han informado sobre drogas (66.2%)
Educación sobre las drogas en las escuelas	74,4%	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mujeres (79.9%) ✓ 17 años (78.4%) ✓ Habitualmente sobresaliente (84.5%) ✓ Nunca ha consumido tabaco (77.7%) ✓ Nunca ha consumido alcohol (78.9%) ✓ Nunca ha consumido cannabis (77.4%) ✓ En los últimos 12 meses, han hecho botellón 1 a 3 veces (78.1%) ✓ Si el cannabis no fuera legal NO lo probarían (78.1%) ✓ En su familia Si le han informado sobre drogas (79.4%)

- En general, los perfiles que apoyan medidas en el sentido de liberalización del consumo (como la legalización de todas las sustancias, legalización del cannabis), de tratar a los adictos mediante terapias sustitutivas (como administrar metadona a los consumidores de heroína) o directamente proporcionar heroína a aquellos consumidores que han fracasado en otros tratamientos, presentan rasgos comunes, aparte de la edad. Son, en general quienes obtienen calificaciones de suspenso, han faltado a clase los últimos 30 días, son habitualmente repetidores y más tendentes a haber probado el alcohol, tabaco y cannabis, además de considerarse, en general, perfectamente informados sobre el tema de drogas.

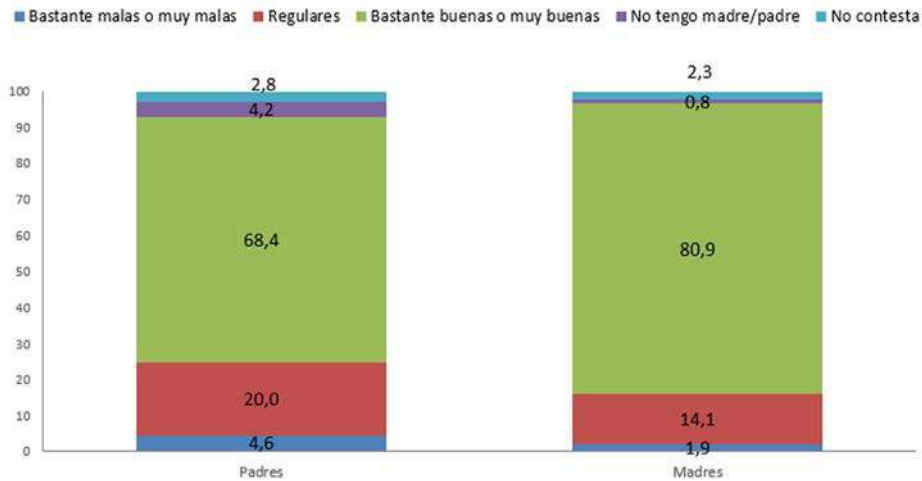
- Otro grupo común en cuanto a sus características son aquellos que apuestan por la prevención (campañas publicitarias, educación en las escuelas, tratamientos voluntarios u obligatorios para dejar las drogas) o por la mayor represión contra el tráfico (leyes más estrictas contra las drogas o control policial en aduanas). Las mujeres están algo más presentes que ellos en algunas de las medidas y, en general, destacan los buenos estudiantes (obtienen calificaciones superiores), no repiten curso ni han faltado a clase en los últimos 30 días y generalmente no han probado el alcohol, tabaco o cannabis. Además, destacan quienes declaran que en su familia les han informado sobre drogas.

4.6. Familia, educación y permisividad o tolerancia hacia las drogas.

Es evidente la fuerte influencia que el grupo familiar puede provocar tanto en las actitudes hacia el consumo de sustancias como en los niveles de información acerca de las mismas. Dejando de lado otros factores (como los biológicos y genéticos), los procesos de socialización familiar son importantes al constituir la base predisponente de factores como las actitudes, la personalidad, el auto-concepto, los valores y las habilidades de comunicación en los y las adolescentes. En el estudio de las drogodependencias, la importancia de las variables familiares en el origen y mantenimiento del consumo de sustancias es real. La mayoría de los estudios coinciden en que las interacciones padres-hijo caracterizadas por la ausencia de conexión (Brook et al., 1990; Pons, Berjano y García, 1996) y por la sobre implicación maternal en las actividades con los hijos parecen estar relacionadas con la iniciación de los jóvenes adolescentes en el uso de drogas. De forma contraria, las relaciones familiares positivas basadas en un profundo vínculo afectivo entre progenitores e hijos/as correlacionan con una menor probabilidad de que la juventud presente problemas de conducta (Tasic, Budjanovac y Mejovsek, 1997) y se inicien en el consumo de drogas.

Previamente a lo referido a los consumos de sustancias, en primer lugar, se analizan las relaciones que los y las jóvenes estudiantes de Madrid declaran mantener con sus padres y madres:

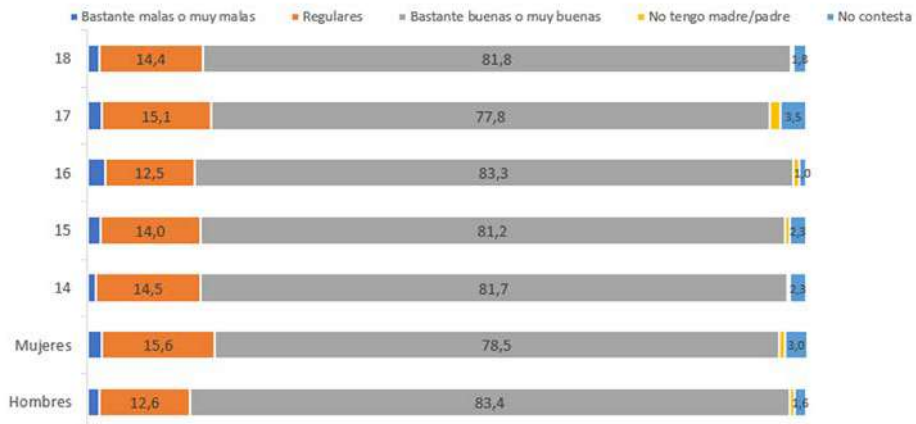
Gráfico 4.6.1.- Relaciones que se mantienen con padres y madres. Datos en %.



En general, una gran mayoría de chicos y chicas manifiestan unas buenas relaciones con ambos progenitores, pero con diferencias importantes; el porcentaje de chicos y chicas que califica como "bastante buenas o muy buenas" las relaciones con el padre es del 68,4%, mientras que el porcentaje de buenas relaciones con la madre sube hasta el 80,9%. En sentido complementario, si se refieren a las relaciones con el padre hay un 20% que las califica como regulares, porcentaje que baja al 14,1% si es la madre.

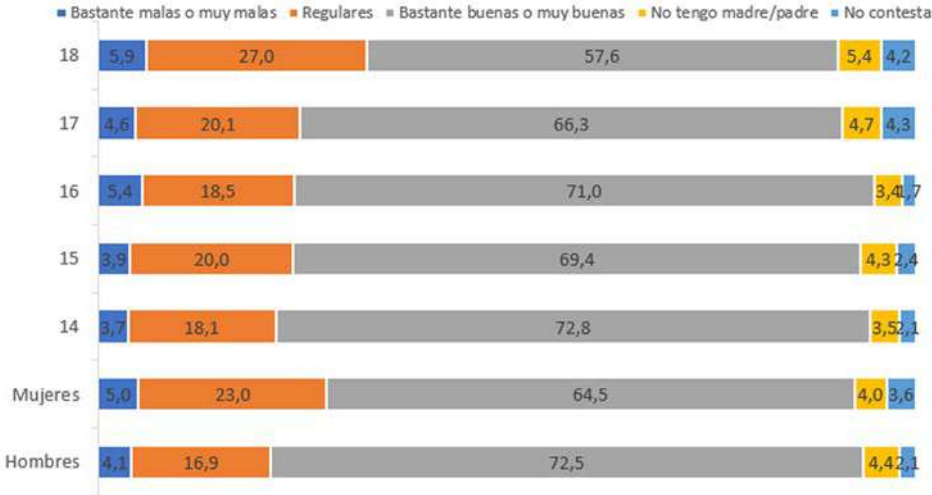
Como diferencias apreciables y significativas, parece que con la madre mantienen mejores relaciones ellos (83,4%) que ellas (78,5%), siendo la diferencia más acusada, ya que en la edad no se aprecian diferencias significativas.

Gráfico 4.6.2.- Relaciones que se mantienen con madres por género y edad. Datos en %.



En cuanto a las relaciones con los padres ellos son los que, de nuevo, muestran un mayor nivel de relaciones satisfactorias. Un 72,5% de los chicos así lo afirma, que contrasta fuertemente con el 64,5% de ellas.

Gráfico 4.6.3.- Relaciones que se mantienen con padres por género y edad. Base total muestra.



Esta vez sí que la edad introduce diferencias significativas. Aquellos con 18 años muestran menores niveles de satisfacción con los padres (57,6%), seguidos por los que tienen 17 años (66,3%). Ambas edades se colocan a distancia del resto y sugieren los datos que a medida que se incrementa la edad, empeoran las relaciones con los padres, mientras que con las madres no parece ocurrir tal cosa.

Los estilos educativos familiares son también aspectos importantes a valorar ya que pueden influir en las actitudes hacia las drogas y su consumo. En lo que respecta a la normativa familiar, y desde la percepción de los y las jóvenes, imperan mayoritariamente en los hogares normas claras sobre los límites de las conductas.

Gráfico 4.6.4.- Frecuencia determinadas pautas de normativa familiar.
Datos en %.

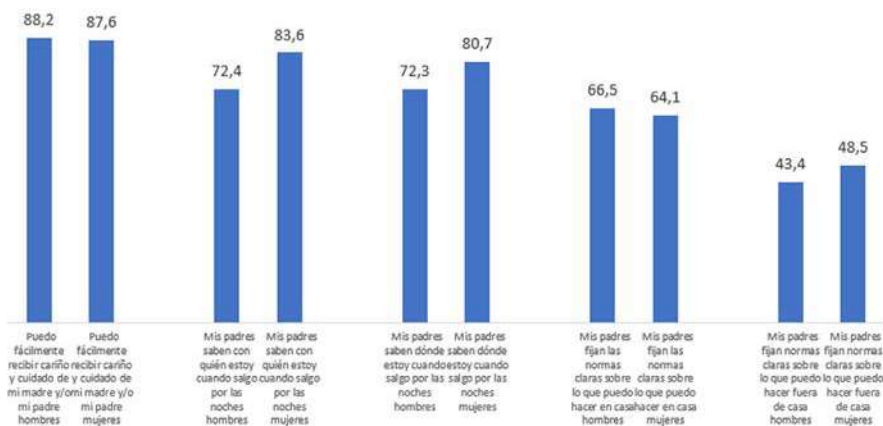


- Un 65,3% de los chicos y chicas afirman que sus progenitores imponen siempre o casi siempre lo que se puede hacer en casa. Un 76,6% sabe dónde están los jóvenes cuando salen de casa y un 78,1% con quién están acompañados. Y es indiscutible el predominio de un ambiente afectivo positivo, pues casi el 88% declara que puede recibir fácilmente cariño por parte de padres y madres.
- El único punto que genera más diferencias son las normas que imponen los progenitores sobre lo que se puede hacer fuera de casa. Un 46% dice que esta normativa se da habitualmente pero un 51,3% que no se da nunca o casi nunca.

La normativa sobre lo que se puede hacer dentro de casa está clara y es mayoritaria, así como las compañías con las que se va y los sitios donde acuden los y las jóvenes. Pero existe una gran diferencia si lo que se valora es lo que se puede hacer o no fuera de casa, donde la norma se relaja en muchos de los casos.

Las diferencias por género en estas normativas son muy evidentes, especialmente cuando se sale fuera del hogar familiar. Como resultado más significativo, ellas son sometidas a un mayor control que ellos; el 83,6% de las chicas declara que sus padres saben con quién están fuera de casa y el 80,7% dónde están; en los hombres, estos porcentajes son sensiblemente menores; el 72,4% de los chicos dicen que sus padres saben con quién y el 72,3% dónde. Además, padres y madres imponen lo que se puede hacer fuera de casa al 48,5% de las chicas por el 43,4% de los chicos.

Gráfico 4.6.6.- Normativa familiar por género. Datos en % sobre la categoría de respuesta "siempre o casi siempre". Base total muestra.



En el resto de cuestiones, chicas y chicos difieren menos. El 88,2% de los chicos recibe fácilmente cariño de sus progenitores por el 87,6% de las chicas. También son muy parecidas las proporciones de chicos y chicas que declaran que sus progenitores dictan claramente lo que se puede hacer o no dentro de la casa familiar; 66,5% ellos por el 64,1% de ellas.

En cuanto a las edades también existen diferencias, aunque de escasa entidad, siendo la más llamativa la normativa sobre lo que se puede hacer fuera de casa. La proporción de chicos y chicas que afirman tal cosa va descendiendo a medida que aumenta la edad. 58% a los 14 años, 49,2% a los 15, 47,7% a los 16 y descenso muy abrupto a los 17 (37,6%) y 18 (32,9%). Mientras que la normativa sobre lo que se puede hacer dentro de casa o con quién y adónde se va cuando se sale se mantiene más o menos estable a medida que avanza la edad, el control sobre las actividades externas al hogar va relajándose.

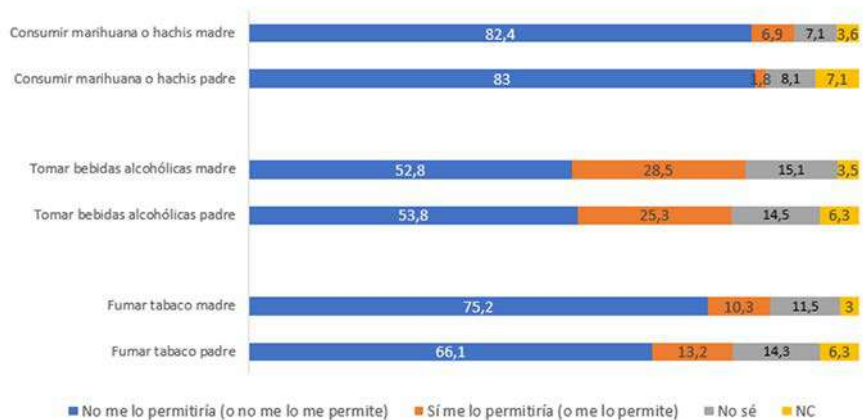
Gráfico 4.6.7.- Normativa familiar por edad. Datos en % en la respuesta "siempre o casi siempre"



En cuanto a los consumos, la encuesta ESTUDES 2018 también analiza el grado de permisividad de los progenitores (por separado padre y madre) hacia potenciales consumos por parte de sus hijos en tres consumos clave; tabaco, alcohol y cannabis. La tolerancia varía enormemente según sea la sustancia y si es el padre o la madre:

- En general, padres y madres son más laxos con respecto al consumo de alcohol de sus hijos/as (lo permitiría o consiente el 28,5% de las madres y el 25,3% de los padres).
- Bastante menor grado de permisividad con respecto al tabaco (lo permitiría o permite el 10,3% de las madres y el 13,2% de los padres) y menor tolerancia aún con la marihuana o hachís, para el que lo permitiría o permite el 6,9% de las madres y solo el 1,8% de los padres).

Gráfico 4.5.8.- Permisividad de progenitores hacia el consumo de determinadas sustancias. Datos en %.



En cuanto a si el consumidor es chico o chica, las diferencias son también notables. Ellas tienen un nivel de permisividad de sus progenitores más bajo hacia todas las sustancias.

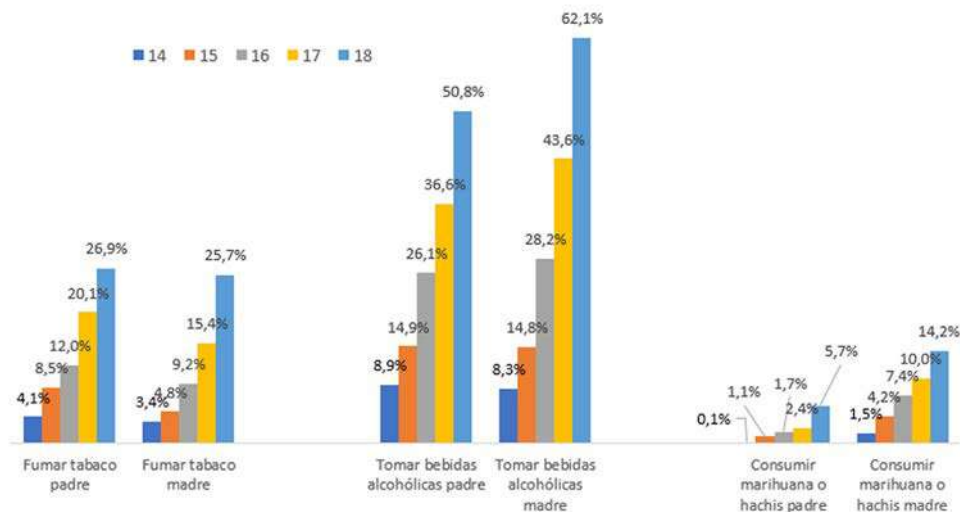
Gráfico 4.6.9.- Permisividad de progenitores hacia el consumo de determinadas sustancias por género. Datos en % sobre la categoría "si me lo permitiría o me lo permite". Datos en %.



- Con respecto al consumo de tabaco de sus hijos los padres lo permitirían o permiten al 14,4% de los chicos por el 12,1% de las chicas. Las madres son menos consentidoras, pero también más tolerantes con ellos que con ellas; 10,8% y 9,7% para ellas.
- Bastante mayor grado de permisividad con respecto al alcohol, aunque los padres lo permitirían al 27,5% de los chicos y solo al 23,1% de las chicas. Las madres, en este caso, son más tolerantes con este consumo. Y tienden a igualar a hijos e hijas; 28,8% para ellos y 28,3% para ellas.
- La marihuana o el hachís es la sustancia menos tolerada pero también las madres lo consienten más que los padres, y ambos más a los chicos que a las chicas. El 2,6% de los padres lo permitiría o permite a sus hijos varones frente al 1,1% de sus hijas. Las madres lo consentirían al 7,5% de sus hijos varones frente al 6,2% de sus hijas.

Por edades la conclusión más llamativa es que la permisividad aumenta para todas las sustancias con la edad y especialmente con el alcohol, aunque obviamente se mantienen las diferencias entre los progenitores.

Gráfico 4.6.10.- Permisividad de progenitores hacia el consumo de determinadas sustancias por edad. Datos en % sobre la categoría "si me lo permitiría o me lo permite".



- Las madres son algo más permisivas que los padres en cuanto al consumo de alcohol, especialmente a partir de los 17 años y también en cuanto al consumo de marihuana o hachís.
- Los padres, en cambio, son más permisivos en cuanto a los consumos de tabaco, según las declaraciones de los y las estudiantes

4.7. Ocio y tiempo libre.

La frecuencia de actividades de ocio y tiempo libre es muy significativa de los patrones de comportamiento de los y las jóvenes estudiantes de secundaria en Madrid.

Tres actividades son realizadas de forma muy frecuente por la mayoría de chicos y chicas;

- El uso de internet como fuente de ocio (escuchar música, chats RRSS, etc.) es practicado por la casi totalidad de jóvenes de manera cotidiana (semanalmente, 95,9%); la actividad física es realizada también de forma

muy frecuente (semanalmente) por casi 3 de cada 4 chicos y chicas (72,3%); asimismo, y para finalizar esta triada de actividades, las salidas relacionales de ocio con amigos ocupan la tercera posición en cuanto a importancia por su frecuencia de realización, ya que son practicadas semanalmente por el 62,3%.

- Con una frecuencia algo menor, algunos días al mes, se sitúan el ir de compras (55,1% lo hacen entre 1 y 3 días al mes) y salir de noche con amigos a discotecas y locales de este tipo (el 35,1% lo realizan en esta frecuencia).

Gráfico 4.7.1.- Frecuencia realización actividades de ocio últimos 12 meses. Categorías agrupadas. Datos en %.

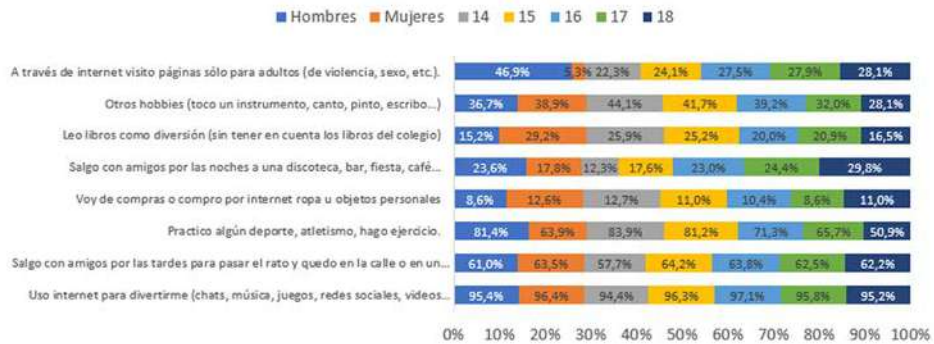


Mucho menos importantes en el ocio de los y las jóvenes, por su frecuencia de realización más baja, son:

- La lectura de libros como diversión (independientemente de las lecturas obligatorias escolares); un 53% no lo hacen nunca o, como máximo, de uno a tres días al año. Semanalmente lo hace sólo el 22,2% y mensualmente el 23,9%. Frecuencias polarizadas para el desarrollo de hobbies o aficiones (como tocar instrumentos, música, etc.), que practica semanalmente una proporción importante, el 37,8%, pero que no es practicado de forma habitual (nunca o entre 1 y 3 días al año) por el 41,7%.
- En cuanto a la visita de páginas para adultos en internet, un mayoritario 48,1% no lo hace nunca, pero un importante 25,9% de los alumnos manifiestan hacerlo de manera semanal, un 14,5% de manera mensual y un 9,2% más esporádicamente, entre 1 y 3 días al año.

Género y edad configuran fuertes diferencias en la realización de las distintas actividades.

Gráfico 4.7.2.- Frecuencia realización actividades de ocio últimos 12 meses por género y edad. Categoría "semanalmente". Datos en %.



- Los hombres visitan mucho más frecuentemente páginas sólo para adultos que ellas (48,4% vs 5,3%, respectivamente). Este uso se incrementa algo con la edad.
- Ellos y ellas practican de forma muy similar el uso de internet para divertirse y el ocio relacional, el salir con amigos por las tardes para pasar el rato.
- Ellas practican en menor medida que ellos actividades deportivas, que además van descendiendo con la edad. Por el contrario, ellos salen menos de compras o compran menos frecuentemente que ellas por internet.
- Los chicos declaran realizar con mayor frecuencia semanal el "salir de copas" (salir con amigos a discotecas, etc.), una actividad que va ocupando mayor importancia en el ocio según avanza la edad.
- Ellas leen de forma más frecuente que ellos, pero esta práctica de ocio desciende según aumenta la edad. Y, para terminar, ambos géneros practican en proporciones parecidas los hobbies o actividades, práctica que va siendo menos importante según avanza la edad.

Se ha realizado un análisis factorial que agrupa en factores las actividades de ocio realizadas de forma más o menos frecuente por los y las jóvenes. El modelo explica un porcentaje del 45,2% de la varianza⁴ y genera dos posiciones factoriales:

4. Aunque el modelo generado no es de alta calidad (explica un porcentaje bajo de la varianza y un KMO bajo de .751) si da pistas sobre las agrupaciones de jóvenes en función de sus actividades de ocio principales.

Tabla 4.7.1.-Modelo factorial de actividades de ocio.

FACTORES	Factor 1	Factor 2
% Varianza explicada: (45.23%)	30.59%	14.72%
Salgo con amigos por las noches a una discoteca, bar, fiesta, café...	,724	
Salgo con amigos por las tardes para pasar el rato y quedo en la calle o en un centro comercial o voy a un parque.	,685	
Voy de compras o compro por internet ropa u objetos personales	,647	
Uso internet para divertirme (chats, música, juegos, redes sociales, videos etc.)	,547	
A través de internet visito páginas sólo para adultos (de violencia, género, etc.).	,531	
Practico algún deporte, atletismo, hago ejercicio.	,307	,316
Leo libros como diversión (sin tener en cuenta los libros del colegio)		,798
Otros hobbies (toco un instrumento, canto, pinto, escribo...)		,797

Kmo: .751/Rotación Varimax

- El primer factor está integrado por las actividades de ocio relacional, esto es, el salir con amigos, tanto a pasear como a discotecas o pubs, navegar por internet por diversión, realizar compras por internet o presencialmente. Además, aparecen las variables de visita a páginas de adultos y, compartido con el siguiente factor, el realizar deporte.
- El segundo factor agrupa a actividades que podríamos denominar como de ocio personal o de tipo intimista, ya que, además de la práctica de ejercicio, que comparte con el factor anterior, aparecen la lectura y la realización de hobbies, como tocar instrumentos, escribir, pintar, etc.

El cruce de los factores con las distintas variables sociodemográficas, académicas y de consumo, evidencia fuertes diferencias en los chicos y chicas que practican las distintas actividades.

Tabla 4.7.2.-Perfiles resumen de la composición sociodemográfica, académica y de consumo sustancias de los factores. Datos en coeficientes factoriales.

Factor 1	Factor 2
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (.16) ✓ 18 años (.17) ✓ Ha faltado a clase últimos 30 días (.25) ✓ Obtiene habitualmente suspenso (.12) ✓ Ha repetido dos o más cursos (.17) ✓ En los últimos 12 meses, ha salido una media de tres-cuatro noches a la semana (.58) ✓ Se sienten perfectamente informados acerca de las drogas (.12) <ul style="list-style-type: none"> ✓ Han consumido tabaco últimos 30 días (.31) ✓ Han consumido alcohol últimos 30 días (.23) ✓ Se ha emborrachado últimos 30 días (.41) ✓ Ha hecho binge drinking últimos 30 días (.34) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (.44) 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ 14 (.20)-15 años (.14) ✓ Obtiene habitualmente sobresaliente (.26) ✓ En los últimos 12 meses, ha salido una media de ninguna noche a la semana (.36) ✓ NO ha consumido alcohol últimos 30 días (.18) ✓ NO ha hecho binge drinking últimos 30 días (.11)

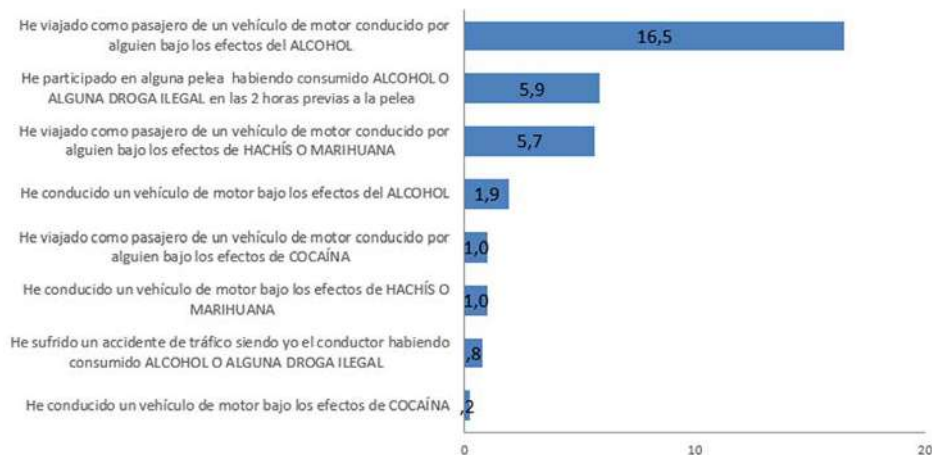
- El primer factor, que explica el 30,59% de la varianza está compuesto en buena medida por hombres más que por mujeres, generalmente de 18 años y por aquellos con un comportamiento académico de bajo rendimiento (han faltado a clase en los últimos 30 días, suspenden de forma habitual y han repetido dos o más cursos) y que suelen salir de noche muy frecuentemente. Además, los componentes de este grupo se sienten perfectamente informados acerca de las drogas y son los que más consumen diversas sustancias, pues en los últimos 30 días han consumido tabaco, alcohol, se han emborrachado, han hecho binge drinking y botellón.
- El segundo factor explica ya una parte baja de la varianza, concretamente el 14,72%, y lo podríamos definir como radicalmente distinto al primero en función de sus características; son generalmente los más jóvenes (14 o 15 años), aquellos que obtienen un buen expediente académico (generalmente sacan sobresaliente) y que se destacan por no haber salido de fiesta por la noche en el último año, no haber consumido alcohol en los últimos 12 meses ni, por lo tanto, haber hecho binge drinking en ese mismo periodo temporal.

4.8. Acciones y situaciones de riesgo asociadas al consumo de sustancias y comportamientos problemáticos.

Numerosos estudios subrayan la subestimación de los riesgos vitales como un patrón habitual observable de comportamiento en los y las adolescentes (González, Calvo y Pratts 2002; Comas 2003; Megías, E; Elzo, J. 2006). Al desarrollo de prácticas de riesgo contribuyen diferentes características propias de la edad, entre las que se destacan la "sensación de invulnerabilidad", la necesidad y alto grado de experimentación, la alta receptividad a la influencia y presión de los coetáneos o la necesidad de transgresión en el proceso de autonomía y reafirmación de la identidad. Innumerables veces, estos comportamientos de riesgo tienen como protagonista, o están notablemente influidos, por la ingesta de sustancias psicoactivas.

La encuesta ESTUDES 2018 indaga en las prevalencias de este tipo de comportamientos entre jóvenes de 14 a 18 años de Madrid, circunscritas a la realización de ciertas prácticas en el marco temporal de 12 meses previos a la realización de la encuesta.

Gráfico 4.8.1.- Conductas de riesgo realizadas en los últimos 12 meses. Datos en % de "sí".

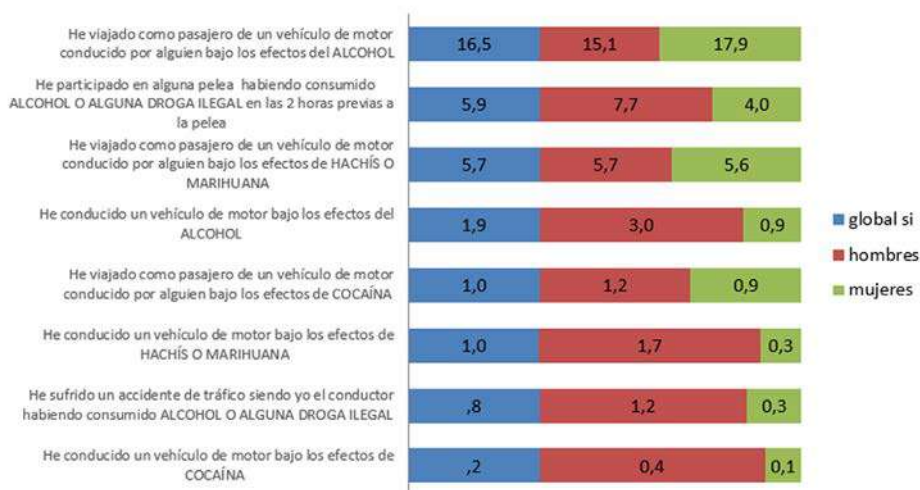


- El 16,5% de los y las jóvenes entre 14 y 18 años reconocen haber viajado como pasajero en un vehículo conducido por alguien bajo los efectos del alcohol, siendo con mucha diferencia la práctica de riesgo más reconocida.

- A distancia de esta primera, el 5,9% ha participado en peleas habiendo consumido alcohol en las horas previas y el 5,7% ha viajado como pasajero en un vehículo conducido por alguien bajo los efectos del cannabis.
- Mucha menor incidencia del resto de acciones propuestas, como haber conducido un vehículo bajo los efectos del alcohol (algo que "solo" ha realizado el 1,9%), el cannabis (1%) o la cocaína (0,2%), haber sido pasajero de vehículo conducido por alguien bajo los efectos de la cocaína (1%) o haber tenido un accidente de tráfico como conductor bajo los efectos de alguna sustancia ilegal o alcohol (0,8%).

Por género, las diferencias no son excesivamente acusadas, aunque llamativas en algunas acciones:

Gráfico 4.8.2.- Conductas de riesgo realizadas en los últimos 12 meses por género. Datos en % de "sí".

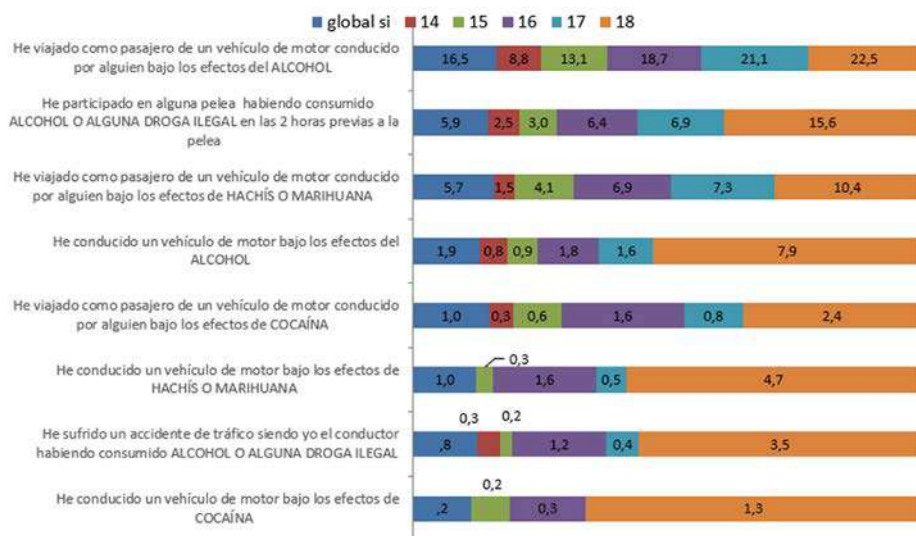


- Ellas sobresalen más que ellos en haber sido pasajeras de un vehículo conducido por alguien bajo los efectos del alcohol (17,9% por el 15,1% de ellos), pero es el único comportamiento de riesgo en el que ellas destacan sobre ellos. El comportamiento donde ellos y ellas coinciden de manera más evidente es el de haber sido pasajeros/as de un vehículo conducido por alguien bajo los efectos del cannabis; 5,7% ellos y 5,6% ellas.
- Las diferencias son acusadas en la participación en peleas bajo los efectos del alcohol; lo han hecho el 7,7% de los chicos, pero también lo asumen el 4,4% de ellas.

También acusados contrastes en conducir un vehículo bajo los efectos del alcohol (3% de ellos lo han hecho vs 0.9% de ellas), la cocaína (1,2% vs 0,9%), el cannabis (1,7% vs 0,3%).

La participación o realización de acciones de riesgo se incrementa de forma notable a medida que va subiendo la edad. Como en otros comportamientos observados, el salto se produce generalmente a partir de los 16 años, edad en la que se empieza a experimentar o participar en este tipo de acciones en bastante mayor proporción que los chicos y chicas que están entre los 14 y 15 años.

Gráfico 4.8.3.- Conductas de riesgo realizadas en los últimos 12 meses por edad. Datos en % de "si".



- Han viajado como pasajero con un conductor bajo los efectos del alcohol el 8,8% de aquellos con 14 años, el 13,1% entre los de 15 y sube notoriamente a partir de los 16; a esa edad lo han hecho el 18,7%, el 21,1% la edad de 17 años y un llamativo 22,5% entre los de 18 años.
- Ha participado en peleas bajo los efectos del alcohol o drogas ilegales el 2,5% de aquellos con 14 años, el 3% entre los de 15 y, de nuevo, fuertes incrementos; a partir de los 16 lo han hecho el 6,4%, el 6,9% a la edad de 17 años y un notable 15,6% entre los de 18 años.
- Han viajado como pasajeros de un vehículo conducido por alguien bajo los efectos del cannabis el 1,5% de los de 14 años, el 4,1% de los de 15 años, el 6,9% a los 16, el 7,3% a los 17 y el 10,4% en los 18.

En cuanto a viajar con un conductor bajo los efectos de la cocaína se dan más irregularidades: 0,3% a los 14, 0,6% a los 15, 1,6% a los 16, el 0,8% a los 17 y el 2,4% a los 18 años.

- Las cifras de consumo de sustancias siendo los y las jóvenes los conductores son mucho más bajas, obviamente por el rango de edades de la encuesta; aunque sorprende (relativamente, ya que se pueden conducir ciclomotores desde los 15 años) que haya jóvenes de 15 (el 0,3%) que afirmen que han conducido bajo los efectos del cannabis, un 1,6% a los 16 años, un 0,5% a los 17 y un 4,7% a los 18. O bajo los efectos de la cocaína; 0,2% a los 15 años, 0,3% a los 16 y 1,3% a los 18. Y los que lo han hecho bajo los efectos del alcohol; 0,8% a los 14, 0,9% a los 15, 1,8% a los 16, 1,6% a los 17 y el 7,9% de los que tienen 18 años.

Además del género y la edad, en la mayor o menor disposición a realizar acciones de riesgo mediadas por los consumos de sustancias se presentan otra serie de variables sociodemográficas, académicas y de consumo, teniendo en cuenta las acciones que, como mínimo, superan el 1% de jóvenes que declaran haberlas realizado⁵.

Tabla 4.8.1.-Perfiles conductas de riesgo por variables sociodemográficas. Diferencias significativas. P<0.05

Acciones	Proporción media	Perfiles por encima de la proporción media
He conducido un vehículo de motor bajo los efectos del ALCOHOL	1.9%	18 años (7.9%) Ha faltado a clase últimos 30 días (6.2%) Ha repetido dos o más cursos (6.1%) Ha salido por la noche 4-5 veces por semana últimos 12 meses (7.7%) Han llegado a casa entre 4 y 8 de la mañana (7.6%) Mantiene malas relaciones con la madre (10%) Ha jugado por dinero en internet últimos 12 meses (8.1%) Se ha emborrachado últimos 30 días (7.4%) Ha hecho botellón últimos 30 días (5.4%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (7.4%)
He viajado como pasajero de un vehículo de motor conducido por alguien bajo los efectos de HACHÍS O MARIHUANA	5.7%	18 años (10.4%) Madre con estudios primarios (10.9%) Ha faltado a clase últimos 30 días (14.4%) Habitualmente suspenden (9.8%) Ha repetido 1 curso (11.2%) Ha salido por la noche 3-4 veces por semana últimos 12 meses (15.6%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (14.8%) Mantiene malas relaciones con la madre (15%) Mantiene malas relaciones con el padre (12.6%) Ha jugado por dinero en internet últimos 12 meses (12.7%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (12%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (16.8%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (21.4%) Se ha emborrachado últimos 30 días (15.5%) Ha hecho botellón últimos 30 días (14.9%)

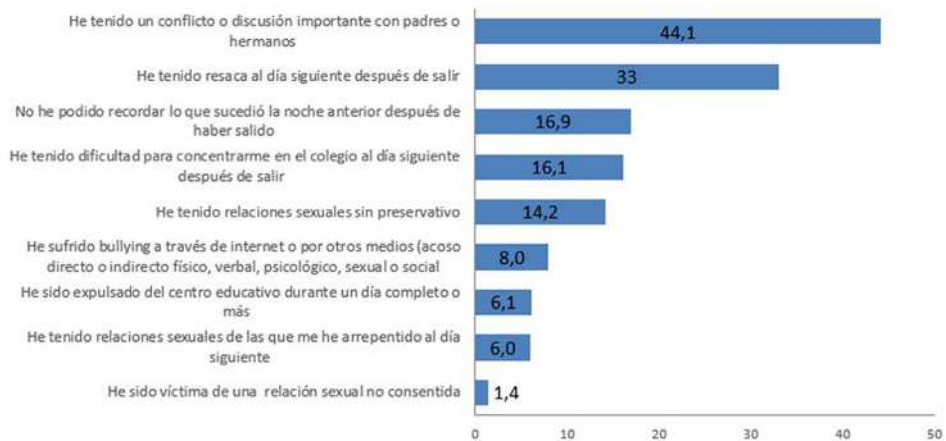
5. El cruce de las variables sociodemográficas, académicas y de consumo de sustancias con acciones con el 1% o menos de jóvenes que declaran haberlas realizado puede resultar muy inexacto por la escasa proporción de casos.

<p>He participado en alguna pelea habiendo consumido ALCOHOL O ALGUNA DROGA ILEGAL en las 2 horas previas a la pelea</p>	<p>5.9%</p>	<p>Hombres (7.7%) 18 años (15.6%) Madre con estudios primarios (11.9%) Padre con estudios primarios (10%) Ha faltado a clase últimos 30 días (15%) Habitualmente suspenden (9.2%) Ha repetido 2 o más cursos (12.9%) Ha salido por la noche 2 noches por semana últimos 12 meses (14.4%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (16.3%) Mantiene malas relaciones con la madre (11.9%) Mantiene malas relaciones con el padre (9.9%) Ha jugado por dinero en internet últimos 12 meses (18.5%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (12.9%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (15.3%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (10.1%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (18.7%) Se ha emborrachado últimos 30 días (17.1%) Ha hecho botellón últimos 30 días (16.3%)</p>
<p>He viajado como pasajero de un vehículo de motor conducido por alguien bajo los efectos del ALCOHOL</p>	<p>16.5%</p>	<p>Mujeres (17.9%) 18 años (22.5%) Madre con estudios primarios (33.2%) Padre con estudios primarios (40.2%) Situación económica de la familia por debajo de la media (26.6%) Ha faltado a clase últimos 30 días (27.3%) Habitualmente suspenden (21.3%) Ha repetido dos o más cursos (26.9%) Ha salido por la noche 4-5 veces por semana últimos 12 meses (35.9%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (35.4%) Mantiene malas relaciones con la madre (33.1%) Mantiene malas relaciones con el padre (26.2%) Ha jugado por dinero en internet últimos 12 meses (28.2%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (29.1%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (28%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (23.5%) Se ha emborrachado últimos 30 días (34.3%) Ha hecho botellón últimos 30 días (30.1%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (31.8%)</p>

- En general, para todas o casi todas las acciones de riesgo el perfil es muy parecido; son los más mayores dentro del conjunto de edades (17 o 18 años), con progenitores con estudios básicos o primarios, con los que en muchos casos se mantienen malas o muy malas relaciones.
- El desempeño académico suele ser deficitario o por debajo de la media; suelen suspender, haber repetido curso al menos una vez y haber faltado a clase en los últimos 30 días anteriores a la encuesta.
- Son consumidores en mayor medida que el resto de todas las sustancias consideradas en el análisis; tabaco, alcohol y cannabis; además se han emborrachado, hecho binge drinking y botellón en mayor medida también que el resto de sus compañeros.
- A estas variables de comportamiento en este caso se les une el que son frecuentemente jugadores por dinero, tanto en online como en presencial.

Además de estos chicos y chicas que experimentan regularmente acciones de riesgo protagonizadas o mediadas por el consumo de sustancias, la encuesta indaga sobre ciertas situaciones experimentadas en los últimos 12 meses, tales como haber sufrido acoso o "bullying", conflictos con la familia, experimentación de consecuencias por consumo de alcohol como resaca o pérdida de memoria al día siguiente, relaciones sexuales de riesgo, etc.

Gráfico 4.8.4.- Situaciones de riesgo experimentadas en los últimos 12 meses. Datos en % de "sí".

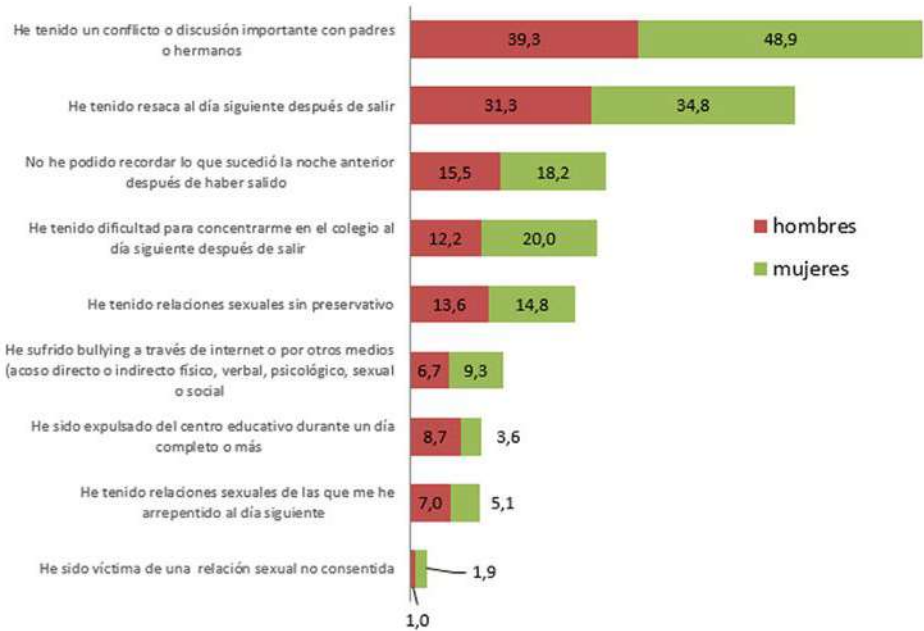


El 44,1% de los y las jóvenes declaran haber tenido discusiones o conflictos importantes en el seno familiar, siendo la situación de riesgo más extendida con diferencia.

- En cuanto al consumo de sustancias y sus efectos, el 33% declara haber experimentado resaca después de una salida de fiesta, un 17,9% dice no recordar lo que sucedió la noche anterior después de una salida y el 16,1% haber tenido dificultades para concentrarse en clase después de una salida nocturna.
- En lo referido a relaciones sexuales, un 14,2% ha tenido relaciones sexuales sin usar preservativo, el 6% ha tenido relaciones sexuales de las que se ha arrepentido posteriormente y un 1,4% ha sufrido abuso sexual, como poco, pues ha tenido relaciones sexuales no consentidas.
- En lo académico, un llamativo 6,1% ha sido expulsado del centro escolar un día completo o más.

En cuanto a las diferencias por género ellas señalan en más alta proporción haber experimentado casi todas las situaciones, excepto la expulsión del centro educativo por un día o más (8,7% ellos vs 3,6% ellas) o haberse arrepentido de una relación sexual al día siguiente (7% hombres vs 5,1% mujeres).

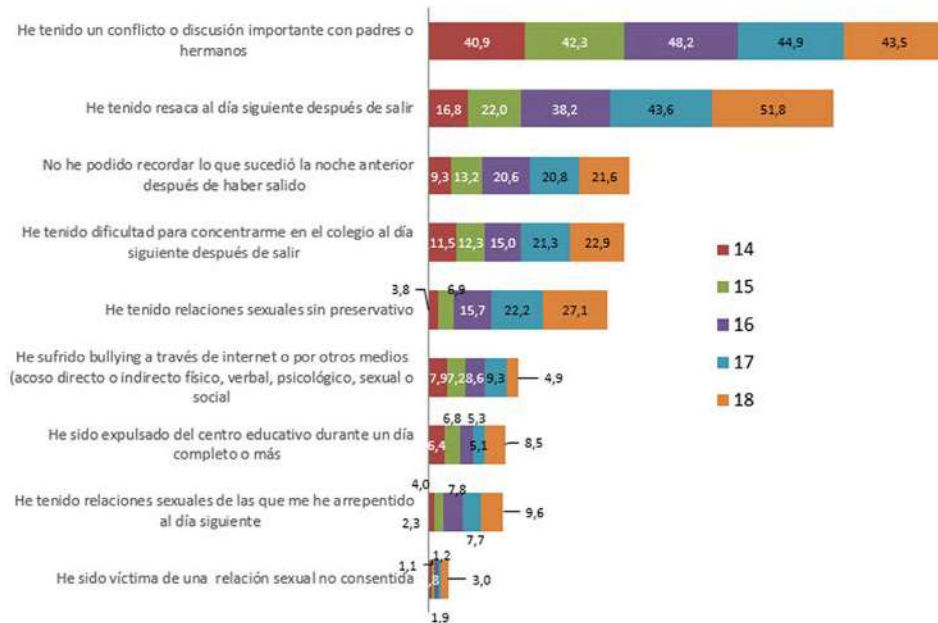
Gráfico 4.8.5.- Situaciones de riesgo experimentadas en los últimos 12 meses por género. Datos en % de "si".



- En cuanto al consumo de sustancias y sus efectos, el 18,2% de chicas dice no haber podido recordar lo que sucedió la noche anterior después de una salida festiva frente al 15,5% de ellos. El 34,8% ha experimentado resaca frente al 31,3% de los chicos. El 20% de ellas ha tenido dificultades para concentrarse en clase en el día posterior a una salida festiva por el 12,2% de los chicos.
- En cuanto a las relaciones sexuales, el 14,8% de las mujeres declara haber tenido relaciones sexuales sin preservativo, frente al 13,6% de los hombres. El 1,9% de ellas ha sufrido abuso sexual por el 1% de ellos.
- Por otro lado, casi la mitad de las mujeres (48,9%) ha tenido algún conflicto familiar importante en estos últimos 12 meses, frente al 39,3% de los chicos.

La edad vuelve a introducir matices importantes en las situaciones de riesgo. De nuevo, regresa la tendencia vista en el apartado anterior: en general, la exposición a situaciones de esta naturaleza aumenta con la edad, aún con ciertas irregularidades:

Gráfico 4.8.6.- Situaciones de riesgo experimentadas en los últimos 12 meses por edad. Datos en % de "sí". Datos en %.



- Los conflictos importantes con la familia los ha experimentado el 40% de aquellos con 14 años, el 42,3% entre los de 15 y sube notoriamente a partir de los 16; a esa edad lo han hecho el 48,2%, baja hasta el 44,9% a la edad de 17 años y al 43,5% a los de 18 años.
- Ha tenido resacas por los efectos de toma de sustancias el 16,8% de los que tienen 14 años, el 22% entre los de 15 y, de nuevo, fuertes incrementos; a partir de los 16 lo han hecho el 38,2%, el 43,6% en los 17 años y un notable 51,8% entre los de 18 años.
- No ha podido recordar lo ocurrido en la noche anterior de fiesta el 9,3% de los de 14 años, el 13,2% de los de 15 años, el 20,6% a los 16, el 20,8% entre los de 17 años y el 21,6% en los 18. Y ha tenido dificultades de concentración en clase después de una noche de fiesta el 11,5% a los 14, el 12,3% a los 15, el 16% a los 16 años, el 21,3% a los 17 y el 22,9% a los 18 años.

- En cuanto a las relaciones sexuales, han realizado encuentro sexual sin protección, un 3,8% a los 14 años, un 6,9% a los 15, un 15,7% a los 16, 22,2% a los 17 y un 27,1% a los 18. Haberse arrepentido de algún encuentro sexual lo ha experimentado un 2,3% de los que tienen 14 años, un 4% a los 15 años, 7,7% a los 16 y 9,6% a los 18. Y han sufrido abuso sexual el 1,1% a los 14, 0,8% a los 15, 1,2% a los 16, 1,7% a los 17 y el 3% de los que tienen 18 años.
- Para finalizar, han sufrido bullying un 7,9% a los 14 años, un 7,2% a los 15, un 8.6% a los 16, 9,3% a los 17 y un 4,9% a los 18. Y expulsados del centro educativo lo han sido el 6,4% a los 14 años, un 6,8% a los 15, un 5.3% a los 16, 5,8% a los 17 y un 8,5% a los 18.

Mas allá de las diferencias por edad y género, existen perfiles que han experimentado en mayor proporción que los demás estas situaciones⁶.

Tabla 4.8.3.-Perfiles situaciones de riesgo por variables sociodemográficas. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05

Situaciones	Proporción media	Por encima de la media
He tenido un conflicto o discusión importante con padres o hermanos	44.1%	Mujeres (48.9%) 16 años (48.2%) Situación económica familiar por debajo de la media (55.9%) Ha faltado a clase últimos 30 días (58.2%) Habitualmente suspenden (49.2%) o aprueban (49.5%) Ha salido por la noche 2 noches por semana últimos 12 meses (52.3%) Han llegado a casa entre 4 y 8 de la mañana (52%) Mantiene malas relaciones con la madre (79%) Mantiene malas relaciones regulares con el padre (67.9%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (50%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (59.3%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (51.4%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (61.1%) Se ha emborrachado últimos 30 días (58.7%) Ha hecho botellón últimos 30 días (56.3%)
He tenido resaca al día siguiente después de salir	33%	18 años (51.8%) Madre con estudios primarios completos (44.2%) Padre con estudios primarios completos (38.7%) Ha faltado a clase últimos 30 días (12.5%) Ha repetido 1 cursos (41.5%) Ha salido por la noche 3-4 veces por semana últimos 12 meses (59.5%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (67.4%) Mantiene malas relaciones con la madre (16.5%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (61.7%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (54.2%) Se ha emborrachado últimos 30 días (76.4%) Ha hecho botellón últimos 30 días (67.4%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (61.4%)

6. No se realiza el cruce con las variables correspondientes del ítem "he tenido relaciones sexuales no consentidas" por el escaso número de casos (1.9%).

No he podido recordar lo que sucedió la noche anterior después de haber salido	16.9%	<p>18 años (21.6%) Madre sin estudios primarios completos (20.8%) Padre sin estudios primarios completos (24.3%) Ha faltado a clase últimos 30 días (30%) Habitualmente suspenden (26.3%) Ha repetido 1 cursos (20.3%) Ha salido por la noche 3-4 veces por semana últimos 12 meses (43.5%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (34.3%) Mantiene relaciones regulares con la madre (23%) Mantiene malas relaciones con el padre (23%) Ha jugado por dinero en internet últimos 12 meses (29.8%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (26.7%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (34.2%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (27.1%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (37%) Se ha emborrachado últimos 30 días (47.7%) Ha hecho botellón últimos 30 días (40.8%)</p>
He tenido dificultad para concentrarme en el colegio al día siguiente después de salir	16.1%	<p>Mujeres (20%) 18 años (22.9%) Madre sin estudios primarios completos (29%) Padre sin estudios primarios completos (29.3%) Situación económica familiar por debajo de la media (24.8%) Ha faltado a clase últimos 30 días (31.7%) Habitualmente suspenden (30.9%) Ha repetido 1 cursos o dos o más (24.4%) Ha salido por la noche 2 veces por semana últimos 12 meses (30%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (25.4%) Mantiene relaciones regulares con la madre (23.9%) Mantiene malas relaciones con el padre (23.5%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (22.8%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (31.3%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (22.7%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (30.4%) Se ha emborrachado últimos 30 días (32.4%) Ha hecho botellón últimos 30 días (33%)</p>
He tenido relaciones sexuales sin preservativo	14.2%	<p>18 años (27.16%) Madre con estudios primarios completos (22.9%) Padre sin estudios primarios completos (20.7%) Situación económica familiar por debajo de la media (31%) Ha faltado a clase últimos 30 días (31%) Habitualmente suspenden (20.3%) Ha repetido 2 o más cursos (29.4%) Ha salido por la noche más de 4 veces por semana últimos 12 meses (23.4%) Han llegado a casa después de las 8 de la mañana (31%) Mantiene relaciones regulares con la madre (31.6%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (31.8%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (22%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (37.1%) Se ha emborrachado últimos 30 días (23.6%) Ha hecho botellón últimos 30 días (26.9%)</p>
He sufrido bullying a través de internet o por otros medios (acoso directo o indirecto físico, verbal, psicológico, sexual o social)	8%	<p>17 años (9.3%) Madre sin estudios primarios completos (25.1%) Padre sin estudios primarios completos (30.2%) Ha repetido 2 cursos o más (14%) Mantiene relaciones malas con la madre (15.3%) Mantiene malas relaciones con el padre (18.9%)</p>
He sido expulsado del centro educativo durante un día completo o más	6.1%	<p>Hombres (8.7%) 18 años (8.5%) Situación económica familiar por debajo de la media (12.1%) Madre sin estudios primarios completos (22.8%) Padre sin estudios primarios completos (27.8%) Habitualmente suspenden (14.8%) Ha repetido 1 cursos (12.6%) Ha salido por la noche 2 noches por semana últimos 12 meses (11.6%) Han llegado a casa entre 3 y 4 de la mañana (10.1%) Mantiene malas relaciones con la madre (16.9%) Ha jugado por dinero por internet últimos 12 meses (15.5%) Ha jugado por dinero presencialmente últimos 12 meses (10.9%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (13.4%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (15.7%) Se ha emborrachado últimos 30 días (12.1%) Ha hecho botellón últimos 30 días (12.4%)</p>

<p>He tenido relaciones sexuales de las que me he arrepentido al día siguiente</p>	<p>6%</p>	<p>18 años (9.6%) Madre sin estudios primarios completos (11.7%) Ha repetido 1 cursos (16.7%) Ha salido por la noche 3-4 noches por semana últimos 12 meses (15.1%) Han llegado a casa después 8 de la mañana (15.6%) Mantiene malas relaciones con la madre (16.9%) Mantiene malas relaciones con el padre (12.4%) Ha consumido tabaco últimos 30 días (14.2%) Ha consumido alcohol últimos 30 días (9.5%) Ha consumido cannabis últimos 30 días (15.5%) Se ha emborrachado últimos 30 días (15.8%) Ha hecho botellón últimos 30 días (14.3%)</p>
--	-----------	---

En las situaciones de riesgo experimentadas destacan como patrón ciertos rasgos y variables sociodemográficas, actitudinales, académicas y de consumo de sustancias, etc.

- En general, para todas o casi todas las situaciones el perfil es muy común, de nuevo y al igual que ocurre en otros tantos análisis; son los más mayores dentro del conjunto de edades (18 años). Ellas predominan en una serie de situaciones frente a ellos; en concreto, en haber tenido fuertes discusiones con la familia o en haber tenido dificultades de concentración el día después de una salida de fiesta. Ellos se significan en haber sido expulsados del centro educativo durante un día o más.
- Para casi todas las situaciones, declaran en mayor medida que el resto el predominio de padres y madres con niveles de formación básica y con los que se mantienen malas o muy malas relaciones.
- El desempeño académico suele estar por debajo del de sus compañeros estudiantes; suelen suspender, haber repetido curso al menos una vez y haber faltado a clase en los últimos 30 días anteriores a la encuesta.
- Son consumidores, en mayor medida que el resto, de todas las sustancias consideradas en el análisis; tabaco, alcohol y cannabis; además se han emborrachado, hecho binge drinking y botellón en mayor medida también que el resto de sus compañeros.
- A estas variables de comportamiento, al igual que en el análisis previo de los perfiles de riesgo, en este caso se les une el que son frecuentemente jugadores por dinero, tanto en online como en presencial.

Un caso especial es el de quienes declaran haber experimentado acoso o bullying, que presentan características algo diferentes al resto de situaciones; no destacan en este perfil los consumidores de sustancias o el haberse emborrachado, haber participado en botellones o haber realizado binge drinking.

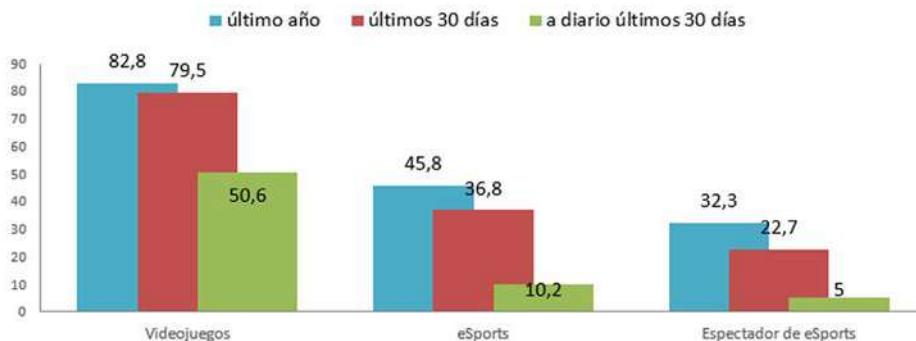
Solo se destacan porque sus progenitores tienen estudios básicos, mantienen malas relaciones con ambos y han repetido dos o más cursos.

4.9. Videojuegos, juegos de apuestas y usos de internet.

Los hábitos en lo referido a videojuegos de los jóvenes de Madrid entre los 14 y 18 años se encuentran brevemente reflejados en el informe ESTUDES 2018. En resumen, más del 82% de los y las jóvenes han jugado a videojuegos en el último año. Si se trata de eSports⁷, en los últimos 12 meses casi la mitad de alumnos han jugado (49,8%) y el 32,3% han estado observando mientras otros jugaban. Ambas actividades aparecen con mucha mayor frecuencia en chicos que en chicas y descienden a medida que aumenta la edad.

Existe un descenso notorio en las prevalencias de uso de juegos y videojuegos si se tienen en cuenta el juego en el último año, los últimos 30 días y a diario en los últimos 30 días.

Gráfico 4.9.1. -Proporción de jugadores último año, últimos 30 días y a diario últimos 30 días de videojuegos, eSports y espectador de eSports. Datos en %.



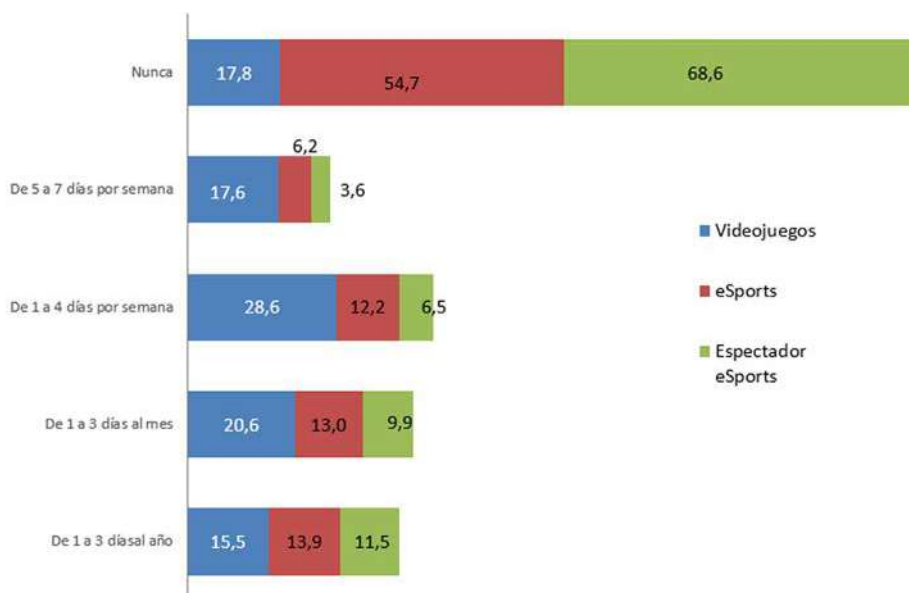
- Los jugadores de videojuegos pasan del 82,8% que declaran haber jugado en los últimos 12 meses al 79,5% de los últimos 30 días. El juego de tipo de jugador que podríamos denominar como más compulsivo, quienes declaran haber jugado a diario en los últimos 30 días, representan el 50,6% de los y las jóvenes.

7. Juegos online.

- Los que disfrutan de los juegos eSports (videojuegos jugados online y multijugador) en los últimos 12 meses son el 45,8% y descienden abruptamente los que declaran haberlos jugado en los últimos 30 días; pasan al 36,8%. Desciende muy significativamente aquellos que declaran jugar a este tipo de videojuegos diariamente en el último mes; poco más del 10,2%.
- Por último, los espectadores de eSports son bastante menos en proporción; un 32,3% declara haber sido espectador en los últimos 12 meses, porcentaje que desciende al 22,7% en el último mes previo a la encuesta y, escasamente al 5%, los que se unen como espectadores a diario en los últimos 30 días.

En cuanto a las frecuencias de juego en los últimos 12 meses, la proporción de **no jugadores** es muy baja comparativamente en el caso de los videojuegos (el 17,8% declara no haber jugado nunca) y se incrementa notablemente para los juegos eSports (54.7%); el 68,6% de los chicos y chicas no ha sido nunca espectador de eSports en este año.

Gráfico 4.9.2.- Frecuencia uso videojuegos, eSports y espectador de eSports últimos 12 meses. Datos en %.



En cuanto a los videojuegos, la proporción más alta de jóvenes es la de quienes juegan entre 1 y 4 días a la semana (28,6%); un importante 17,6% juega con mayor frecuencia, de 5 a 7 días por semana; ambas categorías representan un 46,2% de jóvenes que juegan con bastante o mucha intensidad a los videojuegos.

Esta posición de intensidad va seguida del 20,6% de chicos y chicas que juegan con menor frecuencia (entre 1 y 3 días al mes). Y constituyen el 15,5% quienes juegan todavía más ocasionalmente, entre 1 y 3 días al año.

Para los jugadores de **juegos electrónicos online** (eSports) las frecuencias son bastante más ocasionales; representan el 6,2% y el 12,2% los que juegan entre 5 y 7 días por semana o de 1 a 4 días a la semana, respectivamente, lo que suma un 18,4% de jugadores de alta frecuencia. Por el contrario, las frecuencias de juego más esporádicas suman un 26,9% (13% entre 1 y 3 días al mes y 13,9% entre 1 y 3 días al año).

Los **espectadores de eSports** son los que menores frecuencias de juego declaran. Un 10,1% declaran altas frecuencias, entre 1 y 4 días a la semana (6,5%) y entre 5 y 7 días semanales (3.6%), y un 21,4% frecuencias más ocasionales (9,9% entre 1 y 3 días al mes y 11,5% entre 1 y 3 días al año).

Las frecuencias de uso son muy distintas atendiendo a variables como el género y la edad.

Gráfico 4.9.3.- Frecuencia uso videojuegos, últimos 12 meses por género y edad.
Datos en %.



Los hombres declaran frecuencias mucho más altas que ellas. Los que declaran jugar entre 1 y 7 días por semana representan el 75,3% mientras que las mujeres en las mismas frecuencias son el 17,5%, una diferencia profunda que se transforma en las frecuencias más bajas de juego; entre 1 y 3 días al mes y de 1 a 3 días al año ellas son el 50,8%, por el 17,5% de ellos. En relación a las edades, las diferencias son más irregulares.

La frecuencia de juego de 1 a 4 días por semana se tiende a reducir con la edad (del 36,5% de los 14 años al 17,3% en los 18) pero a comportarse de forma algo irregular en la frecuencia más alta, de 5 a 7 días por semana. Al mismo tiempo, las frecuencias más espaciadas tienden a aumentar (de 1 a 3 días al mes pasa del 16,7% a los 14 años al 26,8% en los 18) y a mantenerse en de 1 a 3 días al año (del 13,5% a los 14 al 14,7% de los 18 años).

En cuanto al uso de eSports, prácticamente se perciben las mismas tendencias que con los videojuegos. Mucha más frecuencia entre ellos que ellas y comportamientos más irregulares según la edad.

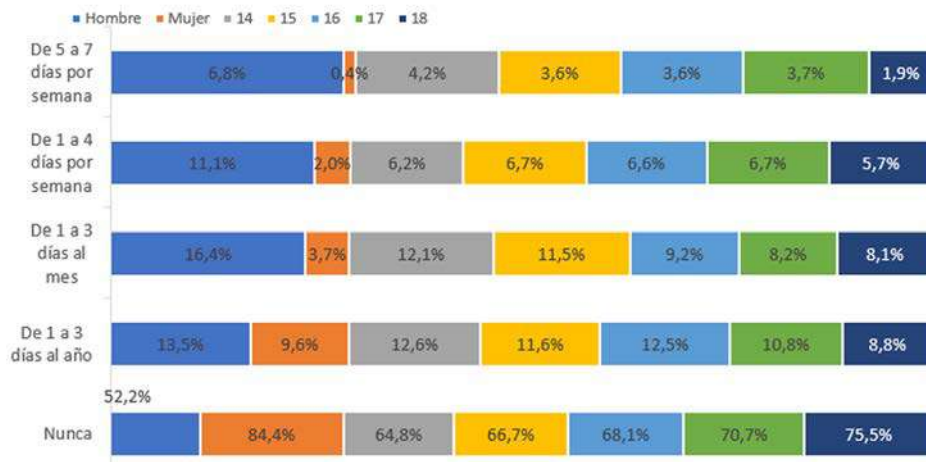
Gráfico 4.9.4.- Frecuencia uso eSports, últimos 12 meses por género y edad. Datos en %.



El 35% de los chicos declaran jugar eSports entre 1 y 7 días por semana, por el 2,2% de ellas. Las cifras tienden a igualarse si se consideran las frecuencias más bajas de juego; entre 1 y 3 días al mes y de 1 a 3 días al año ellas son el 24,2%, por el 29,8% de ellos. En las edades, las diferencias vuelven a ser más irregulares. La frecuencia de juego de 1 a 4 días por semana se tiende a reducir mucho con la edad (del 14,3% de los 14 años al 7,3% en los 18) pero a descender de forma algo más suave en la frecuencia más alta, de 5 a 7 días por semana (pasa del 5% a los 14 años al 4,2% de los 18). Al mismo tiempo, las frecuencias más espaciadas tienden a aumentar (de 1 a 3 días al mes pasa del 13,8% a los 14 años al 19% en los 18) y a descender en de 1 a 3 días al año (del 16,1% a los 14 al 10,8% de los 18 años).

Mismo patrón de comportamiento para los espectadores de eSports. Bastante más uso y frecuencia en ellos que en ellas y patrón algo irregular en la edad.

Gráfico 4.9.9.- Frecuencia espectador eSports, últimos 12 meses por género y edad. Datos en %.



El 17,9% de los chicos declaran ser espectadores de eSports entre 1 y 7 días por semana, por el 2,4% de ellas. Las diferencias se mantienen en las frecuencias más bajas de juego; entre 1 y 3 días al mes y de 1 a 3 días al año ellas son el 13,3%, por el 29,9% de ellos.

En las edades, las diferencias no siguen un patrón uniforme. La frecuencia de 1 a 4 días por semanas prácticamente se mantiene con la edad (del 6,2% de los 14 años al 5,7% en los 18) y desciende de forma suave en la frecuencia más alta, de 5 a 7 días por semana (pasa del 4,2% a los 14 años al 1,9% de los 18). Al mismo tiempo, las frecuencias más espaciadas tienden a descender también; de 1 a 3 días al mes pasa del 12,1% a los 14 años al 8,1% en los 18 y en de 1 a 3 días al año (del 12,6% a los 14 al 8,8% de los 18 años).

Es interesante apuntar algunos rasgos de los perfiles de jugadores de videojuegos, enfocado en aquellos que declaran emplearlos a diario en los últimos 30 días⁸, que son el 50,6% de los chicos y chicas:

8. No se realiza este análisis para eSports y espectadores de eSports con las prevalencias de juego diario de los últimos 30 días por las escasas bases.

Tabla 4.9.1.-Perfil de jugadores de videojuegos a diario últimos 30 días, por variables sociodemográficas y de comportamiento en internet y videojuegos. Diferencias significativas. P<0.05.

Videojuegos (% general 50.6%)	
	✓ Hombres (89.7)
	✓ 15 años (58.1)
✓ Percepción de la situación económica familiar por debajo de la media (63%)	✓ Suspenden habitualmente (66.1 %)
	✓ Repetidores de dos o más cursos (78.8%)
✓ Salen más de 4 noches a la semana últimos 12 meses (69.7 %)	
Variables acerca del uso de internet	
✓ Visita páginas de contenido adulto con mucha frecuencia (91,7 %)	✓ Duermen menos por estar conectados a Internet (73.2)
✓ Piensa muy frecuentemente en internet, aunque no esté conectado (86.3)	
✓ Descuidan sus obligaciones muy frecuentemente para estar en internet (66.2)	
Variables de comportamiento en videojuegos	
✓ En los últimos 12 meses han intentado jugar menos a videojuegos sin conseguirlo (97.5%)	✓ Se sienten irritados si no pueden jugar (58.1%)
✓ Han intentado jugar menos tiempo y no lo han conseguido (93.5%)	✓ Por jugar han perdido interés en otras actividades (98.1 %)
✓ En los últimos 12 meses se han gastado más de 100 euros en videojuegos (98,9%)	✓ Han jugado cuando estaban de bajón (65.3%)
	✓ Han puesto en peligro o perdido alguna amistad (100%)

Generalmente, los usuarios más intensivos de videojuegos son hombres, de 15 años en mayor proporción que otras edades, con una percepción de la situación económica familiar por debajo de la media, quienes suspenden habitualmente y suelen ser repetidores de dos o más cursos. Y se presentan en mayor proporción que el resto aquellos que salen frecuentemente por la noche, más de 4 noches por semana.

En sus usos de internet piensan muy frecuentemente en internet, aunque no estén conectados y afirman en mayor proporción que los demás el descuidar sus obligaciones por estar conectados. Además, visitan más frecuentemente páginas de contenido adulto que el resto, confiesan que duermen menos por estar conectados a internet e incluso, mayoritariamente, declaran que han intentado estar menos tiempo en internet pero no lo han conseguido.

Y, finalmente, en lo referido al comportamiento con los videojuegos, son el perfil que confiesa mayoritariamente que por jugar han perdido el interés en otras actividades, son quienes más dinero se han gastado en videojuegos, han jugado incluso cuando estaban de bajón y han puesto en peligro alguna amistad.

En cuanto a las horas que se emplean en jugar a videojuegos, eSports o en ser espectador de eSports, existen acusadas diferencias por tipo de actividad:

Gráfico 4.9.10.- Horas medias diarias uso videojuegos, eSports y espectador de eSports últimos 12 meses. Datos en %.

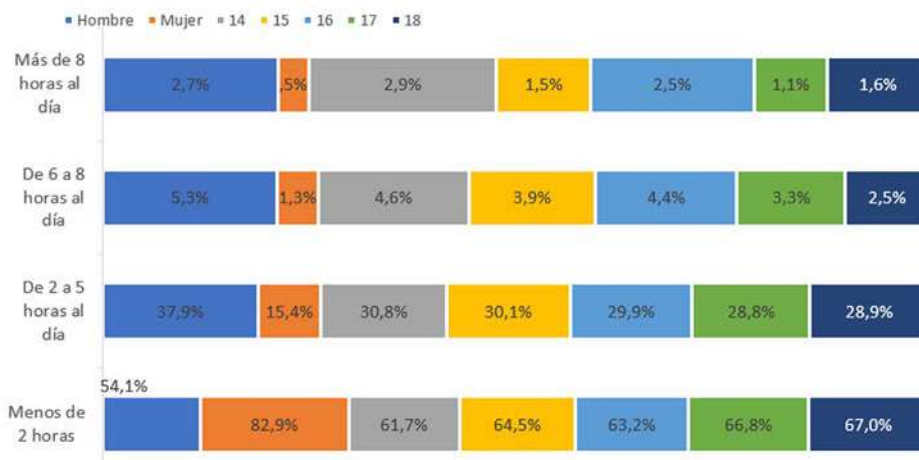


Bases: último año Total muestra/Últimos 30 días: Han jugado en el último año/A diario últimos 30 días: han jugado últimos 30 días

Para los videojuegos, el 64,5% de los chicos y chicas declaran jugar como máximo 2 horas diarias, un 75,4% para los eSports y algo más del 80% para los espectadores de eSports. Pero una proporción importante de jóvenes declaran entre 2 y 5 horas diarias; el 29,7% en videojuegos, 20,2% en eSports y un 15,2% en ser espectador de eSports. Las declaraciones de frecuencias más altas son muy escasas, en proporción.

Por género y edad, las diferencias en cuanto a horas diarias empleadas en alguna de estas actividades son numerosas.

Gráfico 4.9.11.- Horas medias diarias empleadas en videojuegos últimos 12 meses por género y edad. Datos en %.



Para los videojuegos, el 82,9% de chicas declaran jugar como máximo 2 horas diarias, frente al 54,1% de ellos. Claramente, ellos juegan más horas que ellas. De 2 a 5 horas diarias, ellos son el 37,9% vs el 15,4% de ellas. El 5,3% de los chicos afirma jugar entre 6 y 8 horas diarias de media, por el 1,3% de ellas. Y emplean más de 8 horas al día en videojuegos el 2,7% de los chicos, frente al 0,5% de las chicas.

Por edades, como se ha observado en las frecuencias de juego, las cosas no son tan claras; para la media de menos de dos horas va manteniéndose la proporción según se avanza en la edad, con ligero aumento en todo caso; del 61,7% de los 14 años al 67% de los 18 años. La frecuencia de 2 a 5 horas diarias muestra ligera tendencia al sostenimiento; del 30,8% de los 14 años al 28,9% de los 18. Leve descenso de 6 a 8 horas diarias; del 4,6% de los 14 años al 2,5% de los 18 años. Misma pauta para la media de horas superior a 8 horas; de 2,9% a los 14 años al 1,6% a los 18.

Para los eSports, el comportamiento de chicos y chicas es muy similar al uso de videojuegos, el 93,2% de chicas declaran jugar como máximo 2 horas diarias, frente al 69,4% de ellos. De 2 a 5 horas diarias, ellos son el 25,2% vs el 5,4% de ellas. El 4,1% de los chicos afirma jugar entre 6 y 8 horas diarias de media, por el 0,9% de ellas. Y emplean más de 8 horas al día en videojuegos el 1,3% de los chicos, frente al 0,5% de las chicas.

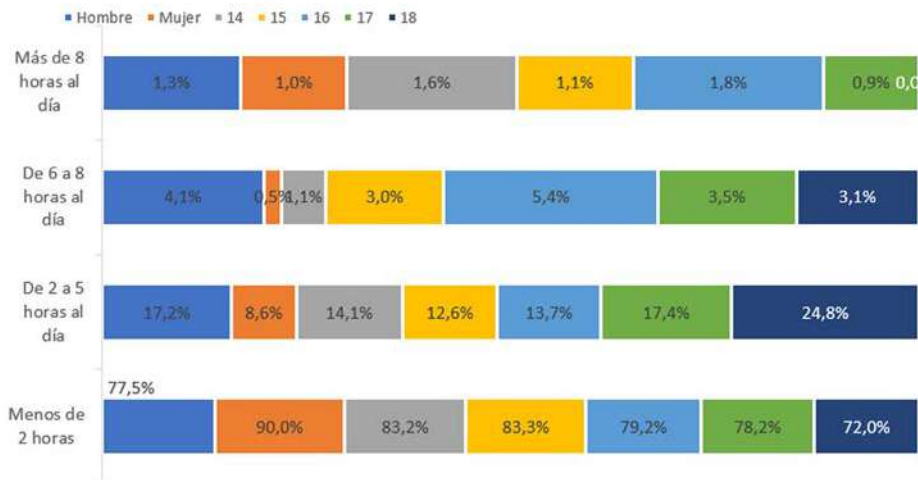
Gráfico 4.9.12.- Horas medias diarias empleadas en eSports últimos 12 meses por género y edad. Datos en %.



En relación a las edades, la media de horas se sostiene en general según aumenta la edad; dos horas al día lo practican el 75% de los chicos y chicas de 14 años y el 78,4% a los 18 años. El 18,7% lo hace una media de entre 2 a 5 horas diarias, el 18,7% a los 14 años y el 20,1% a los 18. Ligeros descensos en las horas medias mayores, de 6 a 8 y más de 8.

De nuevo, tendencias repetidas en lo referido a ser espectador de eSports; el 90% de ellas lo han practicado menos de dos horas de media en el último año por el 77,5% de ellos. Y mayor proporción de hombres que de mujeres en todas las horas medias restantes.

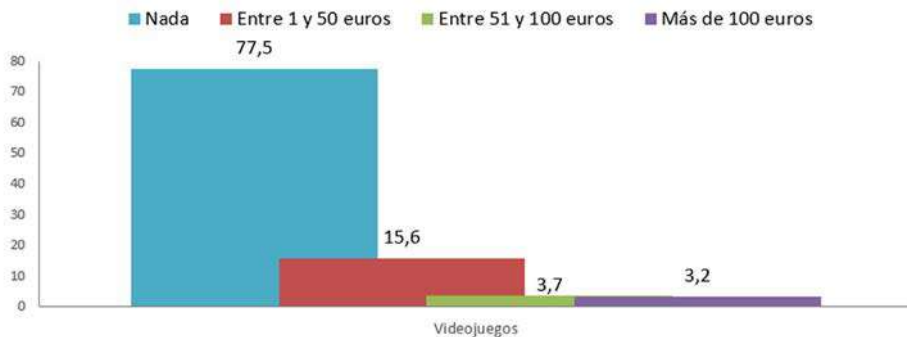
Gráfico 4.9.13.- Horas medias diarias empleadas en ser espectador de eSports últimos 12 meses por género y edad. Datos en %.



Para las edades, la media de horas vuelve a mostrar irregularidades; desciende a medida que aumenta la edad la proporción que juegan menos de dos horas; del 83,2% a los 14 al 72% en los 18 años, pero aumenta en la franja de 2 a 5 horas diarias de media; del 14 1% a los 14 al 24,8% a los 18 años. Mantenimiento en general para la franja de 6 a 8 horas, juegan el 3% a los 14 y el 3,1% a los 18. Y del 1,6% que participa en eSports a los 14 años al 0% que declaran los de 18 años.

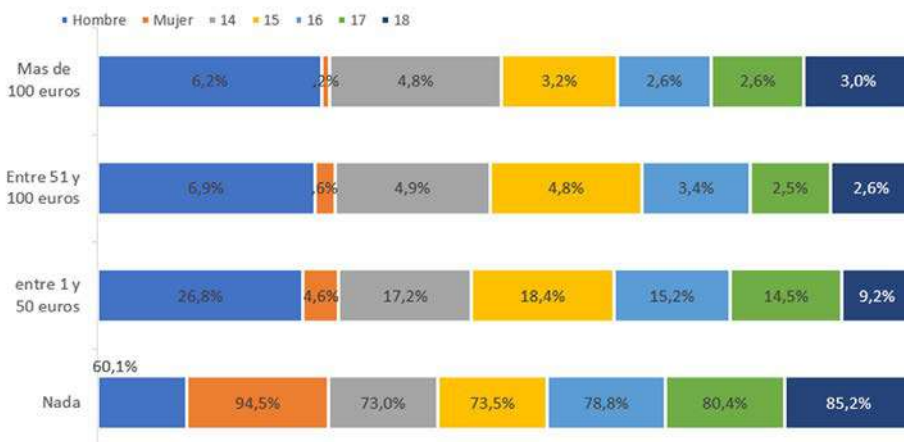
Un tema especialmente sensible es el dinero que chicos y chicas declaran haber empleado en los videojuegos en el último año, para mejorar posición, personajes, accesorios, etc. El 77,5% declara no haber empleado dinero para este fin y un 15,6% se ha gastado un máximo de 50 euros. Apenas hay jóvenes que se hayan gastado más dinero; el 3,7% entre 51 y 100 euros y el 3,2% más de esa cantidad.

Gráfico 4.9.14.- Dinero gastado en total últimos 12 meses en un videojuego para mejorar posición, personajes, accesorios, imagen. Datos en %.



Género y edad aportan sensibles diferencias a este gasto en videojuegos que se declara: ellas declaran gastar mucho menos que ellos; el 94,5% de las chicas afirman que nada, por el 60,1% de los chicos. Entre 1 y 50 euros, entre los chicos son el 26,8% mientras que las chicas que declaran la misma cantidad ascienden al 4,6%; 6,9% de chicos se gastan entre 51 y 100 euros por 0,6% de las chicas; y, finalmente, los chicos que declaran haberse gastado más de 100 euros representan el 6,2% por el 0,2% de ellas.

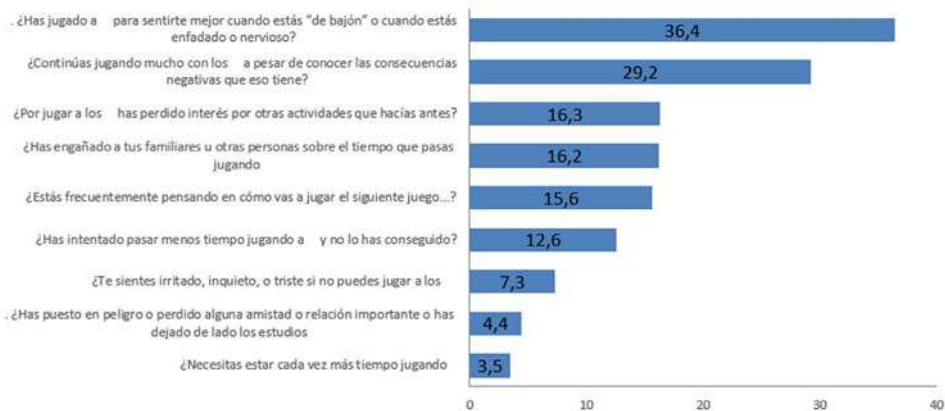
Gráfico 4.9.15.- Dinero gastado en total últimos 12 meses en un videojuego para mejorar posición, personajes, accesorios, imagen etc. por género y edad. Datos en %.



Para las edades, la proporción de dinero gastado presenta irregularidades o desciende cuando aumenta la edad; el 73% de los chicos y chicas de 14 años declaran no haberse gastado nada por el 85,2% a los 18 años. En el resto de franjas monetarias, la inversión desciende con la edad. Entre 1 y 50 euros están el 17,2% a los 14 años y sólo el 9,2% a los 18. El 4,9% se ha gastado a los 14 años entre 51 y 100 euros y a los 18 esta proporción ha descendido hasta el 2,6%.

Un análisis más determinante sobre la posición de los y las adolescentes hacia los videojuegos que la frecuencia o el tiempo y dinero invertido en el mismo, es la escala de actitudes ante los videojuegos, y la detección de juego problemático, que se basa en una serie de cuestiones que intentan medir el grado de juego patológico o dependencia hacia los videojuegos que los y las jóvenes desarrollan.

Gráfico 4.9.16.- Sensaciones con respecto al uso de videojuegos en los últimos 12 meses. Datos en % de "si".



El 36% de chicos y chicas asienten a la afirmación de que juegan para sentirse mejor cuando están de "bajón". Un 29% siguen jugando mucho, aun cuando confiesan que conocen las consecuencias negativas que este comportamiento tiene.

A mayor distancia en proporción de menciones aparecen el 16,1% que afirman que han perdido el interés en otras actividades por jugar o que han engañado a familiares u otras personas sobre el tiempo que pasan jugando. Muy cerca está el 15,5% que piensa frecuentemente cómo va a jugar al siguiente juego y el 12,6% que ha intentado jugar menos pero no lo ha conseguido. En los últimos puestos de las menciones están el 7,3% que afirma sentirse irritado, inquieto o triste si no puede jugar, el 4,4% que declaran haber perdido alguna amistad o relación importante o que ha dejado de lado los estudios, o el 3,5% que admite que cada vez necesita estar más tiempo jugando.

4.10. Los juegos de apuestas.

El 9,7% de los estudiantes del municipio de Madrid apostó con dinero online en los últimos 12 meses. Muchos más, en proporción, los que jugaron de manera presencial, que representan el 22,7% de los chicos y chicas.

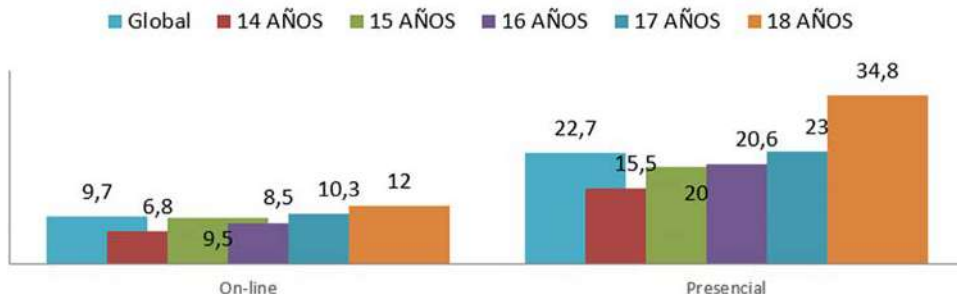
Hombres y mujeres muestran patrones muy diferentes: en el juego online ellos alcanzan el 14,5% por el 3,9% de ellas. En cuanto a juego presencial, ellos representan el 27,9% por el 15,1% de las mujeres.

Gráfico 4.10.1. Proporción de jugadores en juegos de apuestas presencial y on-line últimos 12 meses por género.



Por edades, la presencia de jugadores avanza, con ciertas irregularidades, según la edad; para el juego online son jugadores el 6,8% a los 14 años, 9,5% a los 15, 8,5% a los 16, sube hasta los 10,3% a los 17 y al 12% a los 18 años. Para el juego presencial las subidas de proporciones de jugadores son más regulares y con una tendencia de crecimiento sostenida: ha jugado presencialmente el 15,8% a los 14 años, el 20% a los 15, un 20,6% a los 16, el 23% a los 17 y sube notablemente a la edad de 18 años la proporción de jugadores hasta el 34,8%.

Gráfico 4.10.2.- Proporción de jugadores en juegos de apuestas presencial y on-line últimos 12 meses por género. Datos en %.



Una descripción amplia del perfil de jugadores, tanto en presencial como en online, da como resultado algunos rasgos más destacados, que comparten la mayoría de características:

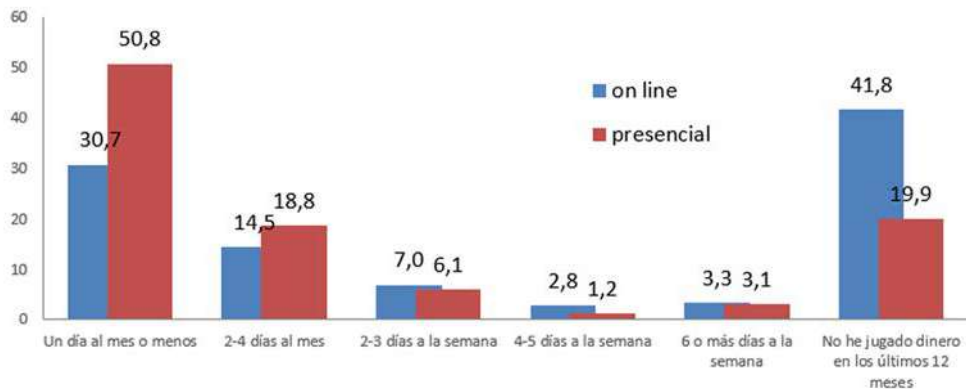
Tabla 4.10.1.-Perfil de jugadores on-line y presencial por variables sociodemográficas y perceptivas. Diferencias significativas. P<0.05.

Online (9.7%)	Presencial (22.7%)
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (15.5%) ✓ 18 años (13.5%) ✓ Madre con estudios primarios completos (19.5%) ✓ Padre sin estudios primarios completos (25.5%) ✓ Han faltado a clase alguna vez en los últimos 30 días (15.3%) ✓ Suspenden habitualmente (17.3%) ✓ Repetidores un curso (17.3%) ✓ Salen 3-4 noches a la semana (30.3%) ✓ Llegan después de las 8 am a casa (18.5%) 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hombres (29.8) ✓ 18 años (38.5) ✓ Madre con estudios primarios completos (32.8%) ✓ Padre con estudios primarios completos (31.2%) ✓ Han faltado a clase alguna vez en los últimos 30 días (32.6%) ✓ Suspenden habitualmente (31.2%) ✓ Repetidores un curso (32.9%) ✓ Salen 3-4 noches a la semana (36.6%)
Usos de internet	
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Juegan a videojuegos más de 8 horas al día (43.6%) ✓ Se ha gastado más de 100 euros en videojuegos en los últimos 12 meses (44.7%) ✓ Ha apostado dinero en juegos presencial 4-5 días a la semana (76%) 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Juegan a videojuegos hasta 8 horas al día (29.2) ✓ Se ha gastado más de 100 euros en videojuegos en los últimos 12 meses (42.5%) ✓ Ha apostado on-line entre 2 y 5 días a la semana (89%)
Consumos sustancias	
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ha consumido alcohol últimos 30 días (12.3%) ✓ Se han emborrachado en los últimos 30 días (14.8%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (15.5%) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (15.3%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (15.6%) 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Se han emborrachado en los últimos 30 días (35.2%) ✓ Binge drinking últimos 30 días (35.2%) ✓ Ha hecho botellón últimos 30 días (31.5%) ✓ Ha consumido cannabis últimos 30 días (34.1%)

- En ambos casos predominan los hombres y las edades más altas (18 años). En ambos perfiles de juego online y presencial, predominan los chicos y chicas que presentan rendimientos académicos bajos (suspenden, han repetido curso) y suelen salir varias noches a la semana. Generalmente sus padres tienen estudios básicos o no ha completado la educación primaria.
- Por otro lado, son jugadores intensivos de videojuegos (alrededor o más de 8 horas al día) y gastan más de 100 euros en el último año en videojuegos. Suelen, además, apostar frecuentemente tanto en online como en presencial.
- En cuanto a consumos de sustancias, predominan en ambos perfiles aquellos que se han emborrachado en los últimos 15 días, han realizado binge drinking en los últimos 30 días, han hecho botellón en los últimos 30 días y han consumido cannabis.

En cuanto a las frecuencias de juego en online y presencial, mayoritariamente predomina la más baja; el 50,8% de chicos y chicas han jugado un día al mes, o menos, en presencial y el 30,7% lo han hecho en esa frecuencia mediante juego online. Predomina en las frecuencias más bajas una mayor proporción para el juego presencial que el online, tendencia que va cambiando a medida que se incrementa la frecuencia de juego.

Gráfico 4.10.3.- Frecuencia juego con dinero últimos 12 meses presencial y online. Datos en %.

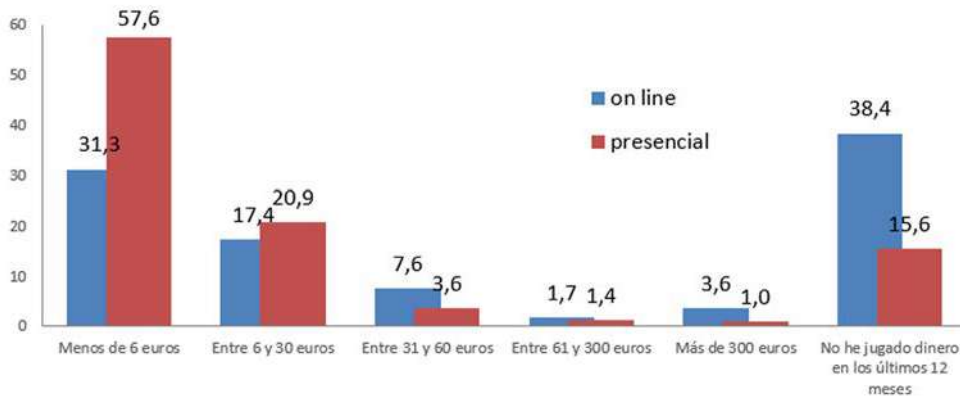


El 41,8% no ha jugado on-line en los últimos 12 meses, que contrasta con el casi 20% que no lo ha hecho en presencial. La frecuencia de 2-4 días al mes reúne al 14,5% para el juego online y al 18,8% presencial. El resto de frecuencias más intensas son mucho más bajas. La proporción de jugadores de entre 2-3 días a la semana es del 7% para online y 6,1% en presencial. Entre 4 y 5 días a la semana el 2,8% lo hace online y el 1,2% de forma presencial. Prácticamente la misma proporción de jugadores online y presencial en las frecuencias más altas, 6 o más días a la semana, el 3,3% y 3,1%, respectivamente. Se observa, pese a lo reducido de la proporción de algunas frecuencias, que el juego online es practicado con una frecuencia muy similar al presencial

El gasto en juegos es otro aspecto importante a analizar. La gran mayoría de chicos y chicas que han jugado los último 12 meses de manera presencial han invertido menos de 6 euros (57,6%) frente al 31,3% en online; entre 6 y 30 euros los han hecho el 20,9% en presencial y menos en online, el 17,4%. Como ocurría con las frecuencias de juego, según se incrementa el dinero jugado, el porcentaje mayor es para el juego online; entre 31 y 60 euros ha jugado el 7,6 online y el 3,6% presencial.

Prácticamente igualadas las proporciones de jóvenes que juegan entre 61 y 300 euros en presencial (1,4%) y online (1,7%). Para la categoría de más de 300 euros, algo mayor la proporción de chicos y chicas que se lo han gastado en online (3,6%) que en presencial (1%).

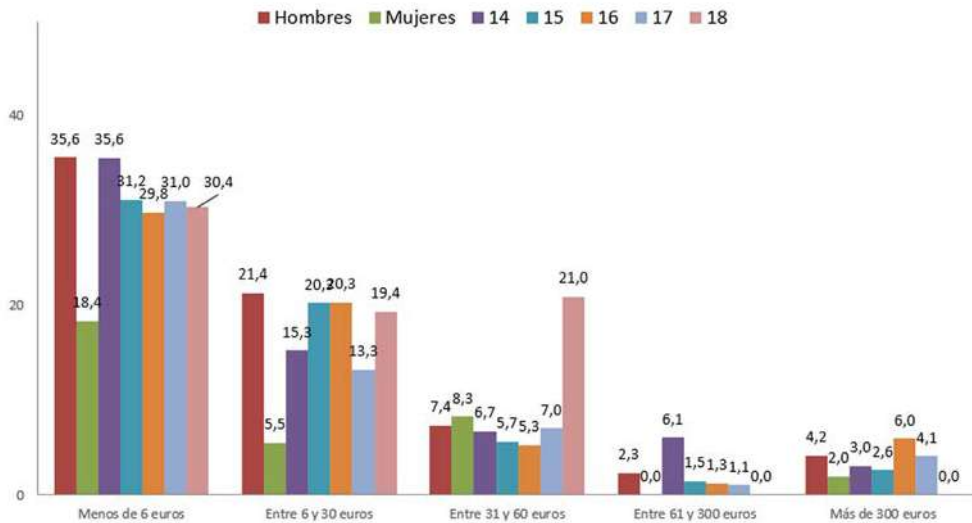
Gráfico 4.10.4. Gasto máximo en un día jugando con dinero últimos 12 meses presencial y online. Datos en %.



Por género, es muy evidente que los hombres gastan bastante más que ellas en la modalidad de online; el 35,6% de los hombres ha gastado en los últimos 12 meses menos de 6 euros, por el 18,4% de ellas. Para el intervalo de euros entre 6 y 30, ellos son el 21,4% por el 5,5% de ellas. En el intervalo de 31 a 60 euros, ellas son más, en proporción; 8,3% por el 7,4% de los chicos. Y en más de 300 euros, ellos representan el 4,2% vs el 2% de ellas.

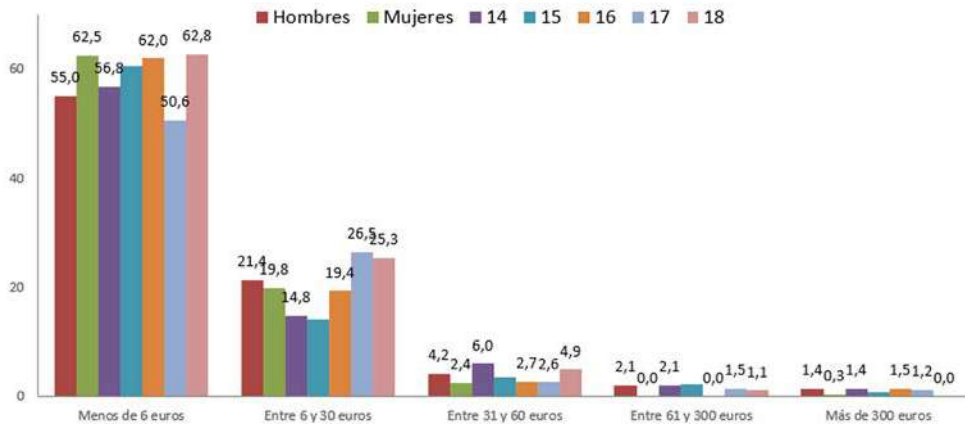
La distribución por edades sigue un patrón notoriamente irregular, del que solo se destaca que existe algo más de tendencia de gasto cuanto más se incrementa la edad, especialmente a partir de los 31 euros hasta los 60, pero en la franja de gasto más reducida (menos de 6 euros) los que más juegan son jóvenes de 15 años.

Gráfico 4.10.5.- Gasto máximo en un día jugando con dinero últimos 12 meses online. Por género y edad. Datos en %.



Para los juegos en formato presencial, tendencias por género algo contrarias. No existe tanta diferencia entre ellos y ellas e incluso las chicas son más en proporción que ellos en algunas categorías; el 55% de los hombres ha gastado en los últimos 12 meses menos de 6 euros, por el 62,5% de ellas. Para el intervalo de euros entre 6 y 30, ellos son el 21,4% por el 19,8% de ellas. A partir de este intervalo, las proporciones de jóvenes descienden notablemente, al contrario del juego online, donde estaban más repartidas en las diferentes categorías. En el intervalo de 31 a 60 euros, ellas son menos, en proporción; 2,4% por el 4,2% de los chicos. Muy residuales el resto de franjas monetarias. La distribución por edades, al contrario que en el caso anterior, sigue un patrón más claro; esta vez sí que a medida que sube la edad, sube el gasto; en la franja de gasto más reducida (menos de 6 euros) los que más juegan son los jóvenes de 18 años, un 62,8% vs el 56,8% de los de 14 años. Misma tendencia entre los 6 y 30 euros; los de 14 años representan el 14,8%, mientras que los de 18 son el 25,3% y los de 17 aún más, con el 26,5%. Proporciones muy bajas de jóvenes en el resto de categorías de gasto.

Gráfico 4.10.6.- Gasto máximo en un día jugando con dinero últimos 12 meses presencial. Por género y edad. Datos en %.



En cuanto a los tipos de juego que gozan de mayor o menor favor entre los y las jóvenes, predominan los juegos presenciales frente a los online, como ya anunciaban las cifras de juego globales en estas dos modalidades:

Tabla 4.10.1.- Tipos de juego jugados últimos 12 meses presenciales y online. Datos en % sobre entrevistados que mencionan. Base jugadores.

	% sobre entrevistados que mencionan
Fuera de internet (presencial). Loterías	42,9%
Fuera de internet (presencial). Quinielas de fútbol y/o quinigol	32,6%
Fuera de internet (presencial). Apuestas deportivas	32,4%
Fuera de internet (presencial). Loterías instantáneas (rascas once)	30,9%
Fuera de internet (presencial). Bingo	20,5%
Fuera de internet (presencial). Juegos en salas de juego	18,4%
Fuera de internet (presencial). Juegos de cartas con dinero (póquer, mus, blackjack, punto y banca...)	17,7%
En internet (online). Apuestas deportivas	13,0%
Fuera de internet (presencial). Juegos en casino	10,8%
Fuera de internet (presencial). Slots, máquinas de azar/ tragaperras	9,9%
En internet (online). Juegos de cartas con dinero (póquer, mus, blackjack, punto y banca...)	7,7%
En internet (online). Juegos en casino	7,3%
En internet (online). Quinielas de fútbol y/o quinigol	7,2%
Fuera de internet (presencial). Apuestas en las carreras de caballos	6,9%
En internet (online). Bingo	5,3%

En internet (online). Slots, máquinas de azar/ tragaperras	5,2%
En internet (online). Apuestas en las carreras de caballos	4,4%
En internet (online). Loterías	3,0%
En internet (online). Loterías instantáneas (rascas once)	2,2%
En internet (online). Juegos en salas de juego	,2%
Total	377.8%

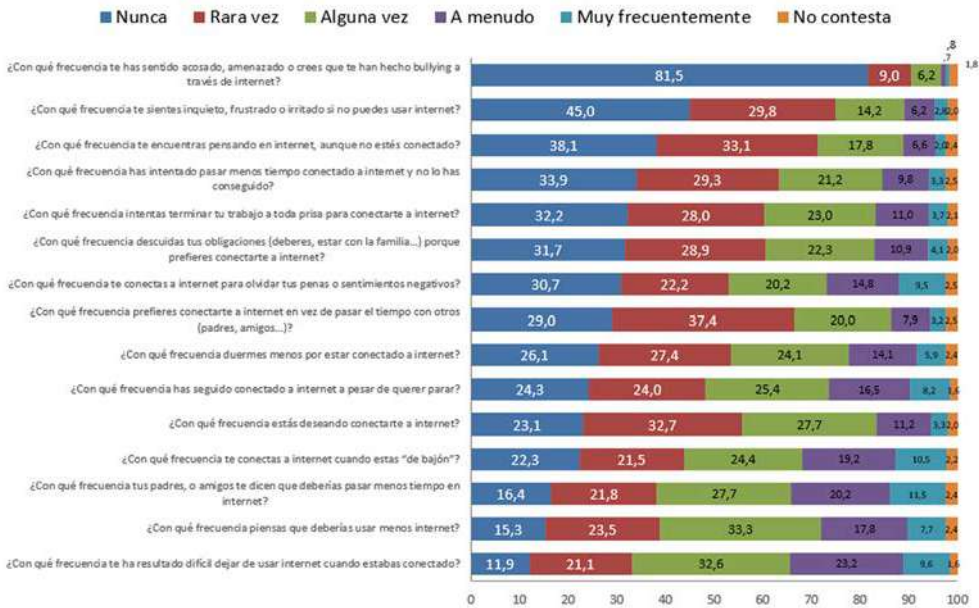
- Casi el 43% de los chicos y chicas ha jugado en el último año a la lotería, de lejos el juego presencial con más seguidores.
- Le sigue un grupo de juegos presenciales que han practicado alrededor del 30%; las quinielas de fútbol (o el quinigol), las apuestas deportivas y las apuestas instantáneas, como los "rascas" de la ONCE.
- Otro grupo de juegos presenciales lo conforman los que presentan un porcentaje de chicos y chicas de alrededor del 20%; el bingo, los juegos en salas de juego y los juegos con cartas. El resto de alternativas de juego presencial son bastante más reducidas en proporción de menciones; los juegos de casino son mencionados por el 10,8% de chicos y chicas y las "tragaperras" el 9,9%.
- Los juegos online, dado el menor número de chicos y chicas que declaran haber jugado a alguno en los últimos 12 meses, aparecen en posiciones posteriores por número de menciones frente a los presenciales; las apuestas deportivas online (con el 13% de menciones) son las que convocan mayor número de menciones; le siguen los juegos de cartas online (7,7%), casinos online (7,3%), quinielas de fútbol (o quinigol) online (7,2%), el bingo online (5,3%), tragaperras online (5,2%), apuestas hípicas online (4,4%), loterías (3%), loterías instantáneas (2,2%) y juegos en salas de juegos virtuales (0,2%).

4.11. Uso de internet.

El punto final del análisis de las adiciones comportamentales, del que ya se ha analizado el uso de videojuegos y los juegos de apuestas, termina con la exploración de los posibles usos compulsivos de internet.

En relación a este potencial uso compulsivo de internet, se utilizó como método de estimación la escala CIUS (Compulsive Internet Use Scale)⁹, compuesta por 14 ítems¹⁰.

Gráfico 4.11.1. Sensaciones con respecto al uso de internet en los últimos 12 meses. Datos en % de "sí".



En cuanto a los resultados obtenidos en los ítems de la escala tomados individualmente y analizando exclusivamente altas frecuencias (a menudo + muy frecuentemente) las sensaciones sobre el uso de internet se agrupan en varias categorías:

- Con alta proporción de jóvenes, alrededor de un tercio, que las ha experimentado a menudo y/o muy frecuentemente están "me ha resultado difícil dejar de usar internet cuando estaba conectado" (32,8%), el que los padres o amigos le digan que debe pasar menos tiempo en internet (31,7%) y el conectarse cuando está de bajón (29,7%).

9. La escala CIUS (Compulsive Internet Use Scale) se compone de 14 ítems sobre el uso de internet. Si al contestar la respuesta que más se repite es 'muy frecuentemente' y se superan los 28 de los 56 puntos posibles, se considera que una persona está haciendo un uso compulsivo de las nuevas tecnologías.

10. En la batería que se presenta se añadió a la escala original la sensación de haber sido acosado por internet.

- Con porcentajes que afectan a una cuarta parte de jóvenes se ubican sensaciones como pensar que debería usar menos internet (25,5%), seguir conectado a internet a pesar de querer parar (24,7%) o conectarse para olvidar penas o sentimientos negativos (24,3%).

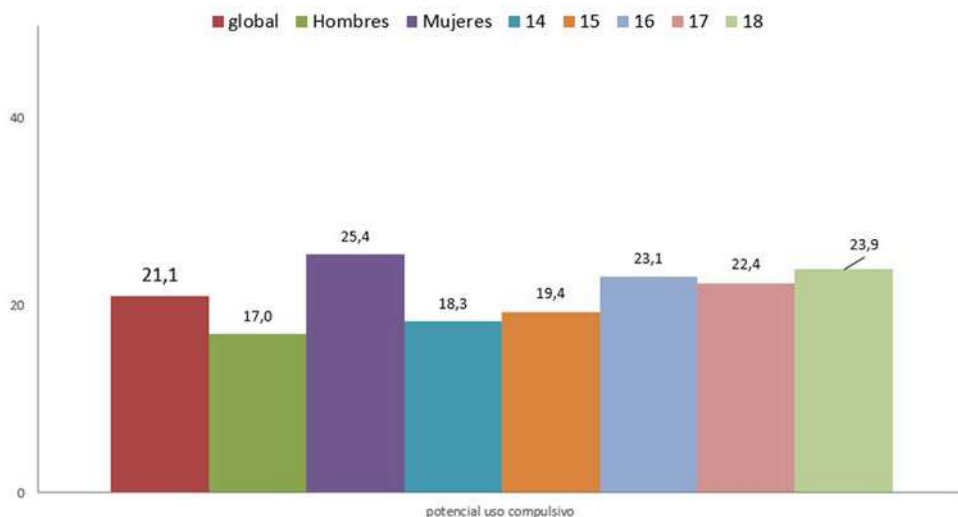
Estas son las sensaciones que experimenta una mayor proporción de chicos y chicas en los últimos 12 meses. Otras sensaciones que convocan a un número importante de jóvenes, aunque menos que las anteriores, son:

- Dormir menos por estar conectado (20%), descuidar las obligaciones (15%), el terminar el trabajo a toda prisa para conectarse (14,7%), estar deseando conectarse (14,5%) o intentar pasar menos tiempo en internet sin conseguirlo (13%).

Las proporciones más bajas de chicos y chicas que las mencionan a menudo o muy frecuentemente corresponden a preferir conectarse a internet en lugar de pasar tiempo con otros (11,1%), pensar en internet aunque no se esté conectado (8,6%) o experimentar inquietud, frustración o irritabilidad por no poder conectarse (8,9%).

Según el análisis de la escala CIUS, el 21,1% de los chicos y chicas experimenta un posible uso compulsivo de internet.

Gráfico 4.11.2.- Potencial uso compulsivo internet. Por género y edad.
Datos en %.



Por género, son las chicas del municipio las que cuentan con una mayor prevalencia de posible uso compulsivo de internet (25,4% frente al 17% entre los chicos). Por edad, son aquellos con 18 años los que tienen en mayor medida un problema con el uso de internet, un 23,9% , aunque los de 17 (22,4%) y 16 (23,1%) muestran una proporción muy cercana.

Es posible acercarse a los perfiles de chicos y chicas más presentes en este potencial uso compulsivo de internet, en base a ciertas variables sociodemográficas y de comportamiento en internet y consumos de sustancias.

Tabla 4.11.1.-Perfil de usos compulsivos de internet por variables sociodemográficas. Datos en %. Diferencias significativas. P<0.05.

Perfil potencial uso compulsivo de internet (21.1%)	
✓	Mujeres (25.4)
✓	17 años (23.1%) y 18 (23.9%)
✓	Madre sin estudios primarios completos (39.5%)
✓	Relaciones con madre malas o muy malas (34.6%)
✓	Relaciones con padre malas o muy malas (31.8%)
✓	Han faltado a clase alguna vez en los últimos 30 días (27.3 %)
✓	Suspenden habitualmente (30.5%)
✓	Salen 3-4 noches a la semana (30.1%)
✓	Regresan a casa entre 2 y 3 de la mañana (28.3%)
✓	Juegan a videojuegos más de 8 horas al día últimos 12 meses (36.3%)
✓	Ha jugado con dinero últimos 12 meses por internet (29.7%)
✓	Ha jugado con dinero últimos 12 meses presencial (25.9%)
✓	Fumadores últimos 30 días (25.6 %)
✓	Han hecho botellón últimos 30 días (25.4)
✓	Se han emborrachado últimos 30 días (28%)
✓	Binge drinking últimos 30 días (24.9%)

Los potenciales usos compulsivos se dan más en ellas y entre los que tienen 17 y 18 años. En este grupo sobresalen los que declaran llevarse mal y muy mal con la madre y con el padre. Además, su rendimiento académico es deficiente; han faltado a clase y suspenden habitualmente en mayor proporción que el resto.

Por otro lado, en este perfil abundan más los que declaran jugar, de media en los últimos 12 meses, más de 8 horas al día a videojuegos, y destacan los jugadores por dinero tanto en presencial como en online.

En cuanto a sus consumos de sustancias, son más habituales los fumadores en los últimos 30 días, los que ha hecho botellón, se han emborrachado en los últimos 30 días anteriores a la encuesta y han hecho binge drinking los últimos 30 días.

5. ALGUNAS CONCLUSIONES. UN PANORAMA GENERAL

5. ALGUNAS CONCLUSIONES. UN PANORAMA EN GENERAL

Alcohol, tabaco y cannabis forman la triada de las sustancias más presentes entre los estudiantes de 14 a 18 años del municipio de Madrid en el año 2018. El consumo de alguna de estas tres en los últimos 12 meses apunta al alcohol (73,4%) como la más extendida, seguida del tabaco (34,5%) y del cannabis (27,9%). Si se analizan los consumos en los últimos 30 días antes de la realización de la encuesta, los datos son bastante llamativos: un 55,2% ha consumido alcohol, un 26,4% tabaco, un 18,8% cannabis, siendo esta la droga ilegal más consumida, muy a distancia del resto.

Género y edad introducen sustanciales diferencias en estas prevalencias de consumo; ellos y ellas declaran ingesta de alcohol de manera muy similar en los últimos 30 días, pero la edad muestra un incremento muy notable de la proporción de jóvenes que lo consumen; el 35,1% de los chicos y chicas con 14 años de edad ha ingerido alcohol en los últimos 30 días por el 78,6% de aquellos con 18 años. Esta pauta, en especial entre las edades más altas, está relacionada en una gran parte con patrones de ocio que suponen ingestas elevadas de alcohol; de ahí que el 48,1% de los estudiantes de secundaria declaren que se han emborrachado alguna vez en la vida; casi el 40% en los últimos 12 meses y un notable 19,8% lo ha hecho en los últimos 30 días. La práctica del botellón ha sido ya desde hace tiempo incorporada y normalizada en el ocio de los y las jóvenes; un 46,7% lo ha realizado en los últimos 12 meses y un 17,1% en el último mes. El binge drinking (episodios de alto consumo en un plazo de pocas horas) lo ha realizado nada más y nada menos que el 27,4% de los chicos y chicas en los últimos 30 días. Dado el carácter eminentemente social y grupal de estos tipos de consumo de alcohol se constata una vez más la fuerte asociación entre vida recreativa y consumo de drogas, en este caso concreto de alcohol.

Hay varios elementos que explican este consumo de alcohol y su incorporación masiva a las pautas de ocio de los y las jóvenes estudiantes de Madrid, más allá de las consideraciones culturales sobre la amplia presencia del mismo en la sociedad española. La primera es que su consumo se justifica principalmente desde su papel de facilitador de las relaciones sociales; el 69% de los chicos y chicas afirma que el alcohol "anima fiestas y celebraciones" y casi un 32% lo hace porque disfruta de

sus efectos ("me gusta cómo me siento después de beber") e, incluso, un 22,6% lo percibe, de manera obviamente peligrosa, como elemento de alivio, bálsamo o consuelo de situaciones vitales o psicológicas negativas ("me ayuda cuando estoy deprimido o necesito olvidarme de todo"). La segunda es su facilidad de acceso. El 83,7% piensa que es una sustancia de "muy fácil acceso", casi a la par que el tabaco (al que el 81,8% considera "muy accesible"). Esta percepción está ampliamente confirmada por las declaraciones de los modos de consecución de alcohol; el 64,9% de aquellos que han consumido alcohol en los últimos 30 días afirma que ha conseguido el alcohol por sí mismo y eso teniendo en cuenta que una mayoría de chicos y chicas son menores de edad. Y un 72% de los consumidores de alcohol afirma que lo ha conseguido en los comercios de proximidad (tiendas de barrio, "chinos", bodegas, etc.) y otro 51,3% en supermercados.

En el caso del tabaco, la segunda sustancia más consumida, el 42% declara haber fumado alguna vez en la vida, el 34,5% en los últimos 12 meses y un 26,4% en el último mes previo a la encuesta. Ellas declaran fumar en mayor proporción que ellos, siendo la única de las tres sustancias donde ocurre tal circunstancia. En los últimos 30 días el 29,8% de ellas ha fumado, por el 22,9% de ellos. Al igual que con el alcohol, la edad muestra fuertes incrementos en su consumo; a los 14 años, el 18,1% de los estudiantes declara haber fumado. A los 18, los que se declaran fumadores representan el 42%. La edad media de prueba inicial del tabaco está en los 14.20 años y la media declarada de cigarrillos al día entre los fumadores es de 5,36 cigarrillos/día, que va aumentando sensiblemente desde los 4,11 de los que tienen 14 años hasta los 5,44 de los que tienen 18 años. Influye sin duda en el consumo de tabaco el contexto que rodea a los y las jóvenes, incluso en el centro escolar; un 42,4% ha visto fumar a los profesores de su centro educativo y un 59,4% a otros compañeros.

No hay que olvidar que, según mucha de la literatura especializada (Becoña, 1999) el consumo de tabaco y alcohol incrementa la probabilidad de consumir marihuana/cannabis. Sin que en este estudio se pueda analizar esta hipótesis, lo cierto es que un 33,2% ha probado la sustancia alguna vez en la vida, un 27,9% en los últimos doce meses y en los 30 días anteriores a la encuesta, declaran consumo el 18,8% de los y las estudiantes de enseñanzas secundarias de Madrid. Preocupa en este consumo de cannabis, sobre todo, los denominados "consumidores problemáticos", un 15,7% según la escala CAST, que ha demostrado tener buenas propiedades psicométricas para evaluar la severidad de dependencia de cannabis y establecer la diferencia entre un consumo recreativo y uno de riesgo. El perfil de estos consumidores problemáticos de cannabis es muy claro, pero no se diferencia esencialmente del perfil de los y las jóvenes que consumen de manera intensiva alcohol y tabaco: jóvenes de las edades más altas, con un bajo desempeño

académico, que salen habitualmente de fiesta, que en general manifiestan malas relaciones con los progenitores y que son consumidores habituales de tabaco y alcohol.

Nótese la importancia cuantitativa y cualitativa del patrón de poli consumo de sustancias entre estudiantes. En los últimos 30 días antes de la realización de la encuesta, el 30,3% de los chicos y chicas declara haber realizado algún tipo de poli consumo; de ellos, un 15,4% consumió dos sustancias, un 12,1% tres y un 2,5% cuatro o más sustancias. No parece existir mucha diferencia atendiendo al género (aunque ellas se decantan algo más que ellos por el consumo de dos sustancias), pero sí en la edad. Cuando aumenta, el número de sustancias que se consumen de forma simultánea asciende; si a los 14 años la mayor proporción de jóvenes consume dos (el 9% de los y las jóvenes) a los 18 la pauta mayoritaria, aún por escaso margen, es consumir tres (el 22,2%).

Independientemente de las pautas y prevalencias de consumo, y a tenor de las declaraciones de los y las jóvenes estudiantes de enseñanzas secundarias de Madrid, el nivel informativo acerca de los peligros y riesgos del consumo de sustancias puede ser considerado como alto. Un 64,7% se considera "perfectamente" o "lo suficientemente bien informado" (algo más ellos que ellas) y, de manera que puede ser calificada como paradójica, el nivel de información es más alto entre aquellos con mayor tendencia al consumo de sustancias. Este relativamente alto nivel de jóvenes que declaran encontrarse informados es bastante coherente con la proporción de chicos y chicas que declaran haber tratado el tema de las drogas en el seno familiar; el 65,3% (poco más ellos que ellas y menos en los grupos de edad más altos) afirman haber recibido información en su hogar sobre drogas y peligros asociados. Por otro lado, un 78,5% ha recibido en su centro escolar información sobre drogas legales y un 68,1% sobre las sustancias ilegales.

Eso sí, el que una mayoría de los y las jóvenes afirmen tener un buen nivel de información acerca de las drogas y declaren además haber recibido información sobre sus peligros y riesgos no significa una certeza unánime acerca de los problemas que pueden causar. Una parte minoritaria pero muy significativa considera que tendrá pocos o muy pocos problemas por consumir una o dos cañas o copas diariamente (39,7%), un 22,5% por ingerir 5 ó 6 cañas o copas en fin de semana, un 22,2% por fumar de 1 a 5 cigarrillos diarios e incluso un 11,3% piensan que fumar porros habitualmente no tendrá apenas consecuencias.

Puede ser que esta poca percepción de peligro, especialmente con el alcohol, en un significativo número de jóvenes tenga cierto peso en los comportamientos de riesgo que se declaran haber realizado en los últimos 12 meses.

Un 16,5% reconoce haber sido pasajero en un vehículo conducido por un conductor bajo los efectos del alcohol, un 5% ha participado en peleas después de haber consumido drogas ilegales o alcohol, un 5,7% el haber sido pasajero de un vehículo con un conductor bajo los efectos del cannabis e incluso un 1,9% ha conducido bajo los efectos del alcohol. Estas conductas están algo más presentes en ellos y, generalmente, tienen más incidencia cuanto mayor es la edad del joven. Declaran en mucha mayor medida que el resto estos comportamientos, los que expresan un desempeño académico bajo (suspenden y repiten curso) y aquellos que plantean tener unas malas relaciones con los progenitores. Y, por supuesto, los consumidores de sustancias. Por otra parte, no hay que descuidar los efectos para su vida cotidiana de estos consumos de alcohol y otras sustancias; también en los últimos 12 meses un notable 33% ha experimentado resaca después de una salida de fiesta, un 16,9% no ha podido recordar lo ocurrido en la noche anterior, un 16,1% ha experimentado fuertes dificultades para concentrarse y un 14,2% ha tenido relaciones sexuales sin emplear métodos anticonceptivos. En este caso, son las mujeres las que en mayor medida declaran haber sufrido tales efectos y, en general, aquellos de mayor edad.

Evidentemente, existe un modelo de ocio entre los y las jóvenes donde estos consumos adquieren importancia. En el análisis de las actividades de ocio, una buena parte de los jóvenes prima en su ocio las salidas relacionales con sus amigos; un 56,4% declaran que en los últimos 12 meses ha salido con sus amigos/as para ir a discotecas, bares, pubs, varias veces al mes o semanalmente. Y un 89,7% que, ya sea varias veces al mes o semanalmente, ha quedado con amigos para pasar el rato, quedar en la calle, etc. En el modelo factorial realizado queda claro que las salidas relacionales componen de forma muy relevante uno de los dos factores resultantes, en el que precisamente encontramos a más jóvenes que consumen sustancias (alcohol, tabaco y cannabis) en bastante mayor medida que el resto de sus compañeros.

Las relaciones con los progenitores son calificadas, en general, como buenas, especialmente con las madres. Según declaran los y las jóvenes, padres y madres dictan a una amplia mayoría las dinámicas dentro del hogar familiar, así como dónde y con quien van en sus salidas. Ellas declaran estar más controladas en todos estos aspectos que ellos, aunque este control tiende a descender según aumenta la edad. Ahora bien, esta dinámica normativa se rompe cuando el o la joven salen del domicilio familiar; solo un 44% de los chicos y un 48% de las chicas declaran que sus progenitores fijan las normas de lo que se hace o se puede hacer fuera de casa. En cuanto a los consumos de sustancias, y según declaran los propios jóvenes, padres y madres son poco dados a permitir su consumo, aunque de las sustancias analizadas, padres y madres son más laxos con respecto

al consumo de alcohol de sus hijos/as (lo permitiría o consiente el 28,5% de las madres y el 25,3% de los padres). El grado de permisividad con respecto al tabaco desciende notablemente, ya que solo lo permitiría o permite el 10,3% de las madres y el 13,2% de los padres y, cuando se habla de sustancias ilegales, los progenitores muestran menor tolerancia aún con la marihuana o hachís, para el que lo permitiría o permite el 6,9% de las madres y solo el 1,8% de los padres. Esta permisividad aumenta con la edad de los y las jóvenes y muy especialmente cuando se ha cumplido los 17 años, de nuevo especialmente con el alcohol.

Para cerrar el panorama de consumo y comportamientos de los y las jóvenes estudiantes madrileños de secundaria quedan las denominadas adicciones comportamentales, analizadas en tres vertientes; los videojuegos, los juegos de apuestas y el uso de internet. En cuanto a los videojuegos, su uso está absolutamente extendido y forma parte de la práctica habitual de ocio. Poco menos del 83% de los y las jóvenes han jugado a videojuegos en el último año, casi un 80% en el último mes y el 50,6% lo han hecho diariamente en los últimos 30 días. A los videojuegos jugados online (eSports) ha jugado en los últimos 12 meses el 45,8%, el 36,8% en los últimos 30 días y poco más del 10% lo ha practicado a diario en estos últimos 30 días previos a la encuesta.

Esta actividad está dominada por ellos en mucha mayor proporción que por ellas, que se declaran jugadoras menos frecuentes e, incluso, un 31,8% de las chicas declaran no haber jugado a videojuegos en los últimos 12 meses, frente a solo el 3,6% de los hombres. Además, estos jugadores más intensivos (quienes declaran jugar a diario en los últimos 30 días) suelen caracterizarse por ser los más jóvenes, los que perciben la situación económica familiar por debajo de la media y aquellos con un desempeño académico deficiente, pues suspenden y se declaran repetidores.

La media de horas dedicadas a los videojuegos suele estar en dos o menos al día en los últimos 12 meses para un 64,5%; sin embargo, un notable 29,7% le ha dedicado entre 2 y 5 horas diarias. La gran mayoría de jóvenes dedica poco dinero a estos juegos; el 77,5% no ha gastado nada en ellos y un 15,6% entre 1 y 50 euros en el último año. Con respecto a la potencial dependencia de los videojuegos, las cifras son algo alarmantes; un 36% juegan para sentirse mejor cuando están de "bajón" y un 29% siguen jugando mucho, aun cuando confiesan que conocen las consecuencias negativas de esta práctica.

Menores menciones, pero relevantes por la proporción de jóvenes afectados, son el 16,1% que afirman que han perdido el interés en otras actividades por jugar a videojuegos o que han engañado a familiares u otras personas sobre el tiempo

que pasan jugando. O el 15,5% que piensa frecuentemente cómo va a jugar al siguiente juego y el 12,6% que ha intentado jugar menos, pero sin conseguirlo.

Los juegos de apuestas son otro de los comportamientos detectados entre los y las jóvenes que presentan signos de cierta alarma. El 22,7% de los chicos y chicas han participado en juegos de apuestas presencialmente en los últimos 12 meses. Y el 9,7% lo ha hecho online. Mayor proporción entre los hombres, a mucha distancia de las mujeres, y mayor participación cuanto más aumenta la edad. La mayor parte de los y las jóvenes que han jugado en el último año dice haberlo hecho un día al mes (50,8% en presencial y un 30,7% online) pero un 18,8% ha jugado presencialmente entre dos y cuatro veces al mes y un 6,1% dos o tres veces por semana. Un 14,5% ha jugado online dos o tres veces al mes y un 75% entre dos y tres veces por semana.

El gasto en juego los días en los que se juega es relativamente importante para una mayoritaria proporción de jóvenes en los últimos 12 meses; en presencial, la mayoría declara haber invertido menos de 6 euros diarios (57,6%) frente al 31,3% en apuestas online; unas cantidades mayores, entre 6 y 30 euros, los declara el 20,9% en presencial y algo menos en online, el 17,4%. En un proceso parecido al que se observaba en las frecuencias de juego, según se incrementa el dinero que se declara jugar, se destina más dinero al juego online; entre 31 y 60 euros ha jugado el 7,6% online y el 3,6% presencial. Aún residuales, las proporciones de jóvenes que declaran gastarse entre 61 y 300 euros en presencial (1,4%) y online (1,7%) son llamativas. Y en la categoría de más de 300 euros, algo mayor la proporción de chicos y chicas que se lo han gastado en online (3,6%) que en presencial (1%). Ellas declaran gastar mucho menos que ellos, y en cuanto a las edades, el gasto sigue un patrón bastante irregular; parece haber más tendencia según se avanza en la edad, sin que tales diferencias sean significativas excepto en un caso. A los 18 años, el 21% de los jóvenes de esa edad declaran gastarse entre 31 y 60 euros cuando juegan, a mucha distancia del resto de sus compañeros de otras edades.

Tal y como se comprueba por las menciones en cuanto a los tipos de juego en los que se participa, entre los jugadores dominan las apuestas presenciales, sean loterías, quinielas o apuestas deportivas y loterías instantáneas (los populares "rascas"), con entre un 30% y 40% de jóvenes que declaran participación en los mismos. Llaman poderosamente la atención dos tipos de juego presencial, por sus implicaciones legales. El juego en salas de bingo, practicado por el 20,5% de los chicos y chicas, el 18,4% que menciona haber acudido a salones de juego y el 10,8% de jóvenes que declara haber acudido al casino. El primer juego online en cuanto a la proporción de jugadores son las "apuestas deportivas", con un 13% de menciones y a mucha distancia de las presenciales.

Para terminar, los usos de internet de los y las jóvenes estudiantes de Madrid, analizados según la escala CIUS de uso compulsivo de internet. Según los resultados del análisis, el 21,1% de los chicos y chicas experimenta un posible uso compulsivo de internet. Mucho más ellas (25,4%) que ellos (17%) y con menores diferencias si se considera la edad. A modo de ejemplificación de la importancia y extensión de este comportamiento, el 32,8% declaran que les resulta difícil dejar de usar internet cuando están conectados, casi uno de cada tres jóvenes (31,7%) refieren que sus padres le dicen que debe pasar menos tiempo en internet y una proporción parecida (29,7%) es consciente de conectarse a internet cuando está de bajón. Muy significativo también el 25,5% de los chicos y chicas que piensan que debería usar menos internet, el 24,7% para quienes es muy difícil dejar de estar conectado a pesar de querer parar o el 24,3% que afirma que frecuentemente se conectar para olvidar penas o sentimientos negativos.

6. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA Y CITADA

6. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA Y CITADA

Becoña, E (2007). "Bases psicológicas de la prevención del consumo de Drogas" Papeles del Psicólogo. 2007, vol 28 (1), pp 11-20.

Berjano,E; Pons, J. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 1997. Vol. 9, nº 3, pp. 609-617.ISSN 0214

Brook, J. S., Brook, D. W., Gordon, A. S., Whiteman, M., & Cohen, P. (1990). The psychosocial etiology of adolescent drug use: A family interactional approach. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 116(2), 111–267.

García del Castillo, JA; García del castillo, Á; Gázquez Pertusa, M (2016). "Prevención de las adicciones en el contexto escolar". Elche. Universidad Miguel Hernández.

González Lama, JR; Calvo Fernández, P; Prats, L. "Estudio epidemiológico de comportamientos de riesgo en adolescentes escolarizados de dos poblaciones, semirural y urbana". *Revista atención primaria*. Vol. 30. Núm. 4.pp 214-219

Herruzo, C; Lucena, V; Ruiz Olivares, R; Raya, Antonio, MJ. (2016). Sex differences in the perception of risk associated with drug use in Young. *Revista Acción Psicológica*. vol.13 no.1 Madrid ene./jun. 2016

Martínez, I., Fuentes, M., García, F. y Madrid, I. (2013). "El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles". *Revista Adicciones*, núm. 25, 235-242.

Megías Valenzuela, E., coord. (2010). "Valores Sociales y Drogas 2010". FAD/Caja Madrid. Madrid

Megías, E; Elzo, J. (codirectores) (2006). "Jóvenes, Valores y Drogas". FAD/ Ministerio de Sanidad y consumo, Caja Madrid. Madrid.

Megías, I; Rodríguez, E; Méndez, S; Pallarés, J. (2005). "Jóvenes y Género. El estereotipo que obliga y el rito que identifica". FAD/ INJUVE/Caja Madrid. Madrid.

Megías, I; Ballesteros, JC (2014). "Jóvenes y Género. El Estado de la cuestión". FAD/CRS. Madrid.

Muñoz-Rivas MJ, López JL. "Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes". *Psicothema* 2000;13(1):87-94.

Patricia Cid-Monckto; Luiz Jorge Pedrão "Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes" *Rev. Latino-Am. enfermagem* vol.19 no.spe Ribeirão Preto May/June 2011. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692011000700011>

Tasic, D., Budjanovac, A. Y Mejovsek, M. (1997). "Parent-child communication in behaviorally disordered and «normal» adolescents". *Psicothema*, 9(3), 547-554

HÁBITOS DE CONSUMOS DE SUSTANCIAS Y ADICCIONES COMPORTAMENTALES ENTRE JÓVENES Y ADOLESCENTES MADRILEÑOS

Explotación encuesta ESTUDES 2018
en la ciudad de Madrid

